

DEVOCIÓN A LA SANGRE DE CRISTO

Contenido

DEVOCIÓN A LA SANGRE DE CRISTO	1	Coronilla a la Preciosa Sangre de Cristo	11	NOVENA A LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE CRISTO	25
Visitar al Santísimo Sacramento cuando está expuesto en la oración de las Cuarenta horas. ...	3	Oración al Sacrificio del Derramamiento de la Sangre de Jesús	11	Preparación (<i>Se dice cada día de la novena</i>)	25
Oración al Santísimo Sacramento	3	ROSARIO DE LAS SANTAS LLAGAS.....	12	Día primero.....	25
Letanías.....	3	Oración.....	15	Día segundo.....	25
Himno al Santísimo Sacramento (Pange lingua).....	3	¡En tus Llagas! En tus santas Llagas	15	Día tercero	26
Oración	4	Rosario de la Victoria por la Sangre de Jesús.	16	Día cuarto	26
Jaculatorias.	4	JUAN PABLO II SOBRE LA PRECIOSA SANGRE DE JESÚS....	28	Día quinto	26
CORONA A LA SANGRE PRECIOSA DE JESÚS.	5	Rosario a los nueve derramamientos de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.....	16	Día sexto.....	27
Siete ofrecimientos de la preciosísima Sangre de Jesús con siete Glorias	6	VIA SANGUINIS: UVAS, VINO Y SANGRE	18	Día séptimo.....	27
Aspiraciones devotas	7	Sangre de Cristo, embriágame	30	Día Octavo.....	27
Exclamaciones piadosas de san Bernardo	8	Renovación de las promesas del Bautismo	30	Día noveno.....	28
Otro ofrecimiento con un Padre nuestro, Ave María y Gloria	8	ORACIONES A LA SANGRE DE CRISTO	22	ORACIÓN.....	28
Breve Coronilla de la preciosísima sangre de Jesús. ...	8	ALABANZAS A LA SANGRE DE CRISTO	22	Credo carismático basado en la Biblia	30
Coronilla a la preciosísima Sangre De Jesús	8	LETANIA A LA SANGRE DE CRISTO	22	Himno de acción de gracias .	31
Devoción del mes consagrado a la divina Sangre de Jesús...9	9	NUEVA LETANÍA A LA SANGRE PRECIOSA DE CRISTO.....	23	El Rosario de los No Nacidos	32
Oración a la Santísima Virgen	10	ORACION DE LA SANGRE DE CRISTO	24	Letanía en respuesta al Aborto	34
ROSARIO O CORONILLA A LA SANGRE DE CRISTO	10	ORACIÓN POR LAS VÍCTIMAS DEL ABORTO	36	Por la VIDA	36

ORACION POR LOS ENFERMOS	36	Letanías de la Preciosa Sangre de Jesucristo	48	JACULATORIAS	60
ORACION DE SANACIÓN DE RECUERDOS	37	CONSAGRACIÓN A LA SANGRE PRECIOSA DE JESUCRISTO	49	ORACIÓN PARA QUE EL NUEVO ISRAEL RECONOZCA EL VALOR DEL PRECIO DE SU REDENCIÓN	61
Preces por los sacerdotes	38	PLEGARIAS DE CONSOLACIÓN A JESUCRISTO AGONIZANTE.	50	Madre, ¡que no nos cansemos! .	62
Letanías a san Juan Bautista	39	Oraciones de adoración a la preciosísima Sangre de Jesucristo	52	El abandono de la Eucaristía y sus consecuencias	62
Coronilla a san Martín de Porres.....	40	LA HORA DE GETSEMANÍ (importante pedido).....	54	SANTA FAUSTINA	62
Oraciones santa Brígida	40	ORACIONES DE REPARACIÓN A JESUCRISTO AGONIZANTE (llamados angustiosos)	54	OH SANTA HOSTIA	63
Agonía de nuestro Señor Jesucristo y amargura de su Madre Santísima	44	ORACIÓN DE REPARACIÓN POR LA CORONA DE ESPINAS	57	EL MENDIGO	64
Sagrado Corazón de Jesús	44	LAS ORACIONES MÍSTICAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO	58	Bendición del Señor de los Milagros	65
Consagración al Sagrado Corazón de Jesús.....	44	ORACIÓN PARA VENCER A SATANÁS Y SUS AGENTES.....	58		
Letanías al Sagrado Corazón de Jesús (de San Juan Eudes)	45	ORACIÓN PARA LA PROTECCIÓN Y UNIDAD DEL REBAÑO.....	59		
Oración de consagración inspirada a Santa Margarita María de Alacoque.....	45	ORACIÓN PARA REFUGIARSE EN EL SAGRADO COSTADO DE JESUCRISTO	59		
+La Oración milagrosa+	45	ORACIÓN PARA LIBERACIÓN DE MALDICIONES ANCESTRALES	59		
DEVOCIÓN A LA PRECIOSA SANGRE	46	ORACIÓN PARA CONSERVAR LA FE	59		
ORIGEN DE LA DEVOCIÓN	46	ORACIÓN PARA LA MANIFESTACIÓN DE LA DIVINA VOLUNTAD	59		
ROSARIO A LA PRECIOSA SANGRE	47	ORACIÓN PARA SOBRELLEVAR EL CASTIGO VENIDERO	59		
Oraciones comunes.....	48	ORACIÓN POR LOS QUE HAN ABANDONADO LA FE.....	60		
		ORACIÓN PARA PEDIR EL REINO DE GLORIA SOBRE LA TIERRA	60		
		ORACIÓN CONTRA LOS PECADOS DE LA CARNE	60		
		ORACIÓN PARA BAUTIZAR A LOS BEBES ABORTADOS	60		
		ORACIÓN DE REPARACIÓN	60		
		PODEROSA INVOCACIÓN PARA PEDIR PROTECCIÓN	60		

Visitar al Santísimo Sacramento cuando está expuesto en la oración de las Cuarenta horas.

La oración continua por espacio de cuarenta horas delante del Santísimo Sacramento, en memoria de las cuarenta horas que el sagrado Cuerpo de Jesús permaneció en el sepulcro, comenzó en Milán hacia 1534. De allí se extendió a otras ciudades de Italia.

Fue después establecida perpetuamente para todo el año por Clemente VIII, quien movido por las públicas calamidades de la santa Iglesia, a fin de que los fieles de día y de noche hicieran continua oración delante de Jesús sacramentado, solemnemente expuesto, para aplacar al Señor e implorar incesantemente su divina misericordia.

Oración al Santísimo Sacramento

Jesús amabilísimo, digna víctima del eterno Padre, origen de todos los bienes: yo os adoro con todo mi corazón, en este Santísimo Sacramento, con deseo de reparar todas las irreverencias, profanaciones e impiedades que se han cometido contra Vos en este venerable y altísimo Misterio. Y para que esta adoración os sea más agradable, la uno a las de todas las de vuestra esposa la universal Iglesia. Mi intención, Señor, es deciros todo cuanto inspiráis a vuestra santísima Madre, para daros honor y gloria: y

todo lo que vos mismo decís a vuestro eterno Padre en este glorioso y augusto Sacramento, en el que le alabáis, bendecís, glorificáis y honráis infinitamente.

Se reza cinco veces el Padre nuestro, Ave María y Gloria al Padre, **en reverencia de las cinco llagas de Jesús, diciendo al fin de cada uno:**

V. Alabado y adorado sea el Santísimo Sacramento del Altar

R. Sea por siempre bendito y alabado.

Letanías

Señor, sed en nuestra ayuda. Jesucristo, ten piedad de nosotros, Señor, compadeceos de nosotros;

Dios Padre, creador de los Cielos, ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo, Redentor del mundo.

Dios Espíritu Santo.

Trinidad Santa, que eres un solo Dios

Santísimo Sacramento

Alimento de las Almas

Prenda segura de la Gloria

Viático celestial

Sednos propicio

Perdónanos, Señor

De todo mal, líbranos, Señor

De recibir indignamente el Cuerpo de Cristo, líbranos Señor.

Nosotros pecadores: te rogamos que nos oigas.

Para que nos perdones. Te rogamos.

Que te dignes conducirnos a una verdadera penitencia; te rogamos.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo: ten misericordia de nosotros.

Señor, compadeceos de nosotros.

Padre nuestro, etc.

Y no nos dejes caer en la tentación.

Mas líbranos de mal.

Himno al Santísimo Sacramento (Pange lingua)

Pange, língua, gloriósi
Córporis mystérium.
Sanguinísque pretiósí,
quem in mundi prétium,
fructus ventris generósi
Rex effúdit géntium.

Nobis datus, nobis natus
ex intácta Vírgine,
et in mundo conversátus,
sparso verbi sémine,
sui moras incolátus
miro cláusit órđine.

In suprémæ nocte cenæ,
recumbens cum frátribus,
observáta lege plene,
cibis in legálibus,
cibum turbæ duodénæ
se dat suis mánibus.

Verbum caro, panem verum,
Verbo carnem éfficit,
fitque sanguis Christi merum,
et si sensus déficit,
ad firmándum cor sincérum
sola fides súfficit.

Tantum ergo Sacraméntum
venerémur cernui;
et antíquum documéntum
novo cedat rítui;
præstet fides supplementum
sénsuum deféctui.

Genitóri, Genitóque
laus et iubilátio;
salus, honor, virtus quoque
sit et benedíctio;
procedéti ab utróque
compar sit laudátio. Amen.

Pange lingua
Cante mi lengua

El alto Misterio
Del Cuerpo y la Sangre
Preciosa del Verbo.

Que quiso humanarse,
Para darse en precio
De nuestro rescate
En el Sacramento.

Del Padre enviado
Se encarnó, y naciendo
De María Virgen
Dio al hombre remedio.

Conversó en el mundo
Con malos y buenos
Y nos enseñó
Su ley y preceptos.

Novis datus.

A la libertad
De Israel su pueblo
Celebró la Pascua
De legal Cordero.

Lavando los pies
Al sacro Colegio,
Nos dio de humildad
El mayor ejemplo.

In supremae nocte.

Después de la cena,
Con amor inmenso
Se quedó en comida
Para mi sustento.

Del vino hizo sangre,
Y del pan su cuerpo,
Y los comulgó
Dándose así mismo.

Verbum caro.

Deja absorta el alma
Y al hombre suspenso,
Darnos en comida
Su sangre y su cuerpo.

Este pan de Ángel
Que el divino Verbo
Hizo pan del hombre,
Corrió a todo el velo.

Tantum ergo.

A tan alto Sacramento
Adoremos, pues, rendidos:
Y en antiguo Testamento
Ceda al nuevo documento
O ritos establecidos.

Mas si alcanzar no
logramos
Los misterios contenidos

En la Hostia que adoramos,
Con la Fe nuestra suplamos
La falta de los sentidos

Genitore Genitoque

Al Padre y al
Engendrado
Loores y aclamación,
Gloria, honor interminado
Se les dé con afición:
Y al que de entrambos
procede
Demos igual bendición.

Oración

¡Oh Dios que en el
Sacramento admirable nos
habéis dejado la memoria de
vuestra pasión! Os rogamos
nos concedáis que de tal
suerte veneremos los
misterios de vuestro cuerpo
y sangre, que sintamos
perpetuamente el fruto de
vuestra redención. Que vivís
y reináis por los siglos de los
siglos.
Amén.

Jaculatorias.

Os adoro, Señor, cada
momento,
Pan del Cielo y divino
Sacramento.

¡Oh mi Jesús, Corazón de
María!
Os ruego bendigáis el alma
mía.

Todo mi corazón a Vos
entrego,
Aceptadlo, Jesús, según os
ruego.

¡Hasta donde ha llegado, oh
Jesús mío amantísimo,
vuestra excesiva caridad!
Vos con vuestra carne y con
vuestra preciosísima sangre
me habéis preparado un

divino banquete para daros a
mi todo Vos mismo.

¿Quién os movió a tales
transportes de amor?

Nadie más ciertamente que
vuestro amorosísimo
Corazón. ¡Oh adorable
Corazón de mi Jesús,
ardentísima hoguera del
divino amor! Recibid en
vuestra sacratísima llaga mi
alma, para que en esta
escuela de caridad aprenda
yo a corresponder con mi
amor a aquel Dios que de su
amor divino tan admirables
pruebas me ha dado. Así
sea.

CORONA A LA SANGRE PRECIOSA DE JESÚS.

http://oracionesydevocionescatolicas.com/corona_sangre.htm

Oh sangre preciosísima

¡Oh sangre preciosa de Jesús nuestro amor! clama a vuestro Divino Padre: misericordia, perdón, gracia y paz, por nosotros, por..... y por todos.
Gloria al Padre.....

Esta Corona se compone de siete misterios, en los cuales se consideran las siete veces que Jesucristo por nuestro amor derramó sangre de su inocentísimo cuerpo. En cada misterio se rezan cinco Padre nuestros con un Gloria menos en el último, en que se rezan solamente tres Padre nuestros y un Gloria, que completan el número de treinta y tres en memoria de los treinta y tres años durante los cuales la preciosa sangre de Jesús permaneció encerrada en sus venas, antes que la derramara enteramente por la salvación del mundo, y se termina la Corona con la expresada devota oración.

PRIMER MISTERIO

Nuestro amabilísimo Redentor derramó por primera vez su preciosa sangre el octavo día de su nacimiento, cuando por cumplir la ley de Moisés fue circuncidado. Considerando, pues, que Jesús hizo esto para satisfacer a la divina Justicia por nuestros pecados, movámonos a arrepentirnos sinceramente de ellos, prometiéndole ser en adelante con su poderosa gracia verdaderamente castos de cuerpo

y de espíritu. Amén.

Cinco Padre nuestros y un Gloria.

Te rogamos, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

SEGUNDO MISTERIO

Jesús derramó sangre en el huerto de los Olivos, y en tanta cantidad, que el suelo quedó a su alrededor bañado de ella; e hizo esto, sabiendo la ingratitud con que debían recompensarle los hombres. ¡Ah! arrepintámonos, pues, de haber hasta aquí correspondido tan mal a los innumerables beneficios del Señor, y resolvámonos a aprovecharnos de sus gracias y de sus santas inspiraciones. Amén.

Cinco Padre nuestros y un Gloria.

Te rogamos, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

TERCERA MISTERIO.

El Señor derramó sangre en su cruel flagelación, cuando rasgada la piel y laceradas sus carnes, brotó por todas partes a ríos aquella Preciosa Sangre que él mismo iba ofreciendo al eterno Padre en satisfacción de nuestras impaciencias y delicadezas. ¿Por qué, pues, no refrenamos la ira y el amor propio? ¡Ah! procuremos ser en adelante más sufridos en las tribulaciones y más despreciadores de nosotros mismos, y sufrir con paciencia las injurias que se nos hagan.

Cinco Padre nuestros y un Gloria.

Te rogamos, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre

CUARTO MISTERIO

Brotó sangre de la sacratísima cabeza de Jesús cuando fue coronado de espinas, en pena de

nuestra soberbia y de nuestros malos pensamientos. ¿Y continuaremos aún con nuestra soberbia y fomentando en nuestra mente imágenes deshonestas e ideas perversas? ¡Ah! tengamos siempre presente en adelante nuestra verdadera nada, nuestra miseria y nuestra fragilidad, y resistamos valerosamente a todas las perversas sugerencias del demonio.

Cinco Padre nuestros y un Gloria.

Te rogamos, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

QUINTO MISTERIO

¡Oh! Cuánta sangre derramó de sus venas nuestro amable Jesús en el dolorosísimo camino que hizo al Calvario cargado con el pesado leño de la cruz! En tal abundancia la derramó, que de ella quedaron regadas las calles de Jerusalén y los lugares por donde transitó, e hizo esto en satisfacción de los escándalos y malos ejemplos con que sus criaturas habían de arrastrar a otros por el camino de la perdición. ¡Ah! ¡quién sabe si nosotros pertenecemos al número de estos desgraciados! ¡Quién sabe cuántos por nuestro mal ejemplo habrán sido arrojados al infierno eterno! Y ¿no tratamos todavía de enmendarnos? Procuremos contribuir en adelante a la salvación de las almas amonestándolas, edificándolas, y presentándonos a ellas como modelos de buenas y santas obras.

Cinco Padre nuestros y un Gloria.

Te rogamos, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

SEXTO MISTERIO

El Redentor derramó la sangre sobre todo en su bárbara

crucifixión, cuando rotas venas y arterias, brotó de sus manos y de sus pies como un torrente, cual saludable bálsamo de vida eterna para pagar las maldades e iniquidades del universo. ¿Y habrá todavía quien quiera perseverar en el pecado, y renovar de este modo la cruel crucifixión del Hijo de Dios? Lloremos amargamente las faltas que hemos cometido; detestémoslas a los pies del sagrado ministro; reformemos nuestras costumbres; emprendamos de aquí en adelante una vida cristiana, considerando cuánta sangre costó a Jesús nuestra eterna salvación.

Cinco Padre nuestros y un Gloria.
Te rogamos, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

SÉPTIMO MISTERIO

Finalmente, Jesús derramó sangre después de su muerte, cuando con una lanza le abrieron el costado, e hirieron su amabilísimo corazón; y juntamente con la sangre salió también agua, para demostrarnos que la sangre había sido derramada toda hasta la última gota por nuestra salvación. ¡Oh bondad infinita de nuestro Redentor! Y ¿quién no os amaré? ¿Quién no se derretirá de amor por Vos, que tanto habéis hecho por nuestra redención? ¡Ah! ya que nos faltan las expresiones, convidemos a todas las criaturas de la tierra, a todos los Ángeles y Santos del cielo, y especialmente a nuestra amada Madre María Inmaculada, a bendecir, alabar y encomiar vuestra preciosísima sangre. Sí, viva la sangre de Jesús, sí, viva la sangre de Jesús ahora y siempre, y por todos los siglos de los siglos. Así sea.

En este último misterio se rezarán solamente tres Padre nuestros, para completar el número de treinta y tres, y Gloria.

Tres Padre nuestros y un Gloria.
Te rogamos, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre

ORACIÓN.

¡Oh sangre preciosísima de vida eterna, precio y rescate de todo el universo bebida y purificación de nuestras almas, que defiendes continuamente la causa de los hombres ante el trono de la suprema misericordia! Os adoro profundamente, y quisiera desagaviaros, hasta donde me sea posible, de las injurias y ultrajes que recibís continuamente de las criaturas humanas; y especialmente de aquellas que se atreven temerariamente a blasfemar de Vos. Y ¿quién no bendecirá esta sangre de infinito valor? ¿Quién no se sentirá inflamado de amor para con Jesús que la derramó? ¿Qué sería de mí si no hubiese sido rescatado por esta divina sangre? ¿Quién os sacó hasta la última gota de las venas de mi Señor? ¡Ah! el amor fue ciertamente. ¡Oh amor inmenso, que nos has dado este bálsamo saludable! ¡Oh bálsamo inestimable, emanado de la fuente de un amor inmenso! Haced que todos los corazones y todas las lenguas puedan alabaros, encomiaros y daros gracias ahora y siempre y hasta el día de la eternidad. Amén.

ORACIÓN

Oremos: Dios Eterno y

Todopoderoso que constituiste a tu hijo único Redentor del mundo, y que quisiste ser apaciguado por su sangre, haz que venerando el precio de nuestra salvación y estando protegidos por él sobre la tierra contra los males de esta vida, recojamos la recompensa eterna en el Cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Siete ofrecimientos de la preciosísima Sangre de Jesús con siete Glorias

"Sea bendito y alabado Jesús que con su sangre nos redimió"

Ofrecimiento.- Os ofrezco, Padre Eterno, el amor que os tienen vuestro divino Hijo y el Espíritu Santo.. Os ofrezco, divino Hijo, el amor que os tienen el Padre Eterno y Espíritu Santo. Os ofrezco, Espíritu Santo, el amor que os tiene el Padre Eterno y su divino Hijo. Os ofrezco, adorable Trinidad, el amor, las complacencias, la felicidad y todas las delicias de que gozáis y gozaréis eternamente en la contemplación de vuestras infinitas perfecciones.

Divino Salvador, rogado a vuestro Padre, como lo hicisteis la víspera de vuestra Pasión, que me una a Vos como Vos le estáis unido en el cielo, donde espero que perfeccionaréis un día la unión de mi corazón con el vuestro por toda la eternidad. Así sea.

1. ¡Oh Padre Eterno! yo os ofrezco los méritos de la preciosísima Sangre de vuestro amado Hijo Jesús, mi Redentor adorable, por la propagación y

exaltación de la Santa Madre Iglesia, por la conservación y prosperidad de su cabeza visible el Romano Pontífice, por los Cardenales, Obispos y Pastores de almas, y por todos los Ministros del Santuario.

Un Gloria y la jaculatoria: «Sea por siempre bendito y alabado Jesús, que con su sangre nos redimió.»

Y así en las siguientes.

2. ¡Oh Padre Eterno! yo os ofrezco los méritos de la preciosísima Sangre de vuestro amado Hijo Jesús, mi Redentor adorable, por la paz y concordia entre los Príncipes cristianos, por el abatimiento de los enemigos de la santa Fe, y por la felicidad del pueblo cristiano.

Un Gloria y la jaculatoria: «Sea por siempre bendito y alabado Jesús, que con su sangre nos redimió.»

3. Padre Eterno, os ofrezco los méritos de la preciosísima Sangre de Jesús, vuestro querido Hijo y nuestro divino Redentor, por la conversión de los incrédulos a la luz, por la extirpación de todas las herejías y por la conversión de los pecadores.

Un Gloria y la jaculatoria: «Sea por siempre bendito y alabado Jesús, que con su sangre nos redimió.»

4. Padre Eterno, os ofrezco los méritos de la preciosísima Sangre de Jesús, vuestro querido Hijo y nuestro divino Redentor, por todos mis parientes, amigos y enemigos; por los pobres, enfermos y afligidos, y por todos aquellos por quienes vos sabéis que debo rogar y queréis que

ruegue.

Un Gloria y la jaculatoria: «Sea por siempre bendito y alabado Jesús, que con su sangre nos redimió.»

5. Padre Eterno, os ofrezco los méritos de la preciosísima Sangre de Jesús, vuestro querido Hijo y nuestro divino Redentor, por todos los que pasarán hoy a la otra vida, a fin de que los libréis de las penas del infierno, y los admitáis lo más pronto posible a la posesión de vuestra Gloria.

Un Gloria y la jaculatoria: «Sea por siempre bendito y alabado Jesús, que con su sangre nos redimió.»

6. Padre Eterno, os ofrezco los méritos de la preciosísima Sangre de Jesús, vuestro querido Hijo y nuestro divino Redentor, por todos cuantos aman este tesoro incomparable, por los que se unan conmigo para adorarla y honrarla, en fin, por todos los que trabajan en propagar su devoción.

Un Gloria y la jaculatoria: «Sea por siempre bendito y alabado Jesús, que con su sangre nos redimió.»

7. ¡Oh Padre Eterno! yo os ofrezco los méritos de la preciosísima Sangre de vuestro amado Hijo Jesús, mi Redentor adorable, por todas mis necesidades espirituales y temporales, y en sufragio de las benditas almas del Purgatorio, y en especial de aquellas que fueron más devotas del precio de nuestra redención, y de los dolores y penas de vuestra afligidísima Madre.

Un Gloria y la jaculatoria: «Sea por siempre bendito y alabado Jesús, que con su sangre nos

redimió.»

Viva la Sangre de Jesús ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

Aspiraciones devotas

Viva, viva Jesús, que por mi salvación derramó toda la sangre de su corazón. La sangre de Jesús fue mi vida; Bendita sea su bondad infinita. Sea siempre alabada la sangre del Crucificado.

Que al mundo del infierno ha rescatado. Esta sangre por bebida se nos ha dado, Y del pecado a las almas ha lavado. La sangre de Jesús aplaca la indignación del Eterno, y nos lleva a su mansión. Si la sangre de Abel clama venganza, pues la de Jesús perdona y alcanza. Si de esta sangre nuestro corazón se llena, el ministro del furor divino pronto se ahuyenta. Si la divina sangre de Jesús se enaltece, triunfa el cielo, y el abismo se entristece.

Digamos juntos con gran confianza:

A. la sangre de Jesús démosle alabanza.

Jaculatoria u Ofrecimiento AL ETERNO PADRE

¡Oh Padre Eterno! yo os ofrezco la preciosísima Sangre de Jesucristo, en expiación de mis pecados, y por las necesidades de la Santa Iglesia.

A LA SANGRE PRECIOSA DE NUESTRO SEÑOR

Letanías

Sangre preciosa por mi amor vertida. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre de mi Dios, noble, excelsa y rica. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre redentora, vida de mi vida. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre derramada por las culpas mías. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre rubicunda de estima infinita. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre del costado en la cruel herida. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre consagrada en hostia pacífica. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre con que aplaca tu justísima ira. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre con que borraste la escritura antigua. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre que te ofreces por quien más te pisa. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre que llorando mi Jesús vertía. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre que en lágrimas hilo a hilo corría. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre que te viste de hombres abatida. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre que brotaron agudas espinas. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre que arrastrada fuiste y escupida. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre que vertieron manos atrevidas. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre dulce y suave humana y divina. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre que nutrió la dulce MARÍA. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre de mi alma, sangre de mi vida. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre siempre pronta a curar heridas. **Purifica mi alma de toda**

malicia.

Sangre en que se funda la esperanza mía. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre encendedora de las almas tibias. **Purifica mi alma de toda malicia.**

Sangre que haces fuerte al que en ti medita. **Purifica mi alma de toda malicia.**

V. Te adoramos preciosa sangre y te bendecimos.

R. Porque en la Cruz Santa redimiste al siglo.

ORACIÓN

Omnipotente y sempiterno Dios que con la sangre de tu Hijo quisiste ser aplacado y que nosotros fuésemos redimidos, te rogamos que nos concedas de tal suerte hacer memoria del precio de nuestra salvación; que podamos en esta vida conseguir el perdón: y en la eternidad el premio de la gloria, por el mismo Jesucristo Señor Nuestro tu Hijo, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Exclamaciones piadosas de san Bernardo

¡Oh Pasión extrema!

¡Oh llagas profundas!...

¡Oh Sangre profusamente derramada...

¡Oh dulzura inefable!...

¡Oh muerte amarguísima!...dadnos la Vida eterna.

Otro ofrecimiento con un Padre nuestro, Ave María y Gloria

DICHO OFRECIMIENTO.

Os ofrecemos, oh Padre eterno, la preciosísima sangre de Jesús derramada por nosotros, con tanto amor y dolor, de la llaga de su mano derecha; y por sus méritos y virtud suplicamos a vuestra Divina Majestad, os dignéis concedernos vuestra santa bendición, para que en virtud de ella podamos ser defendidos de nuestros enemigos, y libertados de todo mal, diciendo: “Que la bendición de Dios Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros y permanezca siempre. Amén”.

Padre nuestro, Ave María y Gloria, **como se ha dicho antes.**

Breve Coronilla de la preciosísima sangre de Jesús.

(Solamente para los que tuvieren impedimento de cualquier naturaleza); y las personas que no supieren meditar, pueden ganarlas (*se refiere a indulgencias*) igualmente rezando con devoción tan solo los treinta y tres Padre Nuestros que constituyen la misma Corona.

Coronilla a la preciosísima Sangre De Jesús

Oh Dios, ven mi auxilio.

Oh Dios, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo.....

IMISTERIO.

Jesús derramó sangre en la Circuncisión.

Cinco Padre nuestros, un Gloria.

Te rogamos, pues que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

II MISTERIO

Jesús derramó sangre en la Oración en el huerto.

Cinco Padre nuestros, un Gloria.

Te rogamos, pues que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

III MISTERIO.

Jesús derramó sangre en la Flagelación.

Cinco Padre nuestros, un Gloria.

Te rogamos, pues que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

IV MISTERIO.

Jesús derramó sangre en la Coronación de espinas.

Cinco Padre nuestros, un Gloria.

Te rogamos, pues que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

V MISTERIO.

Jesús derramó sangre llevando la cruz a cuestras.

Cinco Padre nuestros, un Gloria.

Te rogamos, pues que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

VI MISTERIO.

Jesús derramó sangre en la Crucifixión.

Cinco Padre nuestros, un Gloria.

Te rogamos, pues que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes

redimiste con tu preciosa sangre.

VII MISTERIO.

Jesús derramó sangre y agua en la lanzada.

Tres Padre nuestros, un Gloria.

Te rogamos, pues que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

ORACIÓN.

¡Oh sangre preciosísima de vida eterna, precio y rescate de todo el universo bebida y purificación de nuestras almas, que defiendes continuamente la causa de los hombres ante el trono de la suprema misericordia! Os adoro profundamente, y quisiera desagaviaros, hasta donde me sea posible, de las injurias y ultrajes que recibís continuamente de las criaturas humanas; y especialmente de aquellas que se atreven temerariamente a blasfemar de Vos. Y ¿quién no bendecirá esta sangre de infinito valor? ¿Quién no se sentirá inflamado de amor para con Jesús que la derramó? ¿Qué sería de mí si no hubiese sido rescatado por esta divina sangre? ¿Quién os sacó hasta la última gota de las venas de mi Señor? ¡Ah! el amor fue ciertamente. ¡Oh amor inmenso, que nos has dado este bálsamo saludable! ¡Oh bálsamo inestimable, emanado de la fuente de un amor inmenso! Haced que todos los corazones y todas las lenguas puedan alabaros, encomiaros y daros gracias ahora y siempre y hasta el día de la eternidad. Amén.

ORACIÓN

Oremos: Dios Eterno y Todopoderoso que constituiste a tu hijo único Redentor del mundo, y que quisiste ser apaciguado por su sangre, haz

que venerando el precio de nuestra salvación y estando protegidos por él sobre la tierra contra los males de esta vida, recojamos la recompensa eterna en el Cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Devoción del mes consagrado a la divina Sangre de Jesús

(Mes de Julio)

Fiesta de la preciosísima Sangre de Jesús.

(1 de Julio)

Tres Ofrecimientos a la preciosísima Sangre de Jesús.

DICHOS OFRECIMIENTOS.

I. ¡Oh Padre Eterno! os ofrezco la Preciosísima Sangre de Jesucristo en unión con la santísima Virgen Inmaculada, y en su nombre, y en unión y en nombre de todos los bienaventurados del cielo, y de todos los elegidos de la tierra, en acción de gracias por los dones y privilegios con que la habéis enriquecido, como a vuestra obedientísima Hija, particularmente por su Inmaculada Concepción. Os ofrezco asimismo esta Preciosa Sangre por la conversión de los miserables pecadores, por la propagación y exaltación de la santa Iglesia, por la conservación y prosperidad del Sumo Pontífice, y según sus intenciones.

Un Gloria.

II. ¡Oh Verbo Eterno y Encarnado! os ofrezco vuestra Preciosísima Sangre, en unión con la Santísima Virgen Inmaculada, y en su nombre, y en unión y en nombre de todos los

bienaventurados del cielo, y de todos los elegidos de la tierra, en acción de gracias por los dones y privilegios con que la habéis enriquecido, como a vuestra afectuosísima Madre, particularmente por su inmaculada Concepción. Os ofrezco asimismo esta Preciosa Sangre por la conversión de los miserables pecadores, por la propagación y exaltación de la santa Iglesia, por la conservación y prosperidad del Sumo Pontífice, y según sus intenciones.

Un Gloria

III. ¡Oh Eterno Espíritu Santo! os ofrezco la Preciosísima Sangre de Jesucristo en unión de la Santísima Virgen Inmaculada, y en su nombre, y en unión y en nombre de todos los bienaventurados del cielo, y de todos los elegidos de la tierra, en acción de gracias por los dones y privilegios con que la habéis enriquecido, como a vuestra fiel Esposa, particularmente por su Inmaculada Concepción. Os ofrezco asimismo esta Preciosa Sangre por la conversión de los miserables pecadores, por la propagación y exaltación de la santa Iglesia, por la conservación y prosperidad del Sumo Pontífice, y según sus intenciones.

Un Gloria

Oración a la Santísima Virgen

¡Oh Madre de Dios Inmaculada, Santísima Virgen María! por el amor que tenéis a Dios, y por lo agradecida que le estáis de tantas gracias y favores con que os enriqueció, particularmente por el privilegio singular de vuestra Inmaculada Concepción, y por los

méritos infinitos de Jesucristo en vuestro divino Hijo y Señor nuestro, os rogamos y suplicamos encarecidamente que nos alcancéis la más perfecta y constante devoción hacia Vos, y una completa confianza de recibir, por medio de vuestra poderosísima intercesión, todas las gracias que pidamos; y, seguros desde luego de alcanzarlas de vuestra inmensa bondad, con el corazón lleno de gozo y de reconocimiento os veneramos, repitiendo la salutación que os dirigió el arcángel san Gabriel:

Ave María purísima; sin pecado concebida.

ROSARIO O CORONILLA A LA SANGRE DE CRISTO

ORACIÓN INICIAL

¡Sangre de Cristo Redentora! Única fuente de Vida, te deseamos ardientemente como nuestra salvación. Báñanos, sánanos, libéranos. Una gota de Tu Sangre Divina sobre nosotros, basta para quedar limpios. Sangre Divina del Redentor del mundo, lávanos y séllanos en Ti.

En las cuentas que corresponden al Padre Nuestro, se dirá:

"¡SANGRE DE CRISTO REDENTORA DEL MUNDO! ANHELO DE LA HUMANIDAD, CALMA NUESTRA SED".

En las cuentas que corresponden a las Ave Marías, se dirá:

"JESÚS, CÚBRENOS CON TU PRECIOSA SANGRE".
[Gloria al terminar cada decena.]

LOS MISTERIOS:

Primer misterio:

Sangre de Cristo Jesús, vertida en el Huerto de los Olivos sobre Tu Precioso Rostro, al meditar Tu Dolorosa Pasión por amor a todos nosotros.

¡Te Alabamos, Te Bendecimos y te Glorificamos! [inclinamos levemente nuestra cabeza en este momento].

Segundo misterio:

Sangre de Cristo Jesús, vertida por los azotes en la columna, Sangre derramada por nosotros pecadores ¡Tanta Sangre Jesús! Tu Cuerpo como llaga abierta.

¡Te Alabamos, Te bendecimos y Te Glorificamos! [Se inclina la cabeza].

Tercer misterio:

Sangre de Cristo Jesús, vertida en Tu Divina Cabeza, con la Coronación de Espinas, ¡Oh! ¡Tú, el Rey de Reyes!

¡Te Alabamos, Te bendecimos y Te Glorificamos! [Se inclina la cabeza].

Cuarto misterio:

¡Sangre de Cristo Jesús, vertida por la calle de la Amargura, Tú Señor, el Hijo de Dios Vivo, cargando la Cruz, desgarrándote Tu Hombro Santo, y con tus tres caídas dolorosas desangrándote poco a poco.

¡Te Alabamos, Te bendecimos y Te Glorificamos! [Se inclina la cabeza].

Quinto misterio:

Sangre de Cristo Jesús, vertida en el madero de la Cruz, Sangre Bendita que brotó de Tus Manos y pies al clavarte en él. Sangre Divina que al morir, brotó con la lanza que traspasó Tu Corazón Amoroso y Tierno.

¡Te bendecimos, Te Alabamos y

Te Glorificamos! [Se inclina la cabeza].

ORACIÓN FINAL

¡Divina Sangre de Jesús! Cada día de nuestra vida Te Amamos más, cúbrenos a nosotros y a toda la humanidad, eres nuestra esperanza, no mires nuestros pecados y rocíanos con Tu Sangre, para la Eternidad.

Bendito y Alabado Mi Jesús Sacramentado, en el Cielo y en la Tierra Vuestro Nombre sea Alabado. [Tres veces.]

Hilda Soto de Sáenz 01/2007

Coronilla a la Preciosa Sangre de Cristo

Este es una Coronilla de 5 misterios con 12 cuentas cada una, no 10.

Comenzamos primeramente con estas tres oraciones:

Padrenuestro, Avemaría y Credo.

En las cuentas grandes de los misterios:

Preciosísima Sangre de Jesucristo, sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús, y en todos los corazones del mundo entero.

En las 12 cuentas siguientes: (12 porque suplicamos por la humanidad entera, representada por las 12 tribus de Israel)

“Preciosa Sangre de Jesús, sálvanos a nosotros y al mundo entero”.

Se sigue con el Gloria y se termina cada misterio con la oración siguiente:

Que la preciosísima Sangre que

brotó de la sagrada cabeza de nuestro Señor Jesucristo, templo de la sabiduría divina, tabernáculo del divino conocimiento, luz del cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre. Amén.

Al terminar los cinco misterios:

Preciosísima Sangre de Jesucristo, sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús, y en todos los corazones del mundo entero. (3 veces).

Rezar una Salve.

Agradecimientos a Nancy Durand

Oración al sacrificio del derramamiento de la Sangre de Jesús

"La devoción es corta pero poderosa"; son cinco "Ave María"

Estas son las meditaciones:

1. *El Sacrificio del Derramamiento de Mi Sangre;* al bajo los azotes y las espinas perpetrado por Mis perseguidores;
Ave María

2. *El Sacrificio del Derramamiento de Mi Sangre;* al Ser Clavado en la Cruz;
Ave María

3. *El Sacrificio del Derramamiento de Mi Sangre;* al Ser Atravesado Mi Corazón por la lanza;
Ave María

4. *El Sacrificio del Derramamiento de Mi Sangre;* en

cada Misa;
Ave María

5. *El Sacrificio del Derramamiento de Mi Sangre;* al Permanecer Yo, Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, en los sagrarios del mundo.

Ave María

Promesas de Jesús

Condiciones

Venerar el Derramamiento de Su Preciosísima Sangre, dejar que el corazón se haga parte de la oración.

Recitar las cinco "Ave Marías"

- Contra Satanás

Protección pronta y cierta de los ataques de Satanás. Pondrá al descubierto los ataques de Satanás donde esté escondido. Soltará el asimiento de Satanás del corazón de la humanidad.

- Santifica e ilumina

Lleva al alma más hondo en los Aposentos de Nuestros Corazones Unidos. Las almas serán iluminadas para ver dentro de sus propios corazones.

... Solamente puede ser a través de vuestro propio orgullo, que negareis el valor de esta devoción.

Rezad esto diariamente

Dulce Preciosa Sangre de Jesús, derrámate sobre la Misión y la Confraternidad. Libéranos de cualquier cosa que pueda distraer nuestro camino al interior de los Corazones Unidos. Sumérgenos en el Amor Divino, la Misericordia Divina. Amén."

Invito a los no creyentes a desafiar lo que te Estoy Diciendo.

ROSARIO DE LAS SANTAS LLAGAS

PROMESAS PARA QUIEN MEDITE Y PROPAGUE LA DEVOCIÓN A LAS SANTAS Y GLORIOSAS LLAGAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Sor María Marta Chambón recibió estas promesas insuperables, desbordantes. Su vida en pleno siglo XX, es un preludio de las apariciones de la Virgen María en Fátima (Portugal) y por tanto, es una tabla de salvación que el Redentor nos ofrece, junto con la devoción a la Divina Misericordia.

1. Con cada palabra que se pronuncie en el Rosario de las Santas Llagas, dejaré que una gota de Mi Sangre caiga sobre el alma de un pecador.
2. Cada vez que se ofrezcan a Mi Padre los méritos de Mis Divinas Llagas, ganaréis una inmensa fortuna.
3. Las almas que hayan contemplado y honrado Mi Corona de espinas en la tierra, serán mi Corona de Gloria en el Cielo.
4. Concederé todo lo que se Me pida por medio de la invocación de Mis Santas Llagas. Todo lo obtendréis porque es a través de los méritos de mi Preciosísima Sangre, que es infinito. Con Mis Llagas y Mi Divino Corazón lo podéis obtener todo.
5. De mis Llagas proceden frutos de santidad. Como el oro purificado en el crisol se vuelve más hermoso, así pondréis vuestras almas y las de vuestros seres queridos en Mis Llagas Sagradas. Allí se perfeccionarán como el oro en el crisol. Siempre os podréis purificar en Mis Llagas.
6. Mis Llagas repararán las vuestras. Mis Llagas cubrirán todas vuestras faltas. Aquellos que las honren tendrán un verdadero conocimiento de Jesucristo. Meditando sobre ellas siempre encontraréis un Amor nuevo. Mis Llagas tapanán todos vuestros pecados.
7. Meted vuestras acciones en Mis Llagas y serán de gran valor. Todas vuestras acciones, incluso la más pequeña, empapada en Mi Sangre, adquirirá sólo con ella un mérito infinito y complacerá a Mi Corazón.
8. Ofreciendo mis Llagas por la conversión de los pecadores, aunque los pecadores no se conviertan, tendréis los mismos méritos ante Dios que si lo hiciesen.
9. Cuando tengáis algún problema,

algún sufrimiento, ponadlo rápidamente en Mis Llagas y el dolor será aliviado.

10. Esta aspiración deberá repetirse a menudo cerca de los enfermos; "Jesús mío, perdón y misericordia por los méritos de tus Santas Llagas". Esta oración calmará el alma y el cuerpo.

11. Un pecador que diga la siguiente oración obtendrá la conversión: "Padre Eterno, os ofrezco las Llagas de Nuestro Señor Jesucristo para sanar las de nuestras almas".

12. No habrá muerte para el alma que expire en Mis Llagas; ellas dan la verdadera vida.

13. Este Misterio es un cortafuegos de Mi Justicia; retiene Mi venganza.

14. Aquellos que recen con humildad y mediten sobre Mi Pasión, participarán un día en la Gloria de Mis Divinas Llagas.

15. Cuanto más contempléis Mis Dolorosas Llagas en esta Tierra, más alta será vuestra contemplación en el Cielo

16. El alma que en vida haya honrado las Llagas de Nuestro Señor Jesucristo y las haya ofrecido al Padre Eterno por las almas del Purgatorio, estará acompañada en el momento de su muerte por la Santísima Virgen y los Ángeles; y Nuestro Señor en la Cruz, en Su esplendente Gloria, la recibirá y coronará.

17. Las invocaciones a las Santas Llagas obtendrán una incesante victoria para la Iglesia.

FORMA DE REZAR ESTE ROSARIO

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de contrición:

- 1.- Oh Jesús, Redentor Divino, sed misericordioso con nosotros y con el mundo entero. Amén
- 2.- Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, tened misericordia de nosotros y del mundo entero. Amén
- 3.- ¡Perdón! ¡Misericordia, Jesús mío!; durante los presentes peligros cubridnos con vuestra preciosa sangre. Amén
- 4.- Padre Eterno, tened piedad y misericordia por la Sangre de Jesucristo vuestro Hijo único; tened piedad y misericordia de nosotros, os lo suplicamos. Amén, Amén, Amén.

En las cuentas grandes del Rosario:

En lugar del Padrenuestro, se reza la jaculatoria:

Padre Eterno, yo os ofrezco las Llagas de Nuestro Señor Jesucristo para curar las llagas de nuestras almas.

En las cuentas pequeñas del Rosario:

En lugar de las 10 Avemarías, se repite 10 veces la jaculatoria:

Jesús mío, perdón y misericordia por los méritos de Vuestras Santas Llagas.

Al terminar el Rosario se repite tres veces:

Padre Eterno, yo os ofrezco las Llagas de Nuestro Señor Jesucristo para sanar las de nuestras almas.

Oración a la Virgen Dolorosa

Oh Madre afligida, Oh corazón virginal desgarrado, por las llagas de tu hijo, dignate admitir este pequeño recuerdo de sus sufrimientos en unión con lo que tú misma has padecido. Ofrezco este homenaje a tu hijo Jesús y por tu santa y poderosísima intercesión espero que mis oraciones y súplicas sean escuchadas por Él. Amén.

Se recomienda finalizar rezando tres Aves Marías.

MEDITACIÓN DE CADA UNA DE LAS SANTAS Y GLORIOSAS LLAGAS

Se recomiendan en cada uno de los misterios del Rosario.

¡Oh amabilísimo Redentor de mi alma! Al postrarme delante de Vos crucificado, la conciencia me acusa de

haberos clavado en la cruz con mis manos, cuantas veces he cometido culpas graves, disgustándoos con enorme ingratitud. ¡Dios mío, perfectísimo y sumo Bien, digno de todos mis afectos por haberme dispensado siempre vuestros beneficios! No puedo, infeliz de mí, deshacer como quisiera mis malas obras, pero las detesto con íntimo dolor por haberos ofendido a Vos, bondad infinita; y postrado a vuestros pies procuro a lo menos compadeceros, daros gracias y pedir os perdón y arrepentimiento, y con el corazón en los labios, digo así:

A LA LLAGA DEL PIE IZQUIERDO (8)

Santísima llaga del pie izquierdo de mi Jesús, os adoro. Me duele, buen Jesús, veros sufrir aquella pena dolorosa. Os doy gracias, oh Jesús de mi alma, porque habéis sufrido tan atroces dolores para detenerme en mi carrera al precipicio, desangrándote a causa de las punzantes espinas de mis pecados.

Ofrezco al Eterno Padre, la pena y el amor de vuestra santísima Humanidad para resarcir mis pecados, que detesto con sincera contrición.

8. La ofrecemos por la sanación y liberación de los pecados de pereza, omisión, faltas de caridad especialmente con los más pobres.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Madre llena de aflicción, de Jesucristo las llagas grabad en mi corazón.

grabad en mi corazón.

A LA LLAGA DEL PIE DERECHO (9)

Santísima llaga del pie derecho de mi Jesús, os adoro. Me duele, buen Jesús, veros sufrir tan dolorosa pena. Os doy gracias, oh Jesús de mi vida, por aquel amor que sufrió tan atroces dolores, derramando sangre para castigar mis deseos pecaminosos y andadas en pos del placer. Ofrezco al Eterno Padre, la pena y el amor de vuestra santísima Humanidad, y le pido la gracia de llorar mis transgresiones y de perseverar en el camino del bien, cumpliendo fidelísimamente los mandamientos de Dios.

9. La ofrecemos por la sanación y liberación de los pecados de la envidia, celos, rivalidades y rencores.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Madre llena de aflicción, de Jesucristo las llagas grabad en mi corazón.

A LA LLAGA DEL SACRATÍSIMO COSTADO (10)

Santísima llaga del Sacratísimo costado de mi Jesús, os adoro. Me duele, Jesús de mi vida, ver como sufristeis tan gran injuria. Os doy gracias, oh buen Jesús, por el amor que me tenéis, al permitir que os abrieran el costado, con una lanzada y así derramar la última gota de sangre, para redimirme.

Ofrezco al Eterno Padre esta afrenta y el amor de vuestra santísima Humanidad, para que mi alma pueda encontrar en vuestro Corazón traspasado un seguro refugio.

10. La ofrecemos por la sanación

y liberación de los pecados de ira, avaricia y lujuria.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Madre llena de aflicción, de Jesucristo las llagas grabad en mi corazón.

A LA LLAGA DE LA MANO IZQUIERDA (11)

Santísima llaga de la mano izquierda de mi Jesús, os adoro. Me duele, buen Jesús, veros sufrir tan dolorosa pena. Os doy gracias, oh Jesús de mi vida, porque por vuestro amor me habéis librado a mí de sufrir la flagelación y la eterna condenación, que he merecido a causa de mis pecados.

Ofrezco al Eterno Padre, la pena y el amor de vuestra santísima Humanidad y le suplico me ayude a hacer buen uso de mis fuerzas y de mi vida, para producir frutos dignos de la gloria y vida eterna y así desarmar la justa ira de Dios.

11. La ofrecemos por la sanación y liberación de los pecados de la glotonería, ansiedad y desenfreno al comer y beber, y nos libres sobre todo del alcoholismo.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Madre llena de aflicción, de Jesucristo las llagas grabad en mi corazón.

A LA LLAGA DE LA MANO DERECHA (12)

Santísima llaga de la mano derecha de mi Jesús, os adoro. Me duele, buen Jesús, veros sufrir tan dolorosa pena. Os doy gracias, oh Jesús de mi vida, por haberme abrumado de beneficios y gracias, y eso a pesar de mi obstinación en el pecado.

Ofrezco al Eterno Padre la pena y

el amor de vuestra santísima Humanidad y le suplico me ayude para hacer todo para mayor honra y gloria de Dios.

12. La ofrecemos por la sanación y liberación de los pecados de mentira, engaño y falsedad, por la ceguera espiritual que nos lleva a la hipocresía y al fraude.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Madre llena de aflicción, de Jesucristo las llagas grabad en mi corazón.

A LA LLAGA DEL HOMBRO (13)

Oh amabilísimo Jesús, manso cordero de Dios, a pesar de ser yo una criatura miserable y pecadora, te adoro y venero la llaga causada por el peso de tu cruz, que abriendo vuestras carnes desnudó los huesos de vuestro hombro sagrado, de la cual vuestra madre dolorosa tanto se compadeció.

13. La ofrecemos por la sanación y liberación de los pecados de murmuración, crítica, calumnia, chisme, difamación y juicios temerarios.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Madre llena de aflicción, de Jesucristo las llagas grabad en mi corazón.

A LA LLAGA DE LA CABEZA (14)

Señor mío crucificado adoro la llaga de tu santa cabeza por el dolor que en ellas sufriste, y la sangre que derramaste te ruego que me concedas constancia en servirte a ti y los demás. Así sea.

14. La ofrecemos por la sanación y liberación de los pecados de

soberbia, desconfianza y temores, los cuales siguen penetrando hoy la cabeza de Cristo.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Madre llena de aflicción, de Jesucristo las llagas grabad en mi corazón.

A LA VIRGEN SANTÍSIMA DE LOS DOLORES

¡Oh Virgen María, Madre de Dios, mártir de amor y de dolor al ver los ultrajes y las penas de Jesús!

Vos cooperasteis al beneficio de mi redención con las innumerables aflicciones que padecisteis, y ofreciendo al eterno Padre el unigénito Hijo suyo y vuestro en holocausto y como víctima de propiciación por mis pecados.

Os compadezco del acerbísimo dolor que sufristeis; os doy gracias por el amor casi infinito con que os privasteis del fruto de vuestras entrañas, Dios y Hombre verdadero, para salvarme a mi pecador: interponed vuestra intercesión, que nunca es vana, con el Hijo y con el Padre, a fin de que yo enmiende de un modo estable mis costumbres, deje de crucificar con nuevas culpas al amoroso Redentor; y perseverando en su Gracia hasta la muerte, alcance la vida eterna por los méritos de su dolorosa pasión y muerte de cruz.

Tres Ave Marías.

Oración

Señor mío Jesucristo, que para redimir al mundo y

librarle del infierno quisiste nacer entre nosotros pasible y mortal, ser circuncidado, reprobado y perseguido por los judíos, vendido por Judas vuestro discípulo con un beso sacrílego, y, cual manso e inocente cordero, atado con cuerdas, y arrastrado ignominiosamente a los tribunales de Anás, Caifás, Pilatos y Herodes; quisiste ser acusado por falsos testigos, destrozado con azotes y coronado de espinas, abofeteado, escupido, cubierto por escarnio vuestro divino rostro, vilipendiado de mil maneras, ultrajado, colmado de baldones e ignominias, y finalmente despojado de vuestras vestiduras, clavado y levantado en una cruz entre dos infames ladrones, amargado con hiel y vinagre, y traspasado con una lanza quisiste consumir la grande obra de nuestra redención. ¡Ea! Piadosísimo Redentor mío, por estas tan grandes y crueles penas que padecisteis por mi amor, y que yo, aunque sumamente indigno, voy meditando por la santa cruz y por vuestra amarguísima muerte, libradme de las penas del infierno (*), y dignaos acogerme en el paraíso, a donde condujiste al ladrón arrepentido, crucificado con Vos, Jesús mío, que con el Padre y el Espíritu Santo vivís y reináis por todos los siglos de los siglos.

Así sea.

(*)como también a este vuestro siervo nombre agonizante

Cinco Padre nuestros, Ave

Marías y Glorias al Padre.

Jaculatorias:

Jesús, José y María, os doy con mi corazón, el alma mía.

Jesús, José y María, asistidme en la última agonía.

Jesús, José y María, espire en paz con vosotros el alma mía.

Dulcísimo Jesús, no queráis ser mi Juez, sino mi Salvador

Oración

¡Oh bondadoso y dulcísimo Jesús!

Yo me postro a vuestra divina presencia, y con todo el fervor de mi alma os ruego y suplico que os dignéis grabar en mi corazón los más vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad, un verdadero dolor de mis pecados y un firme propósito de nunca más ofenderos; mientras con el mayor afecto de mi alma y con toda la compasión de que soy capaz voy considerando vuestras cinco llagas, teniendo presente lo que ya de Vos, oh buen Jesús, decía el santo profeta David: "Han taladrado mis manos y mis pies; y han contado todos mis huesos." (Salmo XXI, v. 17 y 18)

¡En tus Llagas! En tus santas Llagas

1. Jesús, permíteme entrar en la

Santa Llaga de Tu Mano izquierda. En mi pequeñez, me ubico ahí. Me siento amado y seguro. Desde esta profunda Llaga, te pido el don de la esperanza, no quisiera salir de aquí, todo es luz, ilumina mis desánimos!

2. ¡Oh Jesús!, permíteme entrar en la Santa Llaga de Tu Mano derecha. Me adentro. ¡En esta Mano siento tu Poder! En estos momentos protectores y dulces, siento seguridad en mi corazón. Se apacienta. Penetrando esta Santa Llaga, lo que Tú deseas... si es Tu Santa Voluntad, me lo concedes. En Tu Nombre Santo te pido [.....]
Desde esta profunda Llaga, dame el don de la fe, ¡aquí todo es luz! ilumina mi incredulidad.

3. ¡Oh Jesús!, permíteme entrar ahora, en la Santa Llaga de Tu Pie izquierdo. Me ubico en ella, me adentro, ¡Oh Jesús!, respiro en ella, se regenera todo mi ser. Donde vaya contigo voy seguro, confiado, no siento temor. Desde esta profunda Llaga, ¡dame el don de Tu Paz! ¡Aquí todo es luz! Ilumina mis inquietudes.

4. ¡Mi Jesús! permíteme entrar en la Santa Llaga de Tu Pie derecho. Me adentro. Quiero seguir Tus pasos. Imprime Tus Santas Huellas en mi corazón. Desde esta profunda Llaga, dame el don de la alegría. ¡Aquí todo es luz! Ilumina mis tristezas.

5. ¡Jesús mío y Dios mío! Permíteme entrar ahora en la Santísima Llaga de Tu Corazón abierto. Me adentro en Tu Sangre y Agua. Son ríos de agua Viva. Esas aguas sanadoras me limpian, me sanan y liberan.

Tu Sangre Santa me conforta, me perdona, ¡aquí soy libre! Aquí

nazco de nuevo. Como niño en el vientre materno quiero nutrirme de Ti, crecer en Ti. Desde esta profundísima Llaga, te pido el don del Amor, de la Misericordia. ¡Aquí todo es luz! ilumina mis indiferencias con el prójimo y mi falta de perdón. Permíteme permanecer en esta Preciosa Llaga, ¡no deseo salir!.

Aquí en Tu Sagrado Corazón, me siento en el centro del Cielo, del Universo, del Paraíso, en el centro del ¡TODO!, para siempre. Amén.

Hilda de Soto de Sáenz

Entre tus Santas Llagas

Sumergirme en tus Llagas, entrar en Ellas es mi suspiro. En Ellas penetrar, en Ellas descansar. Mi debilidad es fuerte, pero ¡en estas Llagas yo no me muero!

Cual barquilla navego, me adentro en Sangre y Agua. La inmensidad me embarga, la Misericordia Divina me embriaga, mis anhelos se detienen porque ya estoy en Ti, soy parte de tu Amor, en tus Santas Llagas soy hija de Tu sangre, me envuelvo en Ella, acariciando la santidad.

En tus Llagas estoy a salvo, no permitas que salga de Ellas, fuera de ese Santuario Vivo, estoy como muerto porque me pierdo; mi debilidad es fuerte, pero ¡en estas Llagas yo no me muero!

¡Déjame Señor! Esconderme en las Santas Llagas, porque ardo de necesidad de paz, de amor de Cielo.

Las ansias me consumen, la soledad me atrapa, sostén la barca Señor! Cierra la diestra de Tu Mano para sostenerme dentro de Ti, ahí en tu Llaga yo soy feliz;

sólo ahí espero; mi debilidad es fuerte, pero ¡en estas Llagas yo no me muero!

En la Sangre de tus Llagas Jesús; parte de la Sangre Bendita Virginal de Tu Madre Santísima, y Madre nuestra, sea yo sumido, acogido y bendito.

Cada Llaga Gloriosa, la adoro, la abrazo, la beso, la ensalzo! Tus Cinco Benditas Llagas me sumerjan y consuman, me ahogue en Ellas, para vivir eternamente en tu gran Misericordia, en la Trinidad Divina, en la Gloria Eterna; porque ¡en tus Benditas Llagas Jesús, yo no me muero! Amén.

Hilda Soto J. de Sáenz

**"La medida del amor; es el amor sin medida".
San Agustín.**

Rosario de la Victoria por la Sangre de Jesús.

Les presentamos el Rosario de la Victoria por la Sangre de Jesús, que brotó de su Corazón Sagrado.

PRIMER MISTERIO

Clamamos por la Sangre de Jesús, para que nos lave, purifique y libere de nuestros pecados. Padre Nuestro...

En las cuentas pequeñas se reza:
Yo soy victorioso por la Sangre de Jesús. (10 veces)

SEGUNDO MISTERIO:

Clamamos por la Sangre de Jesús para que quiebre todas las maldiciones que pesan sobre nosotros y nuestros familiares. Padre Nuestro.

En las cuentas pequeñas se reza:
Por el poder de la Sangre de Jesús quiebro todas las maldiciones que pesan sobre mí, mi familia, mi Patria y el mundo entero.

TERCER MISTERIO

Clamamos por la Sangre de Jesús sobre nuestras relaciones afectivas con nuestros padres, esposas, hijos, amigos y por los que amamos. Padre Nuestro...

En las cuentas pequeñas se reza:
Por el poder de la Sangre de Jesús quiebro y disuelvo toda desarmonía, diferencia, problemas, y falta de comprensión en nuestras vidas para que fluya el amor. (10 veces)

CUARTO MISTERIO

Clamamos por la Sangre de Jesús para quebrar todas las dificultades en nuestros trabajos, por conseguirlo, por despidos u otra índole y pastorales. Padre Nuestro...

En las cuentas pequeñas se reza:
Por el poder de la Sangre de Jesús quebramos todas las dificultades en nuestro trabajo (o pastoral) y los de nuestra familia. (10 veces)

QUINTO MISTERIO

Clamamos por la Sangre de Jesús, por nuestra salud, mental, psicológica, espiritual y física, y la de todos aquellos por los cuales somos responsables y que nos piden oración. Padre Nuestro...

En las cuentas pequeñas se reza:
Por el poder de la Sangre de Jesús sea restaurada nuestra salud y la de todos por quienes somos responsables y piden nuestras oraciones. (10 veces)

Rezar un **Salve** a la Virgen Santísima.

Agradecimientos a Hilda Soto y Nancy Durand

Rosario a los nueve derramamientos de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Por esta devoción ha ofrecido el Señor, por boca de San Juan Evangelista, conceder cinco mercedes a quienes la practiquen:

- 1.- Quince almas, de los parientes más cercanos serán libres del purgatorio, y otras quince serán atraídas a verdadera penitencia.
- 2.- Que alcanzarán tanto mérito como si derramaran su sangre por amor a Dios en el martirio. Y si murieran al otro día de haber empezado esta devoción, lo recibe nuestro Señor cumplidamente, como si hubiera rezado los siete años completos.
- 3.- Que será su alma atraída a estado de gracia, y se hallará a la hora de la muerte como el instante en que se bautizó; por esto se ha de entender si está en gracia de Dios, y ha hecho frutos dignos de penitencia.
- 4.- Que de todos aquellos por quien se rogare justamente en esta vida, serán oídas las peticiones y librados por Dios de todo mal y peligro.
- 5.- Que al tiempo de su muerte, vendrá nuestro Señor Jesucristo y Su Madre Santísima acompañados de ángeles, para llevar su alma a la gloria eterna.

Acto de contrición

No me mueve, mi Dios para quererte
El cielo que me tienes prometido,
Ni el infierno tan temido;
Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves Señor, muéveme el verte
Clavado en una cruz y escarnecido,

Muéveme Tus afrentas y Tu muerte,
Muéveme el ver Tu cuerpo tan herido.

Muéveme en fin Tu amor, en tal manera;
Que aunque no hubiera cielo yo te amara
Y aunque no hubiera infierno Te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
Pues aunque lo que espero, no esperara;
Lo mismo que te quiero Te quisiera.

Primer derramamiento:
En Tu inocente estación
Tu pura Sangre Sagrada
Principió a ser derramada
Con la cruel circuncisión.
Dueño de mi corazón
Mi Jesús, mi Redentor.

Ten piedad de mí Señor;
Por esta Sangre vertida,
Suspende Dios de mi vida,
Tu justicia y Tu rigor.
Dulce Jesús de mi alma,
Misericordia Señor (decirlo 10 veces con el rosario).

Padre nuestro, Ave María y Gloria.....

Segundo derramamiento:
Afligido y angustiado
Estás en Tu oración
Y sintiendo Tu pasión,
Sangre en el huerto has sudado;
Hasta la tierra ha llegado
Lo copioso del sudor.

Ten piedad de mí Señor;
Por esta Sangre vertida,
Suspende Dios de mi vida,
Tu justicia y Tu rigor.
Dulce Jesús de mi alma,

Misericordia Señor (decirlo 10 veces con el rosario).

Padre nuestro, Ave María y Gloria.....

Tercer derramamiento:
Aquí tus rodillas
Se llagaron y sangraron
Por estar toda la noche en oración,
Por el ingrato pecador.

Ten piedad de mí Señor;
Por esta Sangre vertida,
Suspende Dios de mi vida,
Tu justicia y Tu rigor.
Dulce Jesús de mi alma,
Misericordia Señor (decirlo 10 veces con el rosario).

Padre nuestro, Ave María y Gloria.....

Cuarto derramamiento:
En una columna atado
Y con terrible fiereza
De los pies a la cabeza,
Con cadenas destrozado,
Se ve Tu cuerpo llagado,
Por el bien del pecador.

Ten piedad de mí Señor;
Por esta Sangre vertida,
Suspende Dios de mi vida,
Tu justicia y Tu rigor.
Dulce Jesús de mi alma,
Misericordia Señor (decirlo 10 veces con el rosario).

Padre nuestro, Ave María y Gloria.....

Quinto derramamiento:
Con penetrantes espinas,
Coronaron Tu cabeza,
Y mis culpas con fiereza
Rompen Tus sienes divinas,
Abriéndose así las minas
Del tesoro de Tu amor.

Ten piedad de mí Señor;

Por esta Sangre vertida,
Suspende Dios de mi vida,
Tu justicia y Tu rigor.
Dulce Jesús de mi alma,
Misericordia Señor (decirlo 10 veces con el rosario).

Padre nuestro, Ave María y Gloria.....

Sexto derramamiento:
Cargando la pesada cruz
Sobre tu hombro derecho
El madero ha abierto
Una dolorosa y sangrante llaga.
Fue la más lastimosa de todas
Hasta verse tus huesos.

Ten piedad de mí Señor;
Por esta Sangre vertida,
Suspende Dios de mi vida,
Tu justicia y Tu rigor.
Dulce Jesús de mi alma,
Misericordia Señor (decirlo 10 veces con el rosario).

Padre nuestro, Ave María y Gloria.....

Séptimo derramamiento:
Llegas con la cruz a cuestras
Al calvario, y con presteza
Te quitaron con violencia
La vestidura sagrada;
La carne salió pegada
A la túnica interior.

Ten piedad de mí Señor;
Por esta Sangre vertida,
Suspende Dios de mi vida,
Tu justicia y Tu rigor.
Dulce Jesús de mi alma,
Misericordia Señor (decirlo 10 veces con el rosario).

Padre nuestro, Ave María y Gloria.....

Octavo derramamiento:
Tus Sagrados pies y manos
Con duros clavos clavaron,
En el árbol de la Cruz
Quedando mi buen Jesús,

Sangrando como raudales.

Ten piedad de mí Señor;
Por esta Sangre vertida,
Suspende Dios de mi vida,
Tu justicia y Tu rigor.
Dulce Jesús de mi alma,
Misericordia Señor (decirlo 10
veces con el rosario).

Padre nuestro, Ave María y
Gloria.....

Noveno derramamiento:

Un malvado soldado,
Creyéndote ya muerto;
Con una lanza Te ha abierto
Tu Santísimo costado.
Agua y Sangre ha derramado
Para bien del pecador.

Ten piedad de mí Señor;
Por esta Sangre vertida,
Suspende Dios de mi vida,
Tu justicia y Tu rigor.
Dulce Jesús de mi alma,
Misericordia Señor (decirlo 10
veces con el rosario).

Padre nuestro, Ave María y
Gloria.....

Ten piedad de mí Señor;
Por toda Tu Sangre vertida,
Suspende Dios de mi vida,
Tu justicia, Tu castigo y Tu rigor.
Dulce Jesús de mi alma,
Dame más tiempo
Misericordia Señor!

Adorámoste, Preciosa Sangre, y
Te bendecimos.

Que por Tu santa cruz, redimiste
al mundo.

Oración:

Omnipotente y sempiterno Dios,
que con la Preciosa Sangre de Tu
Hijo, quisiste ser aplacado, y que
nosotros fuésemos redimidos; te
rogamos que nos concedas, de tal

suerte hacerte memoria del precio
de nuestra redención, que
podamos en esta vida conseguir el
perdón, y en la eternidad el
premio de la Gloria.

Por el mismo Jesucristo Señor
Nuestro, Tu Hijo, quien contigo
vive y reina por los siglos de los
siglos. Amén.

Un credo a la pasión santísima de
nuestro Señor Jesucristo.

Óyenos Señor.
Cordero de Dios, que quitas los
pecados del mundo;
Ten piedad y misericordia de
nosotros y del mundo entero.
Señor; Tú nos redimiste en Tu
Sangre,
E hiciste de nosotros un reino
para Dios y Padre Tuyo.

Agradecimientos a Nancy Durand

VIA SANGUINIS: UVAS, VINO Y SANGRE

Sangre de Cristo: preciosa y sin precio

PRIMERA ESTACIÓN: *En
la última cena*

*"Venid y... bebed el vino que he
mezclado." (Prov. 9, 5)*

En aquella tarde memorable,
en la última cena con los
tuyos, habiendo amado hasta
el extremo, hablas como Vid
verdadera a tus sarmientos.
Les haces una sugerente
invitación: *Tengo preparado el
vino; venid a degustarlo.*

Con todo lujo de detalles
haces saber a los tuyos las

características del vino que
has preparado: *Sangre de la
alianza nueva y eterna, que
será derramada por vosotros y
por todos los hombres para el
perdón de los pecados.*

Habla la Vid a los sarmientos:
*Lo mío es vuestro; quiero
compartir con vosotros lo
mejor de mí: la savia que
corre por mis venas.*

La mesa ha quedado servida
con el mejor de los vinos. La
invitación está ahí. Si le
dejamos plantado con la mesa
puesta, nos privaremos del
efecto bienhechor de tal vino.
Tú te lo pierdes y a Él le
entristeces.

SEGUNDA ESTACIÓN:
Sudor de Sangre

*"...venid, pisad, que el lagar está
lleno y las cavas rebosan." (Joel.
4, 13)*

Todo está preparado: el lagar
hasta el borde y las cavas a
rebosar. Sólo queda que
entres con los pies desnudos
a pisar los racimos.

En cuanto lo hagas cada poro
de tu piel empezará a sudar
vino.

Sudor de Sangre en medio de
la noche en un huerto de
olivos. Sabes bien lo que te
espera. Estás dispuesto, pero
la carne no acompaña. Hay
una copa de vino que has de
consumir.

Entrás en el lagar y empieza
la faena; y las primeras gotas
de mosto rojo van coloreando
tu carne: los amigos que se
duermen; uno de los tuyos
que te traiciona; un puñado de
compatriotas que te detiene;
tu pueblo que te rechaza.

Sólo ese vino podrá reconciliar
a la humanidad con Dios; por
ello, no te detengas y sigue
pisando la uva.

TERCERA ESTACIÓN:

Agua para el gobernador

“Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden.” (Jn. 15, 6)

El gobernador romano en Palestina y tú os habéis quedado solos, cara a cara. Tu Sangre bienhechora le ha salpicado. Alguien grita: *Agua para el gobernador*. Y el pobre Pilatos se lava.

Tú eres la vid verdadera y quisiste injertarle en ti. Deseabas aportarle los nutrientes que guardas en tu cepa y se resistió. No quiso permanecer en ti y se secó como lo hacen los sarmientos podados.

Cortar con la Vid es cortar con la Vida. Permanecer en la cepa es disfrutar de la savia que corre por ella.

Romper contigo es cerrarse toda salida de futuro; es secarse y venir a ser leña para el fuego del invierno. Sigue manchándonos con tu vino y no permitas que nos lavemos como Pilatos.

CUARTA ESTACIÓN:

Espinas por corona

“... pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora.” (Jn. 2, 10)

¡Qué buen negocio has realizado! Te mataste para ganarlo todo y lo conseguiste. Y ¡qué buen negocio hemos hecho nosotros!, pues todas tus ganancias han venido a parar a nuestra cuenta.

Tuviste que hacer una elección y escogiste para ti *espinas por corona* y a nosotros, en cambio, nos

coronaste de gloria y dignidad. Sacaste al final el mejor de tus vinos, al darnos lo mejor de ti: tu Sangre. Lo tenías bien guardado en un lugar secreto de tu bodega.

Largo tiempo tuvimos que esperar para recibir aquella corona, para degustar este vino. Pero mereció la pena tan larga espera, ya que nunca es tarde cuando la dicha es tan buena.

QUINTA ESTACIÓN: **Una cruz a la espalda**

“Le agarraron, le mataron y le echaron fuera de la viña.” (Mc. 12, 8)

Allí, en lo alto de un monte, había que trasplantar una cepa para que todos pudieran disfrutar del mosto de sus uvas.

En la ciudad no se estimaban tus racimos ni el vino que de ellos se obtenía. Y te echaron de la ciudad y lloraste por la ciudad y saliste de ella con *una cruz a la espalda*.

Arrancaste la cepa y cargaste con ella. El camino hacia el monte no iba a ser fácil. Lo conseguiste y allí, extramuros de la ciudad y a la vista de todos, plantaste la cepa para que todos –ciudadanos y extranjeros– se guardaran a tu sombra y pudieran disfrutar de sus frutos.

Tu expulsión nos obtuvo la ciudadanía de tu Reino. Tu Sangre nos devolvió los derechos. Derribaste el muro para hacer del mundo tu ciudad.

SEXTA ESTACIÓN: **Una mano amiga**

“Llegaron al valle de Escol y cortaron allí un sarmiento con un racimo de uva, que transportaron

con una pértiga entre dos...” (Núm. 13, 23)

Ardua se presentaba la empresa: transportar un pesado sarmiento para que, plantado en lo alto de un monte, llegado el tiempo, pudiera el mosto correr –ladera abajo– por las torrenteras, para alegría de los mortales.

Necesitabas para ello *una mano amiga* que te ayudara, porque toda carga compartida es más fácil de soportar. Siempre te ha gustado pedir colaboración y de buen grado la recibes.

La causa era noble y el hombre de Cirene te echó una mano, porque mutuamente hemos de ayudarnos a sobrellevar las cargas.

El sarmiento está ahora cargado de racimos de Sangre, listos para teñir de rojo el mundo. Y apelando a la nobleza del ser humano preguntas: *¿Quién me echará una mano y me ayudará?*

SÉPTIMA ESTACIÓN:

Lágrimas en el camino

“Nadie, después de beber el vino añejo, quiere del nuevo porque dice: ‘El añejo es el bueno’.” (Lc. 5, 39)

Tienes ganas por llegar a la cima del monte. Te mueres por pisar, en el inmenso lagar allí preparado, un racimo henchido de Sangre que cargas dentro de ti.

Lágrimas en el camino te detienen. Son las de un puñado de hijas de Jerusalén que se compadecen. Tienen buena intención, pero les falta entendimiento como al que nada sabe de vinos.

El entendido en vinos no duda

a la hora de elegir: donde esté el añejo que se quite el joven. El que sabe de las cosas importantes prefiere el vino de solera que se guarda en el racimo de tu Corazón al agua de unas lágrimas que se evaporan.

OCTAVA ESTACIÓN: **Cosido a la Cruz**

“Y le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó.” (Mc. 15, 23)

Has cargado a tu espalda, en ascensión sostenida, una cepa. Las raíces al aire tienen que ser enterradas. Pero antes te tienes que abrazar a la cepa y dejarte clavar en ella.

Cosido a la Cruz y a punto de ser levantado, te ofrecen vino mezclado. No lo tomas. Tú estás preparando otro vino y el éxito de la labor demanda concentración y claridad de mente.

Pusiste toda tu pericia, fruto de tu amor, en la labor y obtuviste un vino inigualable. Rechazaste la mezcla para preparar algo auténtico y genuino.

Están llenas tus bodegas de Sangre preciosa. No dejas de invitar y de ofrecer el más puro vino. Las puertas están abiertas de par en par. A nosotros nos queda entrar y beber. Es de balde y no hay límite en la cantidad.

NOVENA ESTACIÓN: **Cara a cara, corazón a corazón**

“Yo soy la verdadera vid... Si permanecéis en mí... pedid lo que deseáis.” (Jn. 15, 1. 7)

Quisiste comenzar la fiesta del vino ya en el monte. Allí mismo comenzaste la delicada

operación del injerto. Colocaron junto a ti, Vid verdadera, dos sarmientos secos.

Y comenzó un diálogo – *cara a cara, corazón a corazón* – entre ti, Vid verdadera, y uno de aquellos sarmientos: *Quiero ser injertado en ti*, te pidió y tú le respondiste: *Todo el torrente de mi sabia es para ti*.

Tú admites más injertos. Injertados en ti y permaneciendo en ti todo lo tuyo es nuestro. Nuestro será, si lo pedimos, el Vino del Cielo: tu Sangre.

Hay que pedir sin miedo y hay que pedir lo más grande. Lo demás se nos dará por añadidura. *Hoy tú y yo beberemos en el Reino del fruto de la Vid*.

DÉCIMA ESTACIÓN: **Una madre y un amigo junto a la Cruz**

“Tu amor es mejor que el vino” (Cant. 4, 10)

La cosecha de la uva ha sido abundantísima. Ahora estás en plena faena, pisando con fuerza los racimos. Te brota Sangre a borbotones por todas partes.

Bermeja ha quedado ya tu carne. *Una madre y un amigo junto a la Cruz* son testigos de tu trabajo agotador. No pierden detalle de lo que pasa y no permiten que se pierda ni una sola gota de jugo de la uva.

La madre y el amigo saben de amor y con su presencia junto al lagar proclaman que el amor que a chorro sale de la bodega interior de tu Corazón es mejor que el vino. En esto hay que fiarse de los expertos. Quien busque amor que

pregunte a la madre y al amigo. Siempre dirán: *Vete a la bodega repleta de toneles llenos de un amor tan bueno que es mejor que el mejor de los vinos*.

UNDÉCIMA ESTACIÓN:

Como un racimo cortado

“La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto.” (Jn. 15, 8)

Has quedado agotado después de pisar la uva. Te has muerto de cansancio, pero todas las tinajas han quedado llenas de vino. Todo está cumplido.

Como un racimo cortado te bajan de la Cruz y te recogen los mismo brazos que de niño te fajaron. Aquella mujer te había dicho unos años antes: *No tienen vino* y no paraste hasta conseguir vino para todos.

El buen olor del Vino sube hasta el cielo. La Sangre rebosa de las cavas y se extiende por toda la tierra. Has cumplido el encargo del Padre, dando vida al hombre y así has dado gloria a Dios, pues su gloria consiste en que el hombre viva.

El Padre espera ver mucho fruto en los que hemos sido injertados en ti. La gloria que a Él le damos será la abundancia de racimos de buenas obras.

DÉCIMOSEGUNDA

ESTACIÓN: **La cepa ha retoñado, la vid ha florecido**

“El vino nuevo, en pellejos nuevos.” (Mc. 2, 22)

Al resucitar se cubrieron de gloria tus cinco llagas. Ha salido por ellas tanto vino nuevo que hasta la vendimia

final todos los hombres podrán alegrarse al disfrutar de él. Como el vino es nuevo se ha de guardar en recipientes nuevos. Tu resurrección es invitación a vida nueva. Hay que ojear odres y pellejos no sea que por estar en malas condiciones no aguanten la fuerza del nuevo vino. El vino de tu resurrección es semilla de vida eterna. Beberlo es cargarse de esperanza. Terminada tu misión, comienza nuestra tarea. *La cepa ha retoñado, la vid ha florecido* después de la gran sangría. Todo el mundo ha de quedar bañado en su Sangre. Comienza ahora la tarea del reparto y eso ya nos toca a nosotros.

**Texto: P. Lino Herrero Prieto
CMM**

Misionero de Mariannahill

“Vosotras, hermanas, habéis venido aquí solamente por las Misiones. Debéis, por ello, vivir exclusivamente por las Misiones. Ésta es la razón por la que vuestro hábito rojo os recuerda la fuerza del amor de Cristo y que su Sangre Preciosa cubre todo vuestro cuerpo”.

Siervo de Dios, Abad Francisco Pfanner

Fundador de la Trapa Misionera de Mariannahill y de las Hermanas Misioneras de la Preciosa Sangre.

Texto procedente de
<http://downloads.kirchenserver.org/24/2322/1/74/773915098298269927.pdf>

Sangre de Cristo, Embriàgame!

Meditación.

Habíamos pecado, y perdidos sin esperanza, la condenación era nuestro único paradero. ¿Qué rescate íbamos a pagar a Dios por nuestra salvación?....Nuestras vidas rotas, nuestra sangre impura, contaminada por tanto pecado, no tenían ningún valor ante los ojos divinos. Pero vienes Tú Jesús, y con tu sangre inocente, purísima, tomada de las entrañas de la Virgen Inmaculada, pagas el precio subidísimo que exigía Dios.

Te presentas valiente ante el Padre, al que dices, apenas entras en el mundo: “Nada te importan los holocaustos y sacrificios por el pecado. Pero ¡aquí estoy yo!” Y con este amor al Padre y a nosotros subes a la cruz, donde la sangre de tus venas se destila gota a gota sobre la tierra pecadora. Tú lo anuncias el día anterior cuando proclamas: “¡Mi sangre que por vosotros es derramada!”.....Y vemos en el calvario cómo.

“Un mar de sangre fluye, inunda, avanza por tierra, mar y cielo, y nos redime”.

¡Jesús!, con razón nos dirá San Pablo que, reconciliando Dios consigo todas las cosas por medio tuyo, y aplacado por la Sangre de tu cruz, el cielo y la tierra, que antes éramos enemigos, nos podemos dar el beso de la paz.

Hemos sido rescatados de las garras de Satanás, del pecado y de la condenación eterna, “NO a precio de oro y plata, sino con la sangre preciosísima del Redentor Divino, el Cristo, el cordero sin

mancha”. A estas palabras de Pedro, añadirá Pablo con vehemencia: “¡Habéis sido rescatados a gran precio! ¡En Cristo tenemos la redención por Su Sangre!”.

No es extraño entonces, Jesús, que los salvados ostentan en el cielo orgullosos, esplendidas vestiduras, “Lavadas y blanqueadas en la Sangre del Cordero”. Por eso también nosotros vivimos “con una confianza jubilosa de que entraremos en el santuario del cielo por virtud de la Sangre de Jesús, de esa sangre tuya, que, “con solo una gota puede salvar de todo pecado al mundo entero”.

Tu sangre beberemos, Señor, porque Tú nos la brindas cuando nos dices: “Tomad y bebed, que esta es mi sangre”. Así nos lo habías anunciado antes al prometernos en la Eucaristía: “Mi sangre es verdadera bebida”. A esa sangre debemos el vernos limpios de pecado, porque “Tu sangre, ofrecida inmaculada a Dios, bajo el impulso del Espíritu Eterno, nos purificó de todas las obras muertas del pecado y nos ha hecho capaces de rendir a Dios un culto dignísimo”.

Si te preguntase, mi Señor Jesucristo, qué es Tu sangre, tengo la seguridad de que me responderías:

Una bebida de amor,
Preparada en el amor,
Derramada por amor,
Y entregada por amor,
En el cáliz del amor.

Por eso, te digo con Ignacio, aquél gran Mártir Cristiano: “Oh Cristo, yo quiero por bebida Tu sangre, porque es amor incorruptible, porque es vida

eterna”.

¡Oh Sangre de Cristo, sáname!
¡Oh Sangre de Cristo, sálvame!
¡Oh Sangre de Cristo, libérame!
¡Oh Sangre de Cristo, purifícame!
¡Oh Sangre de Cristo,
santifícame!
¡Oh Sangre de Cristo,
prográmame!
¡Oh Sangre de Cristo,
Embriágame!.....

Como autor del documento word,
indica [Carlos Colmenares](#)

ORACIONES A LA SANGRE DE CRISTO

- [Alabanzas a la Sangre de Cristo](#) - Padre Pedro García
- [Letanía a la Sangre de Cristo](#) -Papa Juan XXIII
- [Nueva Letanía a la Sangre de Cristo](#) -Papa Juan XXIII
- [Oración con el poder de la Sangre de Cristo](#)
- [Novena a la Preciosísima Sangre de Cristo](#)

ALABANZAS A LA SANGRE DE CRISTO

Autor: Padre Pedro García, Claretiano

Jesús, autor de nuestra salvación. **iBendita es tu Sangre Preciosa!**

Jesús, que diste tu Sangre en precio de nuestro rescate. **iBendita es tu Sangre Preciosa!**

Jesús, cuya Sangre nos reconcilia con Dios. **iBendita es tu Sangre Preciosa!**

Jesús, que con tu Sangre nos purificas a todos. **iBendita es tu Sangre Preciosa!**

Jesús, que con tu Sangre limpias culpas. **iBendita es tu Sangre Preciosa!**

Jesús, por cuya Sangre tenemos acceso a Dios. **iBendita es tu Sangre Preciosa!**

Jesús, que nos das tu Espíritu cuando bebemos tu Sangre. **iBendita es tu Sangre Preciosa!**

Jesús, con cuya Sangre pregustamos las delicias del cielo. **iBendita es tu Sangre Preciosa!**

Jesús, que con tu Sangre fortaleces nuestra debilidad. **iBendita es tu Sangre Preciosa!**

Jesús, que nos das tu Sangre en la Eucaristía. **iBendita es tu Sangre Preciosa!**

Jesús, cuya Sangre es prenda del banquete eterno. **iBendita es tu Sangre Preciosa!**

Jesús, que nos vistes con tu Sangre como traje del Reino. **iBendita es tu Sangre Preciosa!**

Jesús, cuya Sangre proclama nuestro valor ante Dios. **iBendita es tu Sangre Preciosa!**

Oración.

Jesús, Salvador nuestro, presenta al Padre Tu Sangre que, en virtud de Espíritu Santo, derramaste por nuestro amor. Purificados de nuestros pecados en el baño de esa sangre sagrada, esperamos alcanzar por ella la gracia de las gracias:

nuestra salvación eterna. Así sea.

LETANIA A LA SANGRE DE CRISTO

Aprobada por su Santidad el Papa Juan XXIII. Se le fue otorgada la Indulgencia Parcial de siete años, y plenaria si se reza diariamente durante un mes, bajo el cumplimiento de las condiciones propias a dicha indulgencia: ir al sacramento de la confesión, recibir la comunión y orar un Credo, Padrenuestro y Ave María por las intenciones del Sumo Pontífice.

El Papa Juan XXIII pidió que se extendiera cada día más el Culto a la Preciosísima Sangre de Jesucristo.

Señor, **ten piedad de nosotros.**

Señor Jesucristo, **ten piedad de nosotros.**

Señor, **ten piedad de nosotros.**

Señor Jesucristo, **óyenos.**

Señor Jesucristo, **escúchanos.**

Dios, Padre celestial, **ten piedad de nosotros.**

Dios, Hijo, Redentor del mundo, **ten piedad de nosotros.**

Dios, Espíritu Santo, **ten piedad de nosotros.**

Sangre de Cristo, Sangre del Unigénito del Padre Eterno: **Sálvanos.**

Sangre de Cristo, Sangre del

Verbo Encarnado: **Sálvanos. Sálvanos.**

Sangre de Cristo, corriendo a la tierra en la agonía: **Sálvanos. Sálvanos.**

Sangre de Cristo, brotando en la flagelación: **Sálvanos. Sálvanos.**

Sangre de Cristo, emanando en la coronación de espinas: **Sálvanos. Sálvanos.**

Sangre de Cristo, derramada en la Cruz: **Sálvanos. Sálvanos.**

Sangre de Cristo, el precio único de nuestra salvación: **Sálvanos. Sálvanos.**

Sangre de Cristo, sin la cual no hay perdón: **Sálvanos. Perdónanos, Señor.**

Sangre de Cristo, en la Eucaristía bebida y baño de las almas: **Sálvanos. Escúchanos, Señor.**

Sangre de Cristo, río de Misericordia: **Sálvanos. Misericordia de nosotros.**

Sangre de Cristo, vencedora de los demonios: **Sálvanos. Señor, Tú nos redimiste en tu Sangre, e hiciste de nosotros un Reino para Dios y Padre tuyo.**

Sangre de Cristo, fortaleza de los mártires: **Sálvanos.**

Sangre de Cristo, fuerza de los confesores: **Sálvanos.**

Sangre de Cristo, que engendra vírgenes: **Sálvanos. Omnipotente y Sempiterno Dios, que constituiste a tu Unigénito Hijo Redentor del mundo y quisiste aplacarte con su Sangre; te suplicamos nos concedas que de tal modo veneremos el precio de nuestra Redención, que por su virtud seamos preservados en la tierra de los males de la vida presente, ipara que gocemos en el Cielo de su fruto eterno! Por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén.**

Sangre de Cristo, constancia de los tentados: **Sálvanos.**

Sangre de Cristo, alivio de los enfermos: **Sálvanos.**

Sangre de Cristo, consuelo de los que lloran: **Sálvanos.**

Sangre de Cristo, esperanza de los que hacen penitencia: **Sálvanos.**

NUEVA LETANÍA A LA SANGRE PRECIOSA DE CRISTO

Ordenada por el Papa Juan XXIII

El mismo Papa que mandó inscribir en el Ritual de la Iglesia esta letanía nos mandaba también añadir, antes de la reserva del Santísimo Sacramento, la alabanza: ¡Bendita sea su preciosísima Sangre! ¿Por qué?... Esa Sangre por la que fuimos salvados merece una devoción especial. Además, es un reconocimiento agradecido al amor de Jesucristo, que no ahorró ningún sufrimiento a fin de ganarse el amor de nuestros corazones.

Señor Jesucristo, que con tu Sangre limpias el pecado del mundo y nos mereces la salvación.

¡Sálvanos ahora y siempre!

Señor, **ten piedad.**

Cristo, **ten piedad.**

-Señor, **ten piedad.**

-Cristo, **óyenos**

-Cristo, **escúchanos.**

Dios, Padre Celestial, **ten piedad.**

Dios, hijo Redentor del mundo, **ten piedad.**

Dios, Espíritu Santo, **ten piedad.**

Trinidad Santa, que eres un sólo Dios, **ten piedad.**

RESCÁTANOS (se repite en

cada una)

-Sangre de Cristo, Hijo Unigénito del Eterno Padre.

-Sangre de Cristo, del Verbo de Dios hecho Hombre.

-Sangre de Cristo, de la Nueva y Eterna Alianza.

-Sangre de Cristo, caída en la tierra durante la agonía del Huerto.

-Sangre de Cristo, que corrió abundante durante la flagelación.

-Sangre de Cristo, vertida de la cabeza en la coronación de espinas.

-Sangre de Cristo, derramada en la cruz.

-Sangre de Cristo, precio de nuestra salvación.

-Sangre de Cristo, con la cual hay redención de los pecados.

-Sangre de Cristo, bebida nuestra en la Eucaristía y baño de las almas.

- **Manantial de misericordia**

- **Río de misericordia**

- **Lago de misericordia**

- **Catarata de misericordia**

- **Mar de misericordia**

- **Océano de misericordia**

Sangre de Cristo

-Sangre de Cristo, victoria sobre el demonio.

-Sangre de Cristo, fuerza de los mártires.

-Sangre de Cristo, vigor de los confesores de la fe.

-Sangre de Cristo que engendra vírgenes.

-Sangre de Cristo, fortaleza de los que pelean.

-Sangre de Cristo, alivio de los que sufren.

-Sangre de Cristo, consuelo en la aflicción.

-Sangre de Cristo, esperanza del pecador.

-Sangre de Cristo, seguridad de los moribundos.

-Sangre de Cristo, paz y delicia de los corazones.

-Sangre de Cristo, prenda de la vida eterna.

-Sangre de Cristo, liberación de las almas del purgatorio.

-Sangre de Cristo, digna de toda gloria y honor.

-Nos has redimido, Señor, con tu Sangre.

-Y has hecho de nosotros un Reino para nuestro Dios

Oremos. Dios todopoderoso y eterno, que te aplacaste con la Sangre de tu Hijo Jesucristo, constituido Redentor del mundo. Al venerar esta Sangre Sagrada, líbranos de todo mal y danos la alegría del cielo. Amén

ORACION DE LA SANGRE DE CRISTO

Señor Jesús, en Tu Nombre, y con el poder de Tu Sangre Preciosa, sellamos toda persona, hechos o acontecimientos a través de los cuales el enemigo nos quiera hacer daño.

Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos toda potestad destructora en el aire, en la tierra, en el agua, en el fuego, debajo de la tierra, en las fuerzas satánicas de la naturaleza, en los abismos del infierno, y en el mundo en el cual nos moveremos hoy.

Con el poder de la Sangre de Jesús rompemos toda interferencia y acción del maligno. Te pedimos Jesús que envíes a nuestros hogares y lugares de trabajo a la Santísima Virgen acompañada de San Miguel, San Gabriel, San Rafael y toda su corte de Santos Ángeles.

Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos nuestra casa, todos los que la habitan (nombrar a cada una de ellas), las personas que el Señor enviará a ella, así como los alimentos, y los bienes que Él generosamente nos envía para nuestro sustento. Con el poder de la Sangre de Jesús sellamos tierra, puertas, ventanas, objetos, paredes y pisos, el aire que respiramos y en fe colocamos un círculo de Su

Sangre alrededor de toda nuestra familia.

Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos los lugares en donde vamos a estar este día, y las personas, empresas o instituciones con quienes vamos a tratar (nombrar a cada una de ellas).

Con el poder de la Sangre de Jesús sellamos nuestro trabajo material y espiritual, los negocios de toda nuestra familia, y los vehículos, las carreteras, los aires, las vías y cualquier medio de transporte que habremos de utilizar.

Con Tu Sangre preciosa sellamos los actos, las mentes y los corazones de todos los habitantes y dirigentes de nuestra Patria a fin de que Tu paz y Tu Corazón al fin reinen en ella.

Te damos gracias, Señor, por Tu Sangre y por Tu Vida, ya que gracias a Ellas hemos sido salvados y somos preservados de todo lo malo. Amén.

NOVENA A LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE CRISTO

Preparación (*Se dice cada día de la novena*)

Los Santos del Apocalipsis cantan fervorosamente:
"Con tu Sangre has comprado para Dios

gentes de toda tribu, lengua, pueblo y nación; has hecho de ellos una dinastía sacerdotal, que sirve a Dios y reina sobre la tierra" Ap. 5:9.

Nosotros ahora nos unimos a este clamor celestial, y en la comunión del Espíritu con todos los santos de la tierra, y venerando esa Sangre divina que nos rescató del poder de las tinieblas y nos trasladó al reino de la luz, rendimos culto reverente a Dios, como pueblo sacerdotal que somos. Col. 1: 13 y 20.

Cristo Jesús, Cordero de Dios, que nos has salvado con tu sangre, ite alabamos!, ite bendecimos!, ite adoramos!, ite damos gracias rendidas!, Y te pedimos la salvación de todos los que nos hemos lavado en tu Sangre Sagrada. Amén.

Día primero

Leo en la Palabra de Dios.
"¡Dichosos los que lavan sus vestiduras en la Sangre del Cordero!" (Apocalipsis 22:14).

¿Debe espantarnos el pecado? Sí; porque es el mal de los males, que lleva consigo la separación de Dios y la condenación eterna. Dios nos ofrece su perdón, pero nosotros podemos desoír la llamada del Espíritu, que nos invita siempre a la conversión y a la perseverancia. ¿Y si yo he pecado? Podría anidar en mi alma cualquier sentimiento, menos el de la

desesperación. Porque tengo un Salvador que pagó por mí y me llama de nuevo a su amor. Confío en la Sangre de Cristo, que me ha limpiado de toda mancha. Señor Jesús, ¡gracias por tu bondad! No quiero pecar más en adelante. Lo que quiero es amarte cada vez más con todo mi corazón.

Padrenuestro.

Las lágrimas de mis ojos ahora son el cantar de un alma que, arrepentida, no sueña más que en amar.

Oración. Oh Dios, que nos pides el amor de nuestro corazón, concédenos la gracia de vivir siempre en el amor a Jesús y obtener por su Sangre nuestra salvación eterna. Por Jesucristo nuestro Señor Amén.

Día segundo

Leo en la Palabra de Dios.
"Tenemos, hermanos, una confianza jubilosa de entrar en el santuario del Cielo por virtud de la Sangre de Jesús" (Hebreos, 10:19).

Dios nos infundió en el Bautismo la esperanza, junto con la fe y el amor. Llego al Cielo por los méritos de la Sangre de Cristo. A ellos uno mi esfuerzo, para corresponder con mis obras a lo que Él hizo por mí. Mi vida, para conseguir la salvación, debe ser digna de la Sangre que me compró. Por eso, debo trabajar siempre mí salvación con "temor y temblor", como nos dice San Pablo. Miedo a Dios,

no; porque Él es Fiel y me salva; sino miedo a mi debilidad o malicia, porque yo puedo fallar a Dios. Pero, ¡confianza! Porque Jesús y yo juntos lo podemos todo.

Padrenuestro

Cielo azul, cielo estrellado, Cristo tus puertas abrió. ¡A ti voy, por ti suspiro, Patria de mi corazón!

Oración. Oh Dios, que nos has redimido con la Sangre preciosa de tu Hijo, conserva en nosotros la acción de tu misericordia para que podamos conseguir sus frutos eternos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Día tercero

Leo en la Palabra de Dios. "Ellos vencieron al dragón por la fuerza de la Sangre del Cordero y en virtud del testimonio que dieron, pues despreciaron sus vidas hasta morir por él" (Apocalipsis 12: 9-11).

¿Qué significa mi vida cristiana? Es lucha: contra el dolor, que podría desesperarme; contra el cansancio, que podría rendirme en el camino; contra los que atentan mi fe y mi virtud, que exigen mi testimonio; contra el pecado, que podría hacerme perder a Dios... Pero tengo en mis manos la fuerza del mismo Cristo. Él luchó contra Satanás y el pecado hasta la sangre, y con su Sangre nos da la victoria a nosotros. ¿Puedo yo acobardarme y ceder ante el enemigo, si

cuento con la fuerza de la gracia de Cristo?...

Padrenuestro

La vida es de los valientes, de los que saben luchar. Con Cristo, que va delante, ¿Me puedo yo acobardar?...

Oración. Oh Dios, que en la Sangre de Jesús, derramada valiente y generosamente en la cruz, nos das la fuerza contra todos los enemigos. Haz que por ella me mantenga yo siempre fiel a ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Día cuarto

Leo en la Palabra de Dios. -El Espíritu Santo os ha constituido vigilantes, para que apacientes la Iglesia de Dios, que él se adquirió con su propia Sangre" (Hechos 20:28).

Lo que dice San Pablo a los pastores de la Iglesia vale para todos nosotros, porque todos somos Iglesia por la cual Cristo derramó su Sangre. ¿Puedo desentenderme yo de la Iglesia? ¿Puedo aceptar los ataques de que es objeto? ¿Puedo ver despreciada su verdad? ¿Puedo tolerar la desobediencia a sus Pastores? ¿Puedo mirar sin horror a los que abandonan con peligro grave su salvación? ¿Puedo dejar de trabajar en una u otra obra de apostolado, tal como lo exigen mi Bautismo y Confirmación? Si no trabajo por la Iglesia, estoy traicionando a la Sangre con

que Cristo se la adquirió...

Padrenuestro

¡Oh, Iglesia Santa y Católica, todo mi amor para ti! Tú sabes que sólo anhelo en tu regazo sobrevivir.

Oración. Señor Jesucristo, hazme vivir en tu Iglesia, Esposa tuya que adquiriste con tu Sangre. Que por ella trabaje, en ella viva y en ella sobreviva. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos Amén.

Día quinto

Leo en la Palabra de Dios. -¡Bebed, pues ésta es mi sangre!" (Mateo 26: 27-28). "El cáliz de la bendición que consagramos, ¿no es comunión con la Sangre de Cristo?". "Cuantas veces coméis este pan y bebéis este cáliz, proclamáis la muerte del Señor hasta que él vuelva" (I Corintios 10:16; 11:26).

Padrenuestro

¿En qué hago consistir yo mi devoción a la Sangre de Cristo? En oraciones, ciertamente. Pero jamás podré buscar otro punto en que centrar esa mi devoción como la Eucaristía. Recibo la Sangre de Cristo en la Comunión. En la Comunión me comunica la Sangre divina toda su fuerza. En la Comunión me aseguro para siempre el fruto de la salvación que Cristo me ganó al derramar su Sangre por mí. ¿Comulgo todas las veces que puedo y de la mejor

manera que puedo?...

Eres bebida del Cielo, eres vino embriagador. Eres amor y alegría, ¡Cáliz de la salvación!

Oración. Señor Jesucristo, hazme beber con ansia tu Sangre, Vino Nuevo del Reino, y prenda de las delicias que me embriagarán en la Patria celestial. Amén.

Día sexto

Leo en la Palabra de Dios.

-Os habéis acercado a Jesús, que nos ha rociado con una sangre que habla más elocuentemente que la de Abel" (Hebreos 12: 23-24).

¿Qué pedía a gritos la sangre de Abel? ¡Venganza! "La sangre de tu hermano grita a mí desde la tierra", de Dios a Caín. Pero la Sangre de Cristo clama mucho mejor: "¡Padre, perdónalos!"... La Sangre de Jesús nos da la paz con Dios y derriba todo muro que nos divide a los hombres, porque "todo lo pacificado con la sangre de su cruz". Entonces, ¿Somos dignos de Cristo cuando anida un rencor en nuestro corazón? ¿Somos como el Jesús de la cruz, si, no perdonamos nosotros de verdad?... ¿Podemos beber la Sangre de Cristo en la Comunión, si, no rebosamos amor a todos?....

Padrenuestro

Sangre de Jesús, que gritas: ¡Perdón, oh Padre, perdón!" Di, ¿qué quieres de nosotros?... ¡Qué sea

perdonador!

Oración: Señor Jesucristo, que nos mandas a perdonar generosamente hasta el peor de nuestros enemigos. Infúndeme tu mismo amor a fin de que, amando sin distinción a todos, merezca tu perdón y tu gracia. Amén.

Día séptimo

Leo en la Palabra de Dios.

-Vi el cielo abierto. Y el que se llama desde siempre El Verbo de Dios, estaba cubierto con un manto lleno de sangre" (Apocalipsis 19: 12-13).

Jesucristo, el Hijo de Dios, aparece en el Cielo como un militar triunfador. Se empapó de sangre, en la suya, y ahora ostenta la propia, luchando contra el enemigo condecoraciones ganadas en una guerra a vida o muerte. Ha vencido en toda la línea. "El príncipe de este mundo ha sido echado fuera". Y llega el día en que "todos sus enemigos estarán colocados como escabel de sus pies"... ¿Me doy cuenta a qué me llama el Señor? El Cielo no es para cobardes, sino para los esforzados que, como Jesús, saben enfrentarse cada día, hasta la sangre, en la lucha contra el mal.

Padrenuestro

Por tu Espíritu, Señor, danos valor en la lucha, danos la victoria; victoria sobre la muerte danos la Gloria futura.

Oración. Señor Jesucristo,

que nos dijiste que el Reino de los Cielos lo arrebatan únicamente los valientes. Dame el esfuerzo que necesito para ir contigo hasta el Calvario a fin de subir desde él al Cielo. Amén.

Día Octavo

Leo en la Palabra de Dios.

"Estos son los que han lavado y blanqueado sus vestiduras en la Sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios" (Apocalipsis 7:14).

Hemos de contar con el pecado como una triste realidad de nuestra vida. Heredamos de nuestros padres Adán y Eva una naturaleza dañada, y nuestra malicia a veces, y nuestra debilidad siempre, nos llevan a ofender a Dios de muchas maneras. ¿Quién pondrá remedio a esta dolorosa condición nuestra?.

¡Gracias sean dadas a nuestro Señor Jesucristo, que con su Sangre nos ha librado de tan lastimosa condición! Dios nos pide solamente arrepentimiento, conversión, reconciliación con Él mediante los Sacramentos. Y, eso sí, lucha valiente para no hacer nunca las paces con el pecado.

Padrenuestro

¡Qué divino tesoro, Jesús, me has dado en tu Sangre! ¡Límpiame de toda mancha, para ser como te agrada!...

Oración. Señor Jesucristo, amador de los pecadores,

que somos todos. Derrama sobre mí la abundancia de los méritos de tu Sangre, para que, con limpieza de corazón, vea siempre a Dios en todas las cosas. Amén.

Día noveno

Leo en la Palabra de Dios.

-Tenemos un Pontífice excelso, Jesús, que ha penetrado los cielos - con su propia sangre - y está siempre vivo para interceder por los que por Él se llegan a Dios" (Hebreos 4:14, 19:12, 7:25).

Una última mirada a la Sangre de Cristo. ¿Qué nos ha merecido Jesús con ella? Nada menos que la Gloria de Dios, la misma con la que Dios es infinitamente dichoso, la que tiene el mismo Jesucristo glorificado a la derecha del Padre. Y ante este su Padre está repitiendo continuamente: "Quiero que donde yo estoy estén también los míos que Tú me diste". Ya que para esto se adelantó: "Voy a prepararos un lugar" Nuestro destino es el Cielo, que no es propio de almas débiles, sino de los espíritus más grandes, que no se contentan sino con Dios.

Padrenuestro

Como Esteban, entreabierto veo el Cielo, Señor. ¿Cuándo podré estar contigo? ¡Hoy lléname de tu Presencia!

Oración. Señor Jesucristo, autor, guía y consumidor de la fe, que vas al frente de los que caminan hacia la Patria.

Hazme seguir fielmente tus pisadas para conseguir ese Cielo que me tienes prometido y preparado. Amén.

"EN SU GRAN AMOR DIOS ME HA LIBERADO POR LA SANGRE QUE SU HIJO DERRAMÓ, Y HA PERDONADO MIS PECADOS". (Efesios 1:7)

**OH DIVINO ANTÍDOTO,
LIBÉROME DEL VENENO
DEL PECADO AMÉN,
ALELUYA, AMÉN.**

ORACIÓN

Alma de Cristo, santifícame. Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriágame. Agua del Costado de Cristo, lávame. Pasión de Cristo, confórtame. ¡Oh buen Jesús, óyeme! Dentro de tus llagas, escóndeme. No permitas que me aparte de ti. Del enemigo malo, defiéndeme. En la hora de mi muerte, llámame. Y mándame ir a ti, para que con tus santos te alabe, por los siglos de los siglos. Amén, Aleluya, Amén.

http://www.corazones.org/oraciones/oraciones_jesus/sangre_cristo.htm#NUEVA%20LETAN%C3%8DA%20DE%20LA%20SANGRE%20PRECIOSA%20DE%20CRISTO

JUAN PABLO II SOBRE LA PRECIOSA SANGRE DE JESÚS

"Hemos llegado al último Domingo de junio, mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, mientras que en julio la Iglesia expresa con particular intensidad

la devoción a la Preciosísima Sangre de Cristo. Con estas celebraciones espirituales, la tradición invita a fijar la mirada de la fe en el misterio del Amor de Dios, que se ha revelado en la Encarnación del Hijo. A los hombres y a las mujeres de hoy, que, sumergidos en un mundo secularizado, corren el riesgo de perder el centro de gravedad de su propia existencia, Cristo les ofrece su Corazón humano y divino, fuente de reconciliación y principio de vida nueva en el Espíritu Santo..."

Las figuras del Antiguo Testamento referidas a la sangre y a su valor salvífico se han realizado de modo perfecto en Cristo, sobre todo en su Pascua de Muerte y Resurrección. Por esto el misterio de la Sangre de Cristo ocupa un puesto central en la fe y en la salvación. Con el misterio de la Preciosísima Sangre de Cristo se relacionan o remiten al mismo:

-El acontecimiento de la Encarnación del Verbo (cfr. Jn 1,14) y el rito de incorporación del recién nacido Jesús al pueblo de la Antigua Alianza, mediante su Circuncisión (cfr. Lc 2,21);

-La figura bíblica del Cordero, con una multitud de aspectos e implicaciones: "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Jn 1,29.36); en la que confluye la imagen del "Siervo sufriente" de Isaías 53, que carga sobre Sí los sufrimientos y el pecado de la humanidad (cfr. Is 53,4-5); "Cordero pascual" (cfr. Ex 12,1; Jn 12,36), símbolo de la redención de Israel (cfr. Hech 8,31-35; 1 Cor 5,7; 1 Pe 1,18-20);

-El "Cáliz de la Pasión", del que habla Jesús, aludiendo a su

inminente muerte redentora, cuando pregunta a los hijos de Zebedeo: "¿Podéis beber el cáliz que Yo voy a beber?" (Mt 20,22; cfr. Mc 10,38) y el Cáliz de la Agonía del huerto de los olivos (cfr. Lc 22,42-43), acompañado del sudor de Sangre (cfr. Lc 22,44);

-El Cáliz Eucarístico, que en el signo del vino contiene la Sangre de la Alianza nueva y eterna, derramada por la remisión de los pecados, y es memorial de la Pascua del Señor (cfr. 1 Cor 11,25) y bebida de salvación, conforme a las palabras del Maestro: "el que come Mi Carne y bebe Mi Sangre tiene vida eterna y Yo le resucitaré en el último día" (Jn 6,54);

-El acontecimiento de la muerte, porque mediante la Sangre derramada en la Cruz, Cristo puso paz entre el Cielo y la tierra (cfr. Col 1,20);

-El golpe de la lanza que atravesó el Cuerpo de Cristo, de cuyo Costado abierto brotaron Sangre y Agua (cfr. Jn 19,34), testimonio de la Redención realizada, signo de la vida sacramental de la Iglesia –Agua y Sangre, Bautismo y Eucaristía-, símbolo de la Iglesia nacida de Cristo dormido en la Cruz.

Con el misterio de la Preciosísima Sangre de Cristo se relacionan, de modo particular, los títulos de Redentor, porque Cristo con su Sangre inocente y preciosa nos ha rescatado de la antigua esclavitud (cfr. 1 Pe 1,19) y nos "limpia de todo pecado" (1 Jn 1,7); de sumo Sacerdote de los "bienes futuros", porque Cristo "no con sangre de machos cabríos y becerros, sino con su propia Sangre entró una vez para siempre en el santuario,

obteniéndonos la redención eterna" (Heb 9,11-12); de Testigo fiel (cfr. Ap 1,5) que hace justicia a la sangre de los mártires (cfr. Ap 6,10), que "fueron inmolados por la Palabra de Dios y por el testimonio que dieron de la misma" (Ap 6,9); de Rey, el cual, Dios, "reina desde el madero", adornado con la púrpura de su propia Sangre; de Esposo y Cordero de Dios, en cuya Sangre han lavado sus vestiduras los miembros de la comunidad eclesial –la Esposa–(cfr. Ap 7,14; Ef 5,25-27).

La extraordinaria importancia de la Sangre de Cristo ha hecho que su memoria tenga un lugar central y esencial en la celebración del misterio del culto: ante todo en el centro mismo de la Asamblea Eucarística, en la que la Iglesia eleva a Dios Padre, en acción de gracias, el "cáliz de la bendición" (1 Cor 10,16) y lo ofrece a los fieles como Sacramento de verdadera y real "comunión con la Sangre de Cristo" (1 Cor 10,16), y también en el curso del Año Litúrgico.

La Iglesia conmemora el misterio de la Preciosísima Sangre de Cristo, no sólo en la Solemnidad del Cuerpo y Sangre de Señor, sino también en otras muchas celebraciones, de manera que la memoria cultural de la Sangre que nos ha rescatado (cfr. 1 Pe 1,18) está presente durante todo el Año. En el Triduo Pascual, el valor y la eficacia redentora de la Sangre de Cristo son objeto de memoria y adoración constante. En el Viernes Santo, durante la adoración de la Cruz, y en el día de Pascua. La fiesta de la Preciosísima Sangre de Cristo se celebra el 1 de Julio.

La veneración de la Sangre de

Cristo ha pasado del culto litúrgico a la piedad popular, en la que tiene un amplio espacio y numerosas expresiones. Entre éstas hay que recordar:

-La Corona de la Preciosísima Sangre de Cristo, en la que con lecturas bíblicas y oraciones son objeto de meditación piadosa "Siete efusiones de Sangre" de Cristo, explícita o implícitamente recordadas en los Evangelios: la Sangre derramada en la Circuncisión, en el Huerto de los Olivos, en la Flagelación, en la Coronación de espinas, en la subida al Monte Calvario, en la Crucifixión, en el golpe de la lanza;

-Las Letanías de la Sangre de Cristo: el formulario actual, aprobado por el Papa Juan XXIII el 24 de Febrero de 1960, se despliega desde un argumento en el que la línea histórico-salvífica es claramente visible y las referencias a pasajes bíblicos son numerosas;

-La Hora de adoración a la Preciosísima Sangre de Cristo, que adquiere una gran variedad de formas, pero con un único objetivo: la alabanza y la adoración de la Sangre de Cristo presente en la Eucaristía, el agradecimiento por los dones de la Redención, la intercesión para alcanzar misericordia y perdón, la ofrenda de la Sangre Preciosa por el bien de la Iglesia;

-El Vía Sanguinis: un ejercicio de piedad reciente que, por motivos antropológicos y culturales, ha tenido su origen en África, donde hoy está particularmente extendido entre las comunidades cristianas. En el Vía Sanguinis los fieles, avanzando de un lugar a otro como en el Vía Crucis,

reviven los diversos momentos en los que el Señor Jesús derramó su Sangre por nuestra salvación.

(Juan Pablo II . Ángelus.
Domingo 28 de junio de 1998)

Sangre de Cristo, embriágame

Embriágame de dulzura,
Sangre de Cristo preciosa,
y que el alma silenciosa
sienta el amor que le cura.

Embriágame de pasión,
sangre por mí derramada,
para que en mí no haya nada
extraño a su corazón.

Embriágame de pureza,
sangre de Dios virginal,
para que el hombre animal
no profane mi grandeza.

Embriágame de bondad,
sangre santa del Calvario,
para que no haya adversario
que ofenda tu santidad.

Embriágame hasta perder
el raciocinio y sentido,
que, al verme de Dios transido,
Dios será mi amanecer. (Julio 2009).

Publicado por Fr. Rufino Ma. Grández,
OFMC

Puebla, sábado 2 julio 2011.

<http://hermosas-palabras.blogspot.com.es/2011/07/68-preciosa-sangre-de-cristo.html>

Renovación de las promesas del Bautismo

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Señor Dios, uno y trino, Criador, Padre y Salvador mío, confiado en los méritos

de la Sangre de Jesús y en la intercesión de mi querida Madre, la Santísima Virgen María, y uniéndome en espíritu a todos los Ángeles del Cielo, yo, (Nombre), vengo a renovar las promesas que por mí hicieron mis padrinos en el día de mi Bautismo. Y así, con plena deliberación y con perfecta determinación de mi voluntad, digo que quiero ser cristiano y acepto los compromisos que en aquel día contraí. Y, por tanto:

Renuncio a Satanás, a todas sus pompas y obras que puedan apartarme del verdadero camino de mi salvación;

Renuncio a los placeres ilícitos y a las máximas del mundo, tan contrarias al espíritu de Cristo Jesús; Renuncio al pecado y a todo lo que, directa o indirectamente, pueda conducirme al mismo.

Prometo seguir a Jesucristo y su santa doctrina;

Prometo santificar los días de fiesta y recibir con frecuencia los santos sacramentos.

Prometo guardar todos los Mandamientos de Dios y de la Iglesia, fundada por el mismo Jesucristo.

Prometo portarme, siempre y en todas partes, como buen cristiano, sin respetos humanos ni claudicaciones de ninguna clase.

Prometo apartarme de todo espectáculo y diversión mala o peligrosa, de toda lectura inmoral o impía, de toda moda poco conforme con la modestia cristiana.

Y Vos, Dios mío, concededme los auxilios y gracias que necesito para seros fiel hasta la muerte. Amén.

Tres Avemarías al Inmaculado Corazón de

María.

Corazón de Jesús, en Vos confío.

Dulce Corazón de María, sed la salvación mía.

Credo carismático basado en la Biblia

YO creo en la Santísima Trinidad, en Dios Padre, en Dios Hijo y en Dios el Espíritu Santo, tres personas, un Dios. Yo creo que debo amar a mi Dios con todo mi corazón, con toda mi mente, con toda mi alma y con toda mi fortaleza, yo creo que debo amar a mi vecino como a mí mismo y que debo perdonarlo. Creo en los diez mandamientos, yo creo en las Sagradas Escrituras. Creo en Ti Señor Jesucristo, Tu eres el Hijo de Dios Vivo, mi Dios, mi Salvador, mi Redentor. Creo que tú eres la palabra de Dios, que estás eternamente presente con el Padre, yo creo que Tu viniste al mundo y te hiciste carne a través de la Bendita Virgen María y que fuiste concebido por el poder del Espíritu Santo. Creo en Tu palabra, yo creo en el poder de tu Evangelio, yo creo que tus palabras son las palabras de vida eterna. Creo que tu palabra abre el reino del cielo en todos los corazones. Creo que tú eres la luz del mundo y el Camino a seguir, tú eres la Verdad y tú eres la Vida. Creo que cada palabra de tu Evangelio es para mí y que puedo ser moldeado por ella si la acepto en mi corazón. Creo que si guardo tu palabra tendré vida eterna, que tú y tu padre me amarán y que tú te revelarás ante mí y harás una morada en mí porque soy el templo de tu

Espíritu. Creo que si guardo tu palabra, tú me acompañarás con signos y maravillas porque tú así lo has dicho, y que puedo hacer las mismas cosas que tú hiciste porque ésta es tu Voluntad.

Creo que tú eres mi Señor y Salvador personal y que tú diste tu vida por mis pecados, sufriendo los tormentos más grandes, yo creo que tú tomaste sobre tu cuerpo crucificado todos los pecados de la humanidad, del pasado, del presente y del futuro y que por tus heridas somos sanados, por tu muerte tenemos vida, y por tu resurrección viviremos eternamente. Creo en tu misericordia que es insondable, yo creo que tú atrajiste a toda la humanidad en la cruz y que debo venir a ti para ofrecer al Padre Divino tu sacrificio como la reparación por todos los pecados. Creo en tu poder sanador que es el poder de la Resurrección. Creo que después de tu muerte tú resucitaste y que ascendiste al padre para interceder por nosotros y para preparar un lugar para nuestras almas. Creo en el Espíritu Santo, el Espíritu del Padre y tu Espíritu a quien tú enviaste en Pentecostés para unirnos en tu cuerpo místico como la iglesia, creo que tú nos bautizas con el fuego de su Espíritu Santo el cual nos hace nuevas creaciones, hijos verdaderos de Dios. Creo en la Santa Iglesia Católica y todas sus enseñanzas, creo que los sacramentos que son encuentro contigo y creo en el poder infinito de la Santa

Misa que es la reconstitución no sangrienta de tu sacrificio en el Calvario. Creo que tu Voluntad es que seamos santos para nuestra salvación y para tu gloria. Creo en la pureza y en la santidad de la Bendita Virgen María tu madre, yo creo que tú la has levantado por encima de toda tu creación, yo creo que ella es nuestra madre y que ella es la que tiene el gran poder de intercesión para ayudarnos y que ella tiene gran poder sobre el demonio para protegernos. Creo en el poder de la intercesión de los santos y te rezo Señor para que aumentes nuestra fe, confianza en ti y caridad.

Himno de acción de gracias Te Deum

A Ti, oh Dios, te alabamos: a Ti por Señor te reconocemos. A Ti, eterno Padre, te venera toda la tierra. A Ti, todos los Ángeles, a Ti los cielos y todas las Potestades. A Ti, los Querubines y Serafines te aclaman sin cesar: Santo, Santo, Santo Señor Dios de los ejércitos. Llenos están los cielos y la tierra de la majestad de tu gloria. A Ti, el glorioso coro de los Apóstoles. A Ti, la venerable multitud de los Profetas. A Ti, el ilustre ejército de los Mártires te alaba. A Ti la Iglesia santa en toda la tierra, confiesa. Que eres Padre de inmensa majestad:

Y que debe ser venerado tu verdadero y único Hijo. Y también el Espíritu Santo consolador. Tú, oh Cristo eres el Rey de la gloria. Tú eres el Hijo eterno del Padre. Tú, para librar al hombre, te hiciste hombre, y no te desdeñaste de encarnar en el vientre de una Virgen. Tú, roto el aguijón de la muerte, abriste a los fieles el reino de los cielos. Tú estás sentado a la diestra de Dios en la gloria del Padre. Creemos que vendrás como Juez. Te rogamos, pues, que socorras a tus siervos que con tu preciosa Sangre redimiste. Haz que en la gloria eterna entren en el número de tus Santos. Salva, Señor, a tu pueblo y bendice a tu heredad. Y rígelos y engrandécelos para siempre. Todos los días te bendecimos. Y alabamos tu nombre en los siglos de los siglos. Dígnate, Señor, conservarnos sin pecado en este día. Ten misericordia de nosotros, Señor; ten misericordia de nosotros. Descienda, Señor, sobre nosotros tu misericordia, pues hemos esperado en Ti. En Ti, Señor, esperé; no sea yo eternamente confundido. Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Alabémosle por los siglos de los siglos

El Rosario de los No Nacidos



La Imagen del Rosario

- Las cuentas de los Ave María eran gotas celestes con bebés no nacidos adentro de ellas.
- Las cuentas de los Padre Nuestro eran gotitas de sangre en la forma de una cruz.
- El Crucifijo era de oro destellante.

ESTE ROSARIO ES MUY FRÁGIL, TAL COMO ES FRÁGIL LA VIDA HUMANA.

* Orar y manejar con cuidado.

"Jesús, protege y salva a los no nacidos."

"... si tu nación revierte el aborto legalizado, la bendeciré ricamente por Mi favor. Pero si este pecado continúa con aprobación nacional, de mucho será despojada."

Yo te afirmo, hija Mía, que cada 'Ave María' rezado desde un corazón amoroso rescatará a una de estas vidas inocentes de la muerte por aborto. Cuando uses este rosario, llama a la mente a Mi Doloroso Inmaculado Corazón el cual continuamente ve el pecado de aborto practicado en

cada momento presente. Te doy este sacramental especial con el cual sanarán Mi Corazón Maternal."

"Yo Soy tu Jesús, nacido Encarnado. Confía en Mí. Por favor, di al mundo que cada 'Padre Nuestro' (las cuentas mostradas eran lágrimas de sangre en la forma de una cruz) recitado en el Rosario de los No Nacidos alivia Mi Corazón afligido. Además, detiene el Brazo de la Justicia."

Forma de rezarlo:

El rosario ha sido rezado desde el siglo trece. Mientras se medita sobre la vida de Jesús, se recitan las oraciones que lo llevan a uno más cerca de Él y de Su Madre, María.

Durante el Rosario, decimos el Gloria como "Toda la Gloria al ..." y también rezamos "Jesús, Protege y Salva a los No Nacidos" después de cada misterio. Éstas son las súplicas de Nuestra Señora.

+ Comiencen levantando sus rosarios al Cielo diciendo:

Reina Celestial, con este rosario enlazamos a todos los pecadores y todas las naciones a Tu Inmaculado Corazón.

+ Luego hagan la **señal de la Cruz**: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

+ Recen la siguiente oración: **Padre Celestial, durante este tiempo de crisis mundial, permite que todas las almas encuentren su paz y seguridad en Tu Divina Voluntad. Otorga a cada alma la gracia para entender que Tu Voluntad es el Amor Santo en el momento presente.**

Padre Benévolo, ilumina cada conciencia para que vea las formas en que no está viviendo

en Tu Voluntad. Concede al mundo la gracia para cambiar y el tiempo para hacerlo. Amén.

(Esta oración fue dada a la vidente justo después del ataque terrorista.)

+ Luego reciten el **Credo**:

Después de cada misterio, reciten las siguientes jaculatorias:

+ **GLORIA: Toda la Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

+ **JACULATORIA DE FÁTIMA:** Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al Cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de Tu misericordia.

+ **JACULATORIA DE LOS NO NACIDOS:** ¡Jesús, protege y salva a los No Nacidos!

Misterios Gozosos

+ La Anunciación

María sintió confusión por el saludo del Ángel, sin embargo, se regocijó por cumplir la Voluntad de Dios. Oremos para que los que estén cruzando por penas o dificultades por sus embarazos reciban la gracia de confiar en la voluntad de Dios. *Padre Nuestro... Diez veces el Ave María... Jaculatorias...*

+ La Visitación

Juan el Bautista saltó de gozo en el vientre de su madre. Oramos para que la gente comprenda que el aborto no se trata sobre niños que "pueden" venir al mundo, sino sobre niños que ya están en el mundo, viviendo y creciendo en el vientre de sus Madres y los cuales serán asesinados.

Padre Nuestro... Diez veces el Ave María... Jaculatorias

+ La Natividad

Dios Mismo nació como un niño. La grandeza de una

persona no depende del tamaño, puesto que el Rey de Reyes recién nacido es un pequeño. Oremos para que la amenaza de aborto contra los no nacidos que no alcanzan tamaño adecuado sea eliminada.

Padre Nuestro... Diez veces el Ave María... Jaculatorias

+ La Presentación

El Niño es presentado en el Templo porque el Niño pertenece a Dios. Los niños no le pertenecen ni a los Padres ni a un gobierno. Ellos y todos nosotros, le pertenecemos a Dios.

Padre Nuestro... Diez veces el Ave María... Jaculatorias

+ El Hallazgo de Jesús en el Templo

El Niño Jesús estaba lleno de sabiduría, porque Él es Dios. Oremos para que toda la gente pueda ver la sabiduría de Sus enseñanzas sobre la dignidad de la vida, y podamos comprender que sus enseñanzas no son una opinión, sino que son verdad.

Padre Nuestro... Diez veces el Ave María... Jaculatorias

Misterios Luminosos

+ El Bautismo de Cristo en el Jordán

Cuando Jesús fue bautizado, la voz del Padre se escuchó decir: Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco. Todos hemos sido llamados a ser hijos adoptivos de Dios por medio del bautismo. Oramos para que los niños en el vientre de sus Madres sean protegidos, para que puedan nacer y ser bienvenidos a la comunidad Cristiana por medio del bautismo.

Padre Nuestro... Diez veces el Ave María... Jaculatorias

+ Cristo se da a conocer en las bodas de Caná

Jesús reveló su Gloria por medio del milagro en Caná. La pareja de recién casados es bendecida no sólo con vino, sino

con la fe en Cristo. Oremos para que los matrimonios sean fortalecidos, enraizados en el Señor y abiertos al don de la nueva vida.

Padre Nuestro... Diez veces el Ave María... Jaculatorias

+ Cristo proclama el Reino de Dios y llama a la conversión

Arrepiéntanse y crean en la Buena Nueva. Oremos para que estas primeras palabras de Jesús en su ministerio público, puedan ser escuchadas por todos los que han cometido abortos. Que sepan que el Señor los llama a la conversión y que puedan experimentar un arrepentimiento de entrega a la vida.

Padre Nuestro... Diez veces el Ave María... Jaculatorias

+ La Transfiguración

Cristo es transformado en el Monte, los discípulos ven su Gloria. Que los ojos de todo el mundo sean transformados y que puedan ver en cada vida humana el reflejo de la Gloria del mismo Dios.

Padre Nuestro... Diez veces el Ave María... Jaculatorias

+ Jesús nos entrega la Eucaristía

Éste es mi cuerpo, entregado por ustedes. La Eucaristía nos enseña cómo vivir y cómo amar. Oremos para que los Padres de familia, quienes sacrifican a los bebés por sus propios intereses, aprendan a hacerse a un lado para el propio bienestar de sus bebés.

Padre Nuestro... Diez veces el Ave María... Jaculatorias

Misterios Dolorosos

+ La Agonía en el Huerto

Oremos por las madres y padres que se encuentran en agonía por la tentación de abortar a un hijo. Que les den a ellos, la buena nueva de que existen alternativas al aborto, y que hagan uso de toda la

asistencia que tienen a su disponibilidad.

Padre Nuestro... Diez veces el Ave María... Jaculatorias

+ La Flagelación

Así como el Cuerpo de Cristo era desgarrado por los instrumentos de los que lo flagelaban, también los cuerpos de los niños en el vientre de sus Madres, son desgarrados por los instrumentos de los abortistas. Oremos para que los abortistas se arrepientan por asesinar a los niños.

Padre Nuestro... Diez veces el Ave María... Jaculatorias

+ La Coronación de Espinas

Jesús sufrió en silencio el dolor de las espinas que penetraban su cabeza. Oremos por las Madres y Padres de los niños abortados. Hay tantos que sufren la pena, el dolor y el arrepentimiento de haber tomado esa decisión que es irrevocable. Hay tantos que sufren en silencio, porque otros les dijeron que era lo normal y que no era gran cosa.

Padre Nuestro... Diez veces el Ave María... Jaculatorias

+ La Cruz a Cuestas

Jesús no fue condenado por el poder de la gente malvada. Él fue condenado por el silencio de la gente buena. El silencio siempre ayuda al opresor, nunca a la víctima. Oremos para que nosotros nunca guardemos silencio contra el aborto, sino que hablemos efectivamente para salvar a los niños de la muerte.

Padre Nuestro... Diez veces el Ave María... Jaculatorias

+ La Crucifixión

Al meditar sobre la muerte de Cristo, recordemos las muchas mujeres que han muerto por causa de los supuestos "abortos seguros y legales". Pidamos perdón y misericordia por ellas. Que su muerte sea, para otras mujeres, la salvación, para que no cometan ese error trágico.

*Padre Nuestro... Diez veces
el Ave María... Jaculatorias*

Misterios Gloriosos

+ La Resurrección

¡Cristo ha resucitado! Por su Resurrección, Él ha destruido el poder de la muerte, y por ende el poder del aborto. El resultado de esta batalla por la Vida ya ha sido decidido: ¡La Vida es victoriosa! Oremos para que todos los que luchan por la vida puedan extender esta victoria a cada rincón de nuestra sociedad.

*Padre Nuestro... Diez veces
el Ave María... Jaculatorias*

+ La Ascensión

Al Ascender al Trono de Dios Padre, Cristo toma nuestra naturaleza humana, la cual nos fue dada en el vientre de nuestras Madres, y la lleva hacia lo más alto del cielo. Él nos demuestra que los seres humanos hemos sido creados para ser elevados al cielo y no para ser descartados al fondo de los basureros. Oremos para que el mundo entero comprenda esta verdad y rechace el aborto.

*Padre Nuestro... Diez veces
el Ave María... Jaculatorias*

+ El Descenso del Espíritu Santo

El Espíritu Santo es el Defensor: Él ruega por nuestra causa, ya que no podemos salvarnos a nosotros mismos. Oremos para que Él nos convierta en defensores de los niños que no pueden hablar o escribir, que no pueden votar ni protestar, ni tampoco orar.

*Padre Nuestro... Diez veces
el Ave María... Jaculatorias*

+ La Asunción

La Santísima Virgen María fue asunta en cuerpo y alma al cielo porque ella es la Madre de Dios. Madre e Hijo son reunidos. La Asunción nos recuerda que ellos se pertenecen el uno al otro. Oremos para que la sociedad vea que no puede

amar a las mujeres mientras mata a sus hijos, y no puede salvar a los niños si no ayuda a sus madres. Oremos para que la gente sea tocada de manera muy especial por la pregunta que propone el derecho a la vida "¿Porqué no podemos amarlos a ambos?"

*Padre Nuestro... Diez veces
el Ave María... Jaculatorias*

+ La Coronación

Santa María es la Reina del Universo. Ella es la criatura más grande, segunda solo al mismo Dios. La Iglesia defiende la dignidad de la mujer. Oremos para que la gente comprenda que ser pro vida significa ser pro mujer, y que ser pro mujer exige ser pro vida.

*Padre Nuestro... Diez veces
el Ave María... Jaculatorias*

Letanía en respuesta al Aborto

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros**

Cristo, ten piedad de nosotros. **Cristo, ten piedad de nosotros**

Señor, ten piedad de nosotros. **Señor, ten piedad de nosotros**

Cristo, óyenos. **Cristo óyenos.**

Cristo, escúchanos. **Cristo escúchanos.**

Dios Padre, Creador del mundo. **Ten piedad de nosotros**

Dios Hijo, por quien todo fue creado. **Ten piedad de nosotros**

Dios Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida. **Ten piedad de nosotros**

Ten piedad de nosotros

Señor Jesús, Principio y Fin.
Señor Jesús, Camino, Verdad, y Vida.

Señor Jesús, Resurrección y Vida.

Señor Jesús, Palabra Eterna de Vida.

Señor Jesús, que moraste en el vientre de la Virgen María.

Señor Jesús, Tú que amas a los pobres y a los débiles.

Señor Jesús, Defensor de los indefensos.

Señor Jesús, Pan de Vida.

Por cada pecado cometido en contra de la vida,

Por el pecado del aborto,
Por el asesinato diario de los niños inocentes,

Por el derramamiento de sangre en toda nuestra nación,

Por el clamor silencioso de todos Tus hijos,

Por el asesinato de tus futuros discípulos,

Por el abuso de las mujeres por el aborto,

Por el silencio de Tú gente,
Por la indiferencia de Tú gente,

Por la cooperación de Tú gente en esta tragedia,

**SEÑOR, ATIENDE
NUESTRA SÚPLICA**

Por nuestros hermanos y hermanos no nacidos que son asesinados por el aborto,

**SEÑOR, ATIENDE
NUESTRA SÚPLICA**

Por los hermanos y hermanas no nacidos en peligro de aborto, "

Por nuestros hermanos y

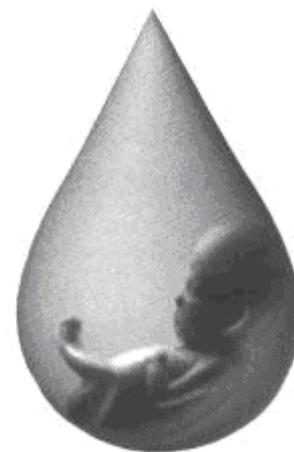
hermanas que han sobrevivido al aborto, “
 Por las Madres que han tenido abortos, “
 Por las Madres que sufren la tentación de tener un aborto, “
 Por las Madres que sienten la presión de tener un aborto, “
 Por la Madres que han rechazado el aborto, “
 Por los Padres de los niños abortados, “
 Por las Familias de los niños abortados, “
 Por las Familias de los que han sido tentados por tener un aborto, “
 Por los abortistas, “
 Por los que asisten y cooperan con los abortos, “
 Por los doctores y las enfermeras, que puedan cultivar la vida, “
 Por los líderes de gobierno, que puedan defender la vida, “
 Por el clero, que puedan hablar a favor de la vida, “
 Por el movimiento pro vida, “
 Por todos los que hablan, escriben y trabajan por eliminar el aborto, “
 Por todos los que ayudan a proveer alternativas al aborto, “
 Por todos los que promueven la adopción, “
 Por los grupos pro vida nacionales y locales, “
 Por la unidad en el movimiento pro vida, “
 Por el valor y la perseverancia del trabajo pro vida, “
 Por los que sufren de rechazo y ridiculización por su posición a

favor de la vida, “
 Por los que han sido detenidos por defender la vida, “
 Por los que han sido maltratados y lastimados por defender la vida, “
 Por los profesionales de leyes, “
 Por los jueces y las cortes, “
 Por los policías, “
 Por los educadores, “
 Por los profesionales de los medios de comunicación, “
 En acción de gracias por los niños salvados del aborto, “
 En acción de gracias por las Madres salvadas y sanadas del aborto, “
 En acción de gracias por los que antes apoyaban el aborto y ahora defienden la vida, “
 En acción de gracias por todos los que se oponen al aborto, “
 En acción de gracias por el llamado a ser parte del movimiento pro vida, **SEÑOR, ATIENDE NUESTRA SÚPLICA**

 Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo – **Sálvanos, Señor**
 Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo – **Óyenos, Señor**
 Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo – **Ten piedad y Misericordia de nosotros**

 Bajo tu amparo nos acogemos Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras

necesidades, antes bien, líbranos de todos los peligros, ¡Oh Virgen Gloriosa y Bendita! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo. Amén.
 Oremos, Dios todopoderoso, Tú has creado todo por medio de Tú Hijo Jesucristo. El venció el poder de la muerte por medio de Su Misterio Pascual. Que todos los que se confiesan ser Cristianos, promuevan la Santidad de la Vida y que te sirvan fielmente, por El mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.
 Ave María Purísima, sin pecado Concebida.
 En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



ORACIÓN POR LAS VÍCTIMAS DEL ABORTO

Santa María, Madre de Dios y de la Iglesia, Nuestra Señora de Guadalupe, tú fuiste elegida por el Padre para el Hijo a través del Espíritu Santo.

Tú eres la Mujer vestida con el sol a punto de dar a luz a Cristo mientras Satanás, el Dragón Rojo, espera para devorar vorazmente a tu Hijo.

Lo mismo hizo Herodes buscando destruir a tu Hijo, Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, masacrando muchos niños inocentes en su intento.

Lo mismo hace hoy el aborto, matando millones de niños inocentes y explotando a sus madres en su ataque contra la vida y contra la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.

Madre de los Inocentes, alabamos a Dios en ti por Sus regalos a ti de tu Inmaculada Concepción, libre de pecado, llena de gracia; tu maternidad de Dios y de la Iglesia, tu Perpetua Virginidad y tu Ascensión al Cielo en cuerpo y espíritu.

Oh Auxilio de los Cristianos, te rogamos protejas todas las madres de los aún no nacidos y a los niños en su vientre. Suplicamos tu ayuda para que se termine este holocausto del aborto.

Santa Madre, rogamos a tu Inmaculado Corazón por todas las madres y todos los niños aún no nacidos para que ellos puedan tener vida aquí en la tierra y por la tan Preciosa Sangre derramada por tu Hijo que puedan tener vida eterna con Él en los cielos.

También oramos a tu Inmaculado Corazón por todos los que realizan los abortos y los que los apoyan, para que se conviertan y acepten a tu Hijo, Jesucristo, como su Señor y Salvador. Defiende a todos tus hijos en la batalla contra Satanás y todos los malos espíritus en estos tiempos de oscuridad.

Deseamos que los inocentes niños aún no nacidos y que mueren sin el Bautismo pudieran ser bautizados y salvados. Te pedimos que obtengas esta gracia para ellos y el arrepentimiento, reconciliación y el perdón de Dios para sus padres y sus asesinos.

Que sea revelado una vez más en el mundo el poder del Amor.

Que él ponga fin al mal.

Que transforme conciencias.

Que tu Inmaculado Corazón revele para todos la luz de la esperanza.

Que Cristo Rey reine sobre todos nosotros, nuestras familias, ciudades, estados, países y la humanidad completa.

¡Oh clemente!, ¡Oh llena de amor!, ¡Oh dulce Virgen María!, escucha nuestras plegarias y ¡acepta este clamor desde nuestros corazones! Nuestra Señora de Guadalupe, Protectora de los aún no nacidos, ¡Ruega por nosotros!

Por la VIDA

Oh María, aurora del mundo nuevo, Madre de los vivientes, a Ti confiamos, la causa de la vida: mira, Madre, el número inmenso de niños a quienes se impide nacer, de pobres a quienes se hace difícil vivir, de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana, de ancianos y enfermos muertos a causa de la indiferencia o de una presunta piedad.

Haz que quienes creen en tu Hijo sepan anunciar con firmeza

y amor a los hombres de nuestro tiempo el Evangelio de la vida.

Alcánzales la gracia de acogerlo como don siempre nuevo, la alegría de celebrarlo con gratitud durante toda su existencia y la valentía de testimoniarlo con solícita constancia, para construir, junto con todos los hombres de buena voluntad, la civilización de la verdad y del amor, para alabanza y gloria de Dios Creador y amante de la vida.

ORACION POR LOS ENFERMOS

(P. Emiliano Tardif)

Únete con fe a esta oración depositando tu vida entera en las manos de Jesús.

Señor Jesús, creemos que estás vivo y resucitado.

Creemos que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar y en cada uno de nosotros.

Te alabamos y te adoramos, por venir hasta nosotros como pan vivo bajado del cielo.

Tú eres la plenitud de la vida.

Tú eres la resurrección y la vida.

Tú eres, Señor, la salud de los enfermos.

Hoy queremos presentarte a todos los enfermos, porque para Ti no hay distancia ni en el tiempo ni en el espacio.

Tú eres el eterno presente y Tú los conoces.

Ahora, Señor, te pedimos que tengas compasión de ellos, para que todos reconozcan que Tú estás vivo en tu Iglesia hoy; y

que se renueve su fe y su confianza en Ti; te lo suplicamos, Jesús.

Ten compasión de los que sufren en su cuerpo, de los que sufren en su corazón y de los que sufren en su alma que están orando y oyendo los testimonios de lo que Tú estás haciendo por tu Espíritu renovador en el mundo entero.

Ten compasión de ellos, Señor.

Desde ahora te lo pedimos.

Bendícelos a todos y haz que muchos vuelvan a encontrar la salud, que su fe crezca y se vayan abriendo a las maravillas de tu amor, para que también ellos sean testigos de tu poder y de tu compasión.

Te lo pedimos, Jesús, por el poder de tus santas llagas, por tu santa cruz y por tu preciosa sangre.

Sánalos, Señor.

Sánalos en su cuerpo, sánalos en su corazón, sánalos en su alma.

Dales vida y vida en abundancia.

Te lo pedimos por intercesión de María Santísima, tu madre, la Virgen de los Dolores, quien estaba presente, de pie, cerca de la cruz.

La que fue la primera en contemplar tus santas llagas y que nos diste por madre.

Tú nos has revelado que ya has tomado sobre Ti todas nuestras dolencias y por tus santas llagas hemos sido curados.

Hoy, Señor, te presentamos en fe a todos los enfermos que nos

han pedido oración y te pedimos que los alivies en su enfermedad y que les des la salud.

Te pedimos por la gloria del Padre del cielo, que sanes a los enfermos que van a leer esta oración.

Haz que crezcan en la fe, en la esperanza, y que reciban la salud para gloria de tu Nombre.

Para que tu Reino siga extendiéndose más y más en los corazones, a través de los signos y prodigios de tu amor.

Todo esto te lo pedimos Jesús, porque Tú eres Jesús, Tú eres el Buen Pastor y todos somos ovejas de tu rebaño.

Estamos tan seguros de tu amor, que aún antes de conocer el resultado de nuestra oración en fe, te decimos: gracias Jesús por lo que Tú vas a hacer en cada uno de ellos.

Gracias por los enfermos que Tú estás sanando ahora, que Tú estás visitando con tu misericordia.

Gracias, Jesús, por lo que Tú vas a hacer.

Lo depositamos en tus manos desde hoy y te pedimos que lo sumerjas en tus santas llagas.

Que lo cubras con tu sangre divina, y que a través de este mensaje tu corazón de Buen Pastor hable a los corazones de tantos enfermos que van a leerlo.

¡Gloria y alabanza a Ti, Señor!

ORACION DE SANACIÓN DE RECUERDOS

(P. Emiliano Tardif)

Como todos estamos enfermos por heridas en nuestro pasado, a continuación hacemos una oración de curación interior para que el Señor sane el corazón de los que reconozcan necesitarlo.

Padre de bondad, Padre de amor, te bendigo, te alabo y te doy gracias porque por amor nos diste a Jesús.

Gracias Padre porque a la luz de tu Espíritu comprendemos que él es la luz, la verdad y el buen pastor, que ha venido para que tengamos vida y la tengamos en abundancia.

Hoy, Padre, quiero presentarte a este hijo(a).

Tú lo(a) conoces por su nombre.

Te lo(a) presento, Señor, para que Tú pongas tus ojos de Padre amoroso en su vida.

Tú conoces su corazón y conoces las heridas de su historia.

Tú conoces todo lo que él ha querido hacer y no ha hecho.

Conoces también lo que hizo o le hicieron lastimándolo.

Tú conoces sus limitaciones, errores y su pecado.

Conoces los traumas y complejos de su vida.

Hoy, Padre, te pedimos que por el amor que le tienes a tu Hijo, Jesucristo, derrames tu Santo Espíritu sobre este hermano(a) para que el calor de tu amor sanador, penetre en lo más íntimo de su corazón.

Tú que Sanas los corazones destrozados y vendas las heridas sana a este hermano, Padre.

Entra en ese corazón, Señor Jesús, como entraste en aquella casa donde estaban tus discípulos llenos de miedo.

Tú te apareciste en medio de ellos y les dijiste: "paz a vosotros".

Entra en este corazón y dale tu paz.

Llévalo de amor.

Sabemos que el amor echa fuera el temor.

Pasa por su vida y sana su corazón.

Sabemos, Señor, que Tú lo haces siempre que te lo pedimos, y te lo estamos pidiendo con María, nuestra madre, la que estaba en las bodas de Caná cuando no había vino y Tú respondiste a su deseo, transformando el agua en vino.

Cambia su corazón y dale un corazón generoso, un corazón afable, un corazón bondadoso, dale un corazón nuevo.

Haz brotar, Señor, en este hermano(a) los frutos de tu presencia.

Dale el fruto de tu Espíritu que es el amor, la paz y la alegría.

Haz que venga sobre él el Espíritu de las bienaventuranzas, para que él pueda saborear y buscar a Dios cada día viviendo sin complejos ni traumas junto a su esposo(a), junto a su familia, junto a sus hermanos.

Te doy gracias, Padre, por lo que estás haciendo hoy en su vida.

Te damos gracias de todo corazón porque Tú nos sanas, porque tu nos liberas, porque Tú rompes las cadenas y nos das la

libertad.

Gracias, Señor, porque somos templos de tu Espíritu y ese templo no se puede destruir porque es la Casa de Dios.

Te damos gracias, Señor, por la fe.

Gracias por el amor que has puesto en nuestros corazones.

¡Qué grande eres Señor! Bendito y alabado seas, Señor.

Preces por los sacerdotes

A nuestro Santísimo Padre el Papa,
Dale Señor tu corazón de Buen Pastor.

A los sucesores de los Apóstoles,
Dales Señor, solicitud paternal por sus sacerdotes.

A los Obispos puestos por el Espíritu Santo,
Compromételos con sus ovejas, Señor.

A los párrocos,
Enséñales a servir y a no desear ser servidos, Señor.

A los confesores y directores espirituales,
Hazlos Señor, instrumentos dóciles de tu Espíritu.

A los que anuncian tu palabra,
Que comuniquen espíritu y vida, Señor.

A los asistentes de apostolado seglar,
Que lo impulsen con su testimonio, Señor.

A los que trabajan por la juventud,
Que la comprometan contigo, Señor.

A los que trabajan entre los pobres,
Haz que te vean y te sirvan en ellos, Señor.

A los que atienden a los enfermos,
Que les enseñen el valor del sufrimiento, Señor.

A los sacerdotes pobres,
Socórrelos, Señor.

A los sacerdotes enfermos,
Sánalos, Señor.

A los sacerdotes ancianos,
Dales alegre esperanza, Señor.

A los tristes y afligidos,
Consuélalos, Señor.

A los sacerdotes turbados,
Dales tu paz, Señor.

A los que están en crisis,
Muéstrales tu camino, Señor.

A los calumniados y perseguidos,
Defiende su causa, Señor.

A los sacerdotes tibios,
Inflámalos, Señor.

A los desalentados,
Reanímalos, Señor.

A los que aspiran al sacerdocio,
Dales la perseverancia, Señor.
A todos los sacerdotes,
Dales fidelidad a Ti y a tu Iglesia, Señor.

A todos los sacerdotes,
Dales obediencia y amor al Papa, Señor.

A todos los sacerdotes,
Que vivan en comunión con su Obispo, Señor.

Que todos los sacerdotes,
Sean uno como Tú y el Padre, Señor.

Que todos los sacerdotes,
Promuevan la justicia con que Tú

eres justo.

Que todos los sacerdotes,
Colaboren en la unidad del
presbiterio, Señor.

Que todos los sacerdotes, llenos
de Ti,
Vivan con alegría en el celibato,
Señor.

A todos los sacerdotes,
Dales la plenitud de tu Espíritu y
transfórmalos en Ti, Señor.

De manera especial te ruego por
aquellos sacerdotes por quienes
he recibido tus gracias; el
sacerdote que me bautizó, los
que han absuelto mis pecados
reconciliándome contigo y con tu
Iglesia, aquellos en cuyas Misas
he participado y que me han
dado tu cuerpo en alimento, los
que me han transmitido tu
palabra y conducido hacia Ti.

FORMULA BREVE

A todos los sacerdotes,
transfórmalos en Ti, Señor. Que
el Espíritu Santo los posea, y que
por ellos renueve la faz de la
tierra.

ORACION

Divino Corazón de Jesús,
Corazón lleno de celo por la
gloria de tu Padre, te rogamos
por todos los sacerdotes, Señor.
Por tu Espíritu Santo llénalos de
fe, de celo y amor. Así sea.

ORACION PARA OFRECER LA COMUNION POR LOS SACERDOTES

Padre Celestial, para mayor
gloria de tu Santo Nombre, te
ofrecemos al Verbo Encarnado
que acabamos de recibir en el
Sacramento de su Amor, y en
quien tienes todas tus
complacencias. Nos ofrecemos
en su unión por manos de María
Inmaculada, por la santificación y
multiplicación de tus sacerdotes.

Derrama en ellos tu Divino
Espíritu, enciéndelos en amor a

la Cruz y haz muy fecundo su
apostolado. Amén.

Letanias a san Juan Bautista

Señor, **ten piedad de nosotros.**
Señor, **ten piedad de nosotros.**

Cristo, **escúchanos.**
Cristo, **ten piedad de nosotros.**

Dios el Padre del Cielo, **ten
piedad de nosotros.**

Dios Hijo, Redentor del mundo,
ten piedad de nosotros.

Dios, el Espíritu Santo, **ten piedad
de nosotros.**

Santísima Trinidad, un solo Dios,
ten piedad de nosotros.

Santa María, **rueda por nosotros.**
Reina de los Profetas, **rueda por
nosotros.**
Reina de los mártires, **rueda por
nosotros.**

San Juan Bautista, **rueda por
nosotros.**

San Juan Bautista, precursor de
Cristo, **rueda por nosotros.**

San Juan Bautista, precursor
glorioso del Sol de Justicia, **rueda
por nosotros.**

San Juan Bautista, el ministro del
bautismo de Jesús, **rueda por
nosotros.**

San Juan Bautista, de la lámpara
que ardía y alumbraba del mundo,
rueda por nosotros.

San Juan Bautista, el ángel de la
pureza antes de tu nacimiento,
rueda por nosotros.

San Juan Bautista, amigo especial
y favorito de Cristo, **rueda por
nosotros.**

San Juan Bautista, contemplativo
celestial, cuyo elemento es la
Oración, **rueda por nosotros.**

San Juan Bautista, intrépido
predicador de la verdad, **rueda
por nosotros.**

San Juan Bautista, llanto voz en
el desierto, **rueda por nosotros.**

San Juan Bautista, el milagro de
la mortificación y la penitencia,
rueda por nosotros.

San Juan Bautista, ejemplo de
profunda humildad, **rueda por
nosotros.**

San Juan Bautista, mártir glorioso
de celo por la santa ley de Dios,
rueda por nosotros.

San Juan Bautista, cumpliría
gloriosamente tu misión, **rueda
por nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas los
pecados del mundo, **perdónanos,
Señor.**

Cordero de Dios, que quitas los
pecados del mundo, **ten piedad de
nosotros,** oh Señor.

Cordero de Dios, que quitas los
pecados del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cristo, **escúchanos.**

Cristo, **ten piedad de nosotros.**

V. Rueda por nosotros, Oh
Glorioso San Juan Bautista,

R. Para que seamos dignos de
alcanzar las promesas de Cristo.

Oremos.

Oh Dios, que has honrado este
mundo por el nacimiento de San
Juan Bautista, haz que tu pueblo
fiel pueda gloriarte en el camino
de la salvación eterna a través de
Jesucristo Nuestro Señor.

R. Amén.

San Juan Bautista, el último de
los Profetas, y el precursor de
Cristo fue santificado en el
vientre de su madre, Santa Isabel.
Era pariente de Jesús y pasó
desde su juventud hasta los 30
años de edad, en el desierto en

oración y penitencia. En el río Jordán, bautizó a Jesús y lo proclamó como el “Cordero de Dios”. San Juan Bautista fue decapitado por orden de Herodes, por denunciar su matrimonio adúltero e incestuoso con la esposa de su medio hermano.

Agradecimientos a M. C. Bustamante

Coronilla a san Martín de Porres Pidiendo su Intercesión

(Hacer petición y ofrecer con fe la Coronilla) (...)

Primer Misterio

1.-Solidaridad

San Martín de Porres, así como Jesucristo fue pobre, así lo fuiste tú, y auxiliaste a cada necesitado buscando ayuda entre las personas de dinero. Tú te humillaste y desviviste por los pobres, les extendiste tu mano, extiéndela hacia mí en estos momentos.(Pídele con tu corazón)

(Rezo de 3 Padrenuestros, 3 Avemarías y 3 Glorias).

Segundo Misterio

2.-Compasión

Asumiste a los enfermos incondicionalmente. Eran tus hijos adoptivos a los cuales acompañaste en sus dolores. Fuiste sensible al dolor humano identificándote con ellos, con mucha compasión y servicio, hoy, compadécete de mi necesidad. (Pídele con tu corazón)

(Rezo de 3 Padrenuestros, 3 Avemarías y 3 Glorias).

Tercer Misterio

3.-Mansedumbre

Siempre huiste de toda distinción, la humildad te caracterizaba. Eras el barredor del convento, “Fray

escoba” como te llamaban. Humilde y manso de corazón, sin embargo te buscaban los “importantes” de ese tiempo. Percibían tu santidad y poder dados por Jesucristo. Tu imitación de Cristo te elevó a los Altares. Acércame a tu imagen para parecerme más a ti. Ayúdame en mis angustias. (Pídele con tu corazón)

(Rezo de 3 Padrenuestros, 3 Avemarías y 3 Glorias).

Cuarto Misterio

4.-Comprensión

Ayudabas a los que estaban solos, desesperados y desesperanzados, con espíritu comprensivo, los acogiste y escuchaste brindándoles ánimo y esperanza. Caminaste con los marginados con sacrificio, gozo y comprensión. Comprende lo que hoy me aflige y ayúdame. (Pídele con tu corazón)

(Rezo de 3 Padrenuestros, 3 Avemarías y 3 Glorias).

Quinto Misterio

5.-Respeto

Otro don que te caracterizaba, el respeto por toda la creación. Por los animalitos que amabas y con los cuales tenías perfecta comunicación y protegías.

Por el respeto a toda persona, sobre todo al enfermo y necesitado, sin ahorrar tiempo ni esfuerzo, con dedicación y amor. Infunde en mi ese regalo de Dios, que yo respete todo lo que Dios ha creado para así también ser como tú, e intercede en mis necesidades actuales. (Pídele con tu corazón)

(Rezo de 3 Padrenuestros, 3 Avemarías y 3 Glorias).

(Bendita sea tu pureza.....) a la Santísima Virgen María para terminar.

Hilda Soto Jiménez
Marzo 4, 2010-

Oraciones de santa Brígida

Aprobadas por El Papa Pío IX

En la Basílica de San Pablo Extramuros en Roma todavía se puede contemplar, en la capilla del Santísimo Sacramento, el Crucifijo Milagroso ante el cual estuvo arrodillada Santa Brígida cuando recibió estas 15 Oraciones de Nuestro Señor. Allí hay una inscripción conmemorando este evento, en latín: “Pendentis. Pendente Dei verba a accepit aure accipit et verbum corde Brigitta Deum. Anno Jubilei MCCCCL”

Por mucho tiempo, Santa Brígida había deseado saber cuántos latigazos había recibido Nuestro Señor en Su Pasión. Cierta día se le apareció Jesucristo, diciéndole: “Recibí en Mi Cuerpo cinco mil, cuatrocientos ochenta latigazos; son 5.480 azotes. Si queréis honrarlos en verdad, con alguna veneración, decid 15 veces el Padre Nuestro; también 15 veces el Ave María, con las siguientes oraciones, durante un año completo. Al terminar el año, habréis venerado cada una de Mis Llagas”. (Nuestro Señor mismo le dictó las oraciones a la santa.)

Primera oración

Padrenuestro - Ave Maria.

¡Oh Jesucristo ¡Sois la eterna dulzura de todos los que Os aman;

la alegría que sobrepasa todo gozo y deseo;

la salvación y esperanza de todos los pecadores.

Habéis manifestado no tener mayor deseo que el de permanecer en medio de los hombres, en la tierra.

Los amáis hasta el punto de asumir la naturaleza humana, en la plenitud de

los tiempos, por amor a ellos.

Acordaos de todos los sufrimientos que habéis soportado desde el instante de vuestra Concepción y especialmente durante vuestra Sagrada Pasión; así como fue decretado y ordenado desde toda la eternidad, según el plan divino.

Acordaos, Oh Señor, que durante la última cena con vuestros discípulos les habéis lavado los pies; y después, les disteis vuestro Sacratísimo Cuerpo, y vuestra Sangre Preciosísima.

Luego, confortándolos con dulzura, les anunciasteis vuestra próxima Pasión.

Acordaos de la tristeza y amargura que habéis experimentado en vuestra Alma, como Vos mismo lo afirmasteis, diciendo: "Mi Alma está triste hasta la muerte."

Acordaos de todos los temores, las angustias y los dolores que habéis soportado, en vuestro Sagrado Cuerpo, antes del suplicio de la crucifixión. Después de haber orado tres veces, todo bañado de sudor sangriento, fuisteis traicionado por vuestro discípulo Judas; apresado por los habitantes de una nación que habíais escogido y enaltecido.

Fuisteis acusado por falsos testigos e injustamente juzgado por tres jueces; todo lo cual sucedió en la flor de vuestra madurez, y en la solemne estación pascual.

Acordaos que fuisteis despojado de vuestra propia vestidura, y revestido con manto de irrisión.

Os cubrieron los Ojos y la Cara infligiendo bofetadas.

Después, coronándoos de espinas, pusieron en vuestras manos una caña. Finalmente, fuisteis atado a la columna, desgarrado con azotes, y agobiado de oprobios y ultrajes.

En memoria de todas estas penas y dolores que habéis soportado antes de vuestra Pasión en la Cruz *concededme antes de morir, una contrición verdadera, una confesión sincera y completa, adecuada satisfacción; y la remisión de todos mis pecados.* Amén.

Segunda oración.

Padrenuestro - Ave María

¡Oh Jesús, la verdadera libertad de los ángeles y paraíso de delicias!

Acordaos del horror y la tristeza con que fuisteis oprimido, cuando vuestros enemigos como leones furiosos, os rodearon con miles de injurias: salivazos, bofetadas, laceraciones, arañazos y otros suplicios inauditos.

Os atormentaron a su antojo.

En consideración a estos tormentos y a las palabras injuriosas, os suplico. ¡Oh mi Salvador, y Redentor! que *me libréis de todos mis enemigos visibles e invisibles y que bajo vuestra protección, hagáis que yo alcance la perfección de la salvación eterna.* Amén.

Tercera oración.

Padrenuestro - Ave María.

¡Oh Jesús, Creador del Cielo y de la Tierra, al que nada puede contener ni limitar! Vos abarcáis todo; y todo es sostenido bajo vuestra amorosa potestad.

Acordaos del dolor muy amargo que sufristeis cuando

los judíos, con gruesos clavos cuadrados, golpe a golpe clavaron vuestras Sagradas Manos y Pies a la Cruz. Y no viéndoos en un estado suficientemente lamentable para satisfacer su furor, agrandaron vuestras llagas, agregando dolor sobre dolor. Con

indescriptible crueldad. Extendieron vuestro Cuerpo en la Cruz. Y con jalones y estirones violentos, en toda dirección, dislocaron vuestros Huesos.

¡Oh Jesús!, en memoria de este santo dolor que habéis soportado con tanto amor en la Cruz, *Os suplico concederme la gracia de temeros y amaros.* Amén.

Cuarta oración.

Padrenuestro - Ave María.

¡Oh Jesús, Médico Celestial! elevado en la Cruz para curar nuestras llagas con las vuestras!

Acordaos de las contusiones y los desfallecimientos que habéis sufrido en todos vuestros Miembros; y que fueron distendidos a tal grado, que no ha habido dolor semejante al vuestro. Desde la cima de la cabeza hasta la planta de los pies, ninguna parte de vuestro Cuerpo estaba exenta de tormentos.

Sin embargo, olvidando todos vuestros sufrimientos, no dejasteis de pedir por vuestros enemigos, a vuestro Padre Celestial, diciéndole: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen."

Por esta inmensa misericordia, y en memoria de estos sufrimientos, Os hago esta súplica: *conceded que el recuerdo de vuestra muy amarga Pasión, nos*

alcance una perfecta contrición, y la remisión de todos nuestros pecados. Amén.

Quinta oración.

Padrenuestro - Ave María.

¡Oh Jesús!, ¡Espejo de Resplandor Eterno!

Acordaos de la tristeza aguda que habéis sentido al contemplar con anticipación, las almas que habían de condenarse.

A la luz de Vuestra Divinidad, habéis vislumbrado la predestinación de aquellos que se salvarían, mediante los méritos de Vuestra Sagrada Pasión.

Simultáneamente habéis contemplado tristemente la inmensa multitud de réprobos que serían condenados por sus pecados; y Os habéis quejado amargamente de esos desesperados, perdidos y desgraciados pecadores.

Por este abismo de compasión y piedad y principalmente por la bondad que demostrasteis hacia el buen ladrón, diciéndole: "Hoy estarás conmigo en el Paraíso", hago esta súplica, Dulce Jesús. *Os pido que a la hora de mi muerte tengáis misericordia de mí.* Amén.

Sexta oración.

Padrenuestro - Ave María.

¡Oh Jesús. Rey infinitamente amado y deseado!

Acordaos del dolor que habéis sufrido, cuando, desnudo y como un criminal común y corriente, fuisteis clavado y elevado en la Cruz. También fuisteis abandonado de todos Vuestros parientes y amigos con la excepción de Vuestra muy amada Madre. En Vuestra agonía, Ella

permaneció fiel junto a Vos; luego, la encomendasteis a Vuestro fiel discípulo, Juan, diciendo a María: "¡Mujer, he aquí a tu hijo!" Y a Juan: "¡He aquí a tu Madre!

Os suplico, Oh mi Salvador, por la espada de dolor que entonces traspasó el alma de Vuestra Santísima Madre, que *tengáis compasión de mí. Y en todas mis aflicciones y tribulaciones, tanto corporales como espirituales, ten piedad de mí. Asistidme en todas mis pruebas, y especialmente en la hora de mi muerte.* Amén.

Séptima oración.

Padrenuestro - Ave María

¡Oh Jesús, inagotable Fuente de compasión, ten compasión de mí!

En profundo gesto de amor, habéis exclamado en la Cruz: "Tengo sed"

Era sed por la salvación del género humano.

Oh mi Salvador os ruego que *inflamméis nuestros corazones con el deseo de dirigirnos a la perfección, en todas nuestras obras.*

Extinguid en nosotros la concupiscencia carnal y el ardor de los apetitos mundanos. Amén.

Octava oración.

Padrenuestro - Ave María.

¡Oh Jesús, Dulzura de los corazones y Deleite del espíritu!

Por el vinagre y la hiel amarga que habéis probado en la Cruz, por amor a nosotros, oíd nuestros ruegos. *Concedednos la gracia de recibir dignamente Vuestro Sacratísimo Cuerpo y Sangre Preciosísima durante nuestra vida, y también a la hora de la muerte para servir de*

remedio y consuelo a nuestras almas. Amén.

Novena oración.

Padrenuestro - Ave María.

¡Oh Jesús, Virtud real y gozo del alma! Acordaos del dolor que habéis sentido, sumergido en un océano de amargura, al acercarse la muerte, insultado y ultrajado por los judíos.

Clamasteis en alta voz que habíais sido abandonado por Vuestro Padre Celestial, diciéndole: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"

Por esta angustia, os suplico, ¡Oh mi Salvador!, *que no me abandonéis en los terrores y dolores de mi muerte.* Amén.

Décima oración.

Padrenuestro - Ave María.

¡Oh Jesús. Principio y Fin de todas las cosas. Sois la Vida y la Virtud plena! Acordaos que por causa nuestra fuisteis sumergido en un abismo de penas, sufriendo dolor desde la planta de tus Pies hasta la cima de la Cabeza. En consideración a la enormidad de Vuestros Llagas, enseñadme a guardar, por puro amor a Vos, todos Vuestros Mandamientos; cuyo camino de Vuestra Ley Divina es amplio y agradable para aquellos que Os aman, Amén.

Undécima oración.

Padrenuestro - Ave María.

¡Oh Jesús! ¡Abismo muy profundo de Misericordia!

En memoria de las llagas que penetraron hasta la médula de Vuestros Huesos y Entrañas, para atraerme hacia Vos, presento esta súplica:

Yo, miserable pecador,

profundamente sumergido en mis ofensas, pido que me apartéis del pecado. Ocultadme de Vuestro Rostro tan justamente irritado contra mí. Escondedme en los huecos de Vuestras Llagas hasta que vuestra cólera y justísima indignación hayan cesado. Amén.

Duodécima oración.

Padrenuestro - Ave María.

¡Oh Jesús. Espejo de la Verdad, Sello de la Unidad y Vínculo de la Caridad!

Acordaos de la multitud de Llagas con que fuisteis herido, desde la Cabeza hasta los Pies. Esas Llagas fueron laceradas y enrojecidas.

¡Oh dulce Jesús, por la efusión de vuestra adorable Sangre! ¡Oh, qué dolor tan grande y repleto habéis sufrido por amor a nosotros, en vuestra Carne virginal! ¡Dulcísimo Jesús!

¿Qué hubo de hacer por nosotros que no habéis hecho? Nada falta. ¡Todo lo habéis cumplido!

¡Oh amable y adorable Jesús! Por el fiel recuerdo de vuestra Pasión, que el Fruto meritorio de vuestros sufrimientos sea renovado en mi alma. Y que en mi corazón, vuestro Amor aumente cada día hasta que llegue a contemplaros en la eternidad. ¡Oh Amabilísimo Jesús! Vos sois el Tesoro de toda alegría y dicha verdadera, que Os pido concederme en el Cielo. Amén.

Decimotercera oración

Padrenuestro - Ave María.

¡Oh Jesús, fuerte León, Rey inmortal e invencible!

Acordaos del inmenso dolor que habéis sufrido cuando,

agotadas todas vuestras fuerzas, tanto morales como físicas, inclinasteis la Cabeza y dijisteis: "Todo está consumado".

Por esta angustia y dolor, os suplico, Señor Jesús, que tengáis piedad de mí en la hora de mi muerte cuando mi mente estará tremendamente perturbada y mi alma sumergida en angustia. Amén.

Decimocuarta oración.

Padrenuestro. Ave María.

¡Oh Jesús único Hijo del Padre Celestial! esplendor y semejanza de su Esencia!

Acordaos de la sencilla y humilde recomendación que hicisteis de vuestra Alma, a vuestro Padre Eterno, diciéndole: "¡Padre en tus Manos encomiendo mi Espíritu!"

Desgarrado vuestro Cuerpo, destrozado vuestro Corazón, y abiertas las entrañas de vuestra misericordia para redimirnos, habéis expirado.

Por vuestra Preciosa Muerte, Os suplico, ¡Oh Rey de los santos!, *Confortadme. Socorredme para resistir al demonio, la carne y al mundo. A fin de que, estando muerto al mundo, viva yo solamente para Vos. Y a la hora de mi muerte, recibid mi alma peregrina y desterrada que regresa a Vos. Amén.*

Decimoquinta oración.

Padrenuestro-Ave María.

¡Oh Jesús, verdadera y fecunda Vid!

Acordaos de la abundante efusión de Sangre que tan generosamente habéis derramado de vuestro Sagrado Cuerpo. vuestra preciosa Sangre fue derramada como el jugo de

la uva bajo el lagar.

De vuestro Costado perforado por un soldado, con la lanza, ha brotado Sangre y agua, hasta no quedar en vuestro Cuerpo gota alguna.

Finalmente, como un haz de mirra, elevado a lo alto de la Cruz, la muy fina y delicada Carne vuestra fue destrozada; la Substancia de vuestro Cuerpo fue marchitada; y disecada la médula de vuestros Huesos.

Por esta amarga Pasión, y por la efusión de vuestra preciosa Sangre, Os suplico, ¡Oh dulcísimo Jesús!, *que recibáis mi alma, cuando yo esté sufriendo en la agonía de mi muerte. Amén.*

Conclusión.

¡Oh Dulce Jesús!

Herid mi corazón, a fin de que mis lágrimas de amor y penitencia me sirvan de pan, día y noche.

Convertidme enteramente, ¡Oh mi Señor!, a Vos.

Haced que mi corazón sea vuestra Habitación perpetua. Y que mi conversión Os sea agradable. Que el fin de mi vida Os sea de tal suerte loable, que después de mi muerte pueda merecer vuestro Paraíso; y alabaros para siempre en el Cielo con todos vuestros santos. Amén.

Glorificad a Dios con vuestro cuerpo

que es para el Señor miembro de Cristo Templo del Espíritu Santo, comprado a precio alto y resucitará.

Seréis santos porque el Señor, vuestro Dios, es Santo

Agonía de nuestro Señor Jesucristo y amargura de su Madre Santísima

Texto de la revelación de Nuestra Señora a Santa Brígida:

«Era mi Hijo de milagrosa complexión, y así batallaba en Él la muerte con la vida. Subía el dolor de los pies y manos clavados, de la cabeza traspasado y de los nervios y venas rotas, al corazón tiernísimo, y lo atormentaban con increíble angustia.

Resistía la valentía del corazón la violencia del dolor; así volvía a difundirse por los miembros, y se prolongaba la muerte con indecible amargura. Estando en esta batalla de infinitas agonías, volvió hacia mí la vista, y conociendo la grandeza del tormento que padecía mi alma, fue tanta la amargura y tribulación de su amabilísimo corazón, que rendido a la inefable angustia de la muerte, según la humanidad, clamó a su eterno Padre, diciendo: «¡Padre en tus manos encomiendo mi espíritu!»

Para que conozcas, cristiano, que la aflicción, amargura y dolor de María Santísima llenó de tanta compasión al piadosísimo corazón de su Hijo, que le quitó la vida. Prosigue Nuestra Señora y dice: «Como yo, la más triste y afligida de todas las criaturas, oyese el clamor de mi Hijo y conociese que era señal de su muerte, tuve tanta tristeza y dolor en mi alma y cuerpo, que empecé a temblar con tanta fuerza, que las entrañas se me estremecían y todos los miembros y huesos de mi

cuerpo temblando se daban unos con otros con tanto pavor y espanto, con tan amargo dolor de mi corazón, que faltan palabras para explicarlo.»

Volví a mi Hijo Santísimo la vista y conocí que su corazón se le partía por medio de dolor. Vi que todos los miembros de su divino cuerpo horrorosamente se estremecían y temblaban. Vi que levantó un poco su santísima cabeza, y luego la inclinaba a mí, su afligida y dolorosa madre. Vi que la boca se le abría, que la lengua se le divisaba toda cubierta de sangre helada. Vi que sus manos sacratísimas se retiraron un poco de los clavos y se alargaron las heridas, y todo el peso del cuerpo se dejaba venir sobre los divinos pies. Vi que los dedos de las manos y los brazos se estiraban y ponían yertos, las espaldas se le apretaban fuertemente contra la cruz, y entonces expiró con inefables angustias y amarguras, la vida de mi alma, mi Jesús».

Una de las oraciones que la santa Le dirigía:

¡Oh Dulce Jesús!
Herid mi corazón,
a fin de que mis lágrimas de amor y penitencia
me sirvan de pan, día y noche.
Convertidme enteramente,
Oh mi Señor, a Vos.
Haced que mi corazón sea
Vuestra habitación perpetua.
Y que mi conversación Os
sea agradable.
Que el fin de mi vida Os sea
de tal suerte loable,
que después de mi muerte
pueda merecer Vuestro
Paraíso;
y alabaros para siempre en

el Cielo con todos Vuestros santos. Amén.

Sagrado Corazón de Jesús

Consagración al Sagrado Corazón de Jesús

¡Sacratísima reina de los cielos y Madre mía amabilísima! Yo N.N., aunque lleno de miserias y ruindades, alentado sin embargo con la invitación benigna del Corazón de Jesús, deseo consagrarme a Él; pero, conociendo bien mi indignidad e inconstancia, no quisiera ofrecer nada sino por tus maternales manos, y confiando a tus cuidados el hacerme cumplir bien todas mis resoluciones.

Corazón dulcísimo de Jesús, Rey de bondad y de amor, gustoso y agradecido acepto con toda la decisión de mi alma ese suavísimo pacto de cuidar Tú de mí y yo de Ti, aunque demasiado sabes que vas a salir perdiendo. Lo mío quiero que sea tuyo; todo lo pongo en tus manos bondadosas: mi alma, salvación eterna, libertad, progreso interior, miserias; mi cuerpo, vida y salud; todo lo poquito bueno que yo haga o por mi ofrecieren otros en vida o después de muerto, por si algo puede servirte; mi familia, haberes, negocios, ocupaciones, etc., para que, si bien deseo hacer en cada una de estas cosas cuanto en mi mano estuviere, sin embargo, seas Tú el Rey que haga y deshaga a su gusto, pues yo estaré muy conforme, aunque me cueste, con lo que disponga siempre ese Corazón amante que busca en todo mi bien.

Quiero en cambio, Corazón amabilísimo, que la vida que me reste no sea una vida baldía; quiero hacer algo, más bien quisiera hacer mucho, porque reines en el mundo; quiero con

oración larga o jaculatorias breves, con las acciones del día, con mis penas aceptadas, con mis vencimientos chicos, y en fin, con la propaganda, no estar, a ser posible, un momento sin hacer algo por Ti. Haz que todo lleve el sello de tu reinado divino y de tu reparación hasta mi postrer aliento, que ¡ojalá! Sea el broche de oro, el acto de caridad que cierre toda una vida de apóstol fevorosísimo. Amén.

Honra y defiende la Honra de nuestro Señor.

Letanías al Sagrado Corazón de Jesús (de San Juan Eudes)

Corazón divino de Jesús, **ten piedad de nosotros.**

Corazón amante y manso, **ten piedad de nosotros.**

Corazón humilde y misericordioso, **ten piedad de nosotros.**

Corazón del eterno Padre, **ten piedad de nosotros.**

Corazón fiel a la divina voluntad, **ten piedad de nosotros.**

Corazón de Jesús, Corazón de la Virgen Madre, **ten piedad de nosotros.**

Corazón herido por la lanza, **ten piedad de nosotros.**

Corazón sacerdotal, **ten piedad de nosotros.**

Fortaleza de los débiles, **ten piedad de nosotros.**

Refugio de los pecadores, **ten piedad de nosotros.**

Corazón encendido en amor por el hombre, **ten piedad de**

nosotros.

Alegría y esperanza de nuestro corazón, **ten piedad de nosotros.**

Corazón amado de nuestro corazón, **ten piedad de nosotros.**

Vida y norma de nuestro corazón, **ten piedad de nosotros.**

De todo pecado, **líbranos, Señor.**

De la soberbia de la vida, **líbranos, Señor.**

De la ceguera del corazón, **líbranos, Señor.**

De la resistencia a la Gracia, **líbranos, Señor.**

Por tu Amor infinito al Padre celestial, **líbranos, Señor.**

Por tu Amor a María Virgen y Madre, **líbranos, Señor.**

Por tu Amor a todos los hombres, **líbranos, Señor.**

Por tus gozos eternos, **líbranos, Señor.**

Oremos:

¡Oh Dios, que por obra de tu amor nos hiciste miembros de tu único Hijo y nos diste tener con Él un mismo Corazón!; concédenos cumplir con amor tu voluntad, para que, deseando lo que te agrada, podamos ver cumplidos nuestros justos deseos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Oración de consagración inspirada a Santa Margarita María de Alacoque

Dulce Jesús mío, uno mi alma a la tuya, mi corazón y mi

espíritu, mi vida, mis intenciones a las tuyas; y así unido(a) contigo, me presento a tu Padre.

Recíbeme, Padre Eterno, por los méritos de tu divino Hijo, que te ofrezco en unión del Sacerdote y de toda la Iglesia. No me mires ya sino escondido(a) en tus llagas, cubierto(a) con tu sangre y enriquecido(a) con sus méritos. Así me presento ante Ti, a fin de que no me alejes lejos de tu rostro, sino que me recibas en los brazos de tu paternal bondad y me concedas la gracia de la salvación.

Dios mío, te doy gracias por todos tus beneficios, por tu muerte y pasión y por la institución de tus sacramentos, especialmente por la Eucaristía.

+La Oración milagrosa+

Señor Jesús, me presento ante Ti, tal como soy. Te pido perdón por mis pecados, me arrepiento de ellos; por favor perdóname. En tu nombre perdono a todos los que me han ofendido.

Renuncio a Satanás, a los espíritus maléficos y a todas sus obras. Me entrego por completo a Ti, Señor Jesús, ahora y siempre.

Te invito a entrar en mi vida, Señor Jesús. Te acepto como mi Señor, mi Dios y mi Salvador.

Por favor cúrame, cámbiame y fortaléceme, en cuerpo, alma y espíritu.

Ven Señor Jesús, cúbreme con tu preciosa Sangre, y lléname del Espíritu Santo. Te amo Señor.

Jesús, te alabo, Señor Jesús. Te doy gracias, Señor Jesús. Te seguiré cada día de mi vida.

María Madre de dolores; reina de la paz, San Peregrino, santo del cáncer, todos los santos y los Ángeles; por favor ayúdenme. Amén.

DEVOCIÓN A LA PRECIOSA SANGRE

NIHIL OBSTAT:

Rev. Fr. Stephen Obiukwu Censor Deputatus Chairman, Doctrine and Faith Committee Archdiocese of Onitsha, Anambra State Nigeria **IMPRIMATUR:**

+ Ayo-Maria (O. P.) Bishop of Olorin Diocese Kwara State, Nigeria **OFICINA CENTRAL:**

Apostolate of the Precious Blood of Jesus Christ 14 Brown and Brown Crescent Independent Layout P. O.

Box 11515 Enugu State, Nigeria Tel.

042-451507 e-mail

L: precious_blood2000@yahoo.

com

DIRECCIÓN DE LA DIÓCESIS:

Communications Centre Bishop's House Box 686 Florin, Char State Nigeria

ORIGEN DE LA DEVOCIÓN

En julio de 1995, exactamente a las 3 de la tarde, hora de la Divina Misericordia, Nuestro Señor llamó por primera vez a Bernabé Nwoye, un joven de 17 años, de Olo, estado de Enugu, Nigeria.

Nuestro Señor pidió a Bernabé que adorara su Preciosa Sangre, y lo consolara de todos los ultrajes cometidos contra ella.

Dos años después, el Señor le enseñó el Rosario a la Sangre Preciosa (en una visión), y todas las plegarias que lo componen. Los mensajes, oraciones e himnos, lo mismo que las instrucciones, dados directamente por Nuestro Señor, Su Madre María, Ángeles y santos, entre 1997 y 2001, constituyen la devoción a la preciosa sangre.

A continuación se resumen algunos de los aspectos notables de esta importante Devoción:

1 - El Rosario

Este fue enseñado a Bernabé

después de haber presenciado toda la pasión de Nuestro Señor, desde Getsemaní hasta la Resurrección, Jesús se le apareció y le entregó un rosario para honrar a Su Preciosa Sangre.

Este rosario estaba confeccionado como los demás rosarios, excepto que en vez de diez cuentas, tenía doce cuentas rojas, y las cuentas que las separaban eran blancas.

El rosario, que es para ser rezado inmediatamente después del santo rosario a la Virgen, consiste en cinco misterios relacionados con las cinco Llagas de Cristo.

2 - Consolación

El segundo componente de la devoción le fue entregado el 23 de junio de 1997; estas oraciones son específicamente dirigidas al Padre Eterno y a su Hijo unigénito.

Esta segunda parte de la devoción busca aplacar al Padre y al Hijo por las ingratinidades del mundo, las blasfemias y negligencias a la Preciosa Sangre, que tienen lugar en la Iglesia, en nuestras vidas y en la sociedad en general.

3 - Adoración

En esta parte de la devoción, encontramos siete oraciones que adoran, glorifican y hacen peticiones a la Sangre Preciosa.

Nuestro Señor reveló estas oraciones el 23 de junio de 1997, junto con las oraciones de consolación.

Las peticiones son por la Iglesia Católica, su jerarquía, el clero y todos los fieles.

Se pide también por los pecadores empedernidos, las almas del Purgatorio y por los bebés abortados, para que reciban los beneficios de la Sangre Preciosa.

4 - Reparación

La cuarta parte de esta devoción, fue revelada durante una visión de Jesús crucificado, el 10 de diciembre de 1998. En siete angustiosos llamados Jesús describe los pecados de la Iglesia y el mundo en general, que lo

mantienen místicamente crucificado.

Estos pecados incluyen agravios y ofensas durante la Santa Misa, negligencia de los Sacramentos, modas inmodestas, avaricia, codicia, lujuria, etc., los cuales son causa de que millones caigan al infierno. Esta parte de la devoción consuela a la Santísima Trinidad, por las ofensas que le inflige la humanidad.

5 - Intercesión

En la quinta parte de la devoción, están las oraciones especiales de intercesión, llamadas "oraciones místicas".

Estas son oraciones muy eficaces, enseñadas por Nuestro Señor durante el mes de julio de 1998.

Nuestro Señor reveló a Bernabé que estas oraciones son las mismas que Él pronunció por la humanidad durante su Pasión, y antes de exhalar su último aliento. Son plegarias intercesoras "clave" para derrotar a todos los enemigos de la Santa Cruz (el anticristo y sus fuerzas), para sostener nuestra fe, y liberarnos de maldiciones ancestrales.

6 - El Gran Sello de Dios

A esta devoción el cielo ha vinculado un preciado y poderoso regalo para los devotos a la Sangre Preciosa. "el Gran Sello de Dios" (el tabernáculo viviente en nuestros corazones) es una marca espiritual concedida a los devotos de la Sangre Preciosa contra el sello del enemigo, el 666.

Este Sello de Dios, concede a los devotos fortaleza espiritual para resistir todas las tentaciones de satanás, y soportar los sufrimientos que vengan a través del anticristo.

Este sello se consigue permaneciendo en estado de gracia santificante, especialmente en los períodos especificados por Nuestro Señor cuando los ángeles recorran la tierra para otorgarlo.

7 - La Hora de Getsemaní

Finalmente, Nuestro Señor hace un llamado a todos sus escogidos para que permanezcan con Él, cada jueves, de 11 p.m. a 3.00 a.m. del viernes (o por lo menos una hora dentro de este período).

En este tiempo, se pueden llevar a cabo los cuatro componentes de la devoción, junto con la santa misa y la bendición (si fuera posible).

En esta hora de Getsemaní, los devotos compartirán la agonía experimentada por Jesús en el huerto de Getsemaní.

La intención es obtener gracias para soportar el gran castigo, y mantenerse firmes en la fe.

8 . El Gran Mes de Julio

Nuestro Señor Jesús también ha pedido que hagamos tres importantes novenas en el mes de julio. Las mismas son como sigue:

1^a.) Del 1º al 9 de Julio: Novena de la Preciosa Sangre, en honor de los nueve coros de los ángeles.

2^a.) Del 13 al 15 de Julio: En honor a la Santísima Trinidad.

3^a.) Del 20 al 31 de Julio: Por Israel.

Oraciones de las Novenas

- Santo Rosario a la Santísima Virgen.
- Santo Rosario a la Preciosa Sangre /Letanías.
- Oración de Consagración a la Preciosa Sangre.
- Oraciones de Consolación y Adoración.
- Oraciones de Reparación a Jesucristo Agonizante (Llamados Angustiosos)
- Otras oraciones místicas de Nuestro Señor Jesucristo.

9 El Crucifijo Agonizante

Nuestro Señor también ha otorgado a la Devoción a la Preciosa Sangre, un sacramental muy poderoso, del cual dijo que sería un arma "clave" contra toda clase de calamidades: El Crucifijo Agonizante.

LLAMADO A LA SANTIDAD

La devoción a la Preciosa Sangre, es un llamado diario a la santidad. Los devotos deben rezar diariamente, por lo menos, el rosario a la Preciosa Sangre (después del de la Santísima Virgen), las letanías y la consagración.

Esta devoción es un arma esencial contra satanás y sus espíritus malignos.

Más que todo, la devoción es una manera de vivir.

El señor la describe como...

"El camino de la aridez y del desierto", lleno de cruces.

Nos recuerda que solamente a través de la Cruz, puede un alma alcanzar la tierra de la felicidad (el cielo).

Cualquier otro camino nos llevará al infierno.

Es un llamado santo a los católicos y a todos los cristianos que viven hoy en el mundo corrupto, lleno de engaños de satanás, a que regresen a la verdadera Fe.

A través de esta devoción, Nuestro Señor ha anunciado el nacimiento del triunfo de los corazones de amor.

Así lo ha pedido el Señor.

Lo que queda por suceder en los días venideros, es la confrontación final entre el bien y el mal, que dará paso a esta nueva era.

Cada oración, cada himno de esta devoción, ha venido directamente del cielo.

ROSARIO A LA PRECIOSA SANGRE

En la cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Oración al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía Señor tu Espíritu y todo será creado. Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos: Oh Dios, que instruiste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos que animados y guiados por este mismo espíritu, aprendamos a obrar rectamente siempre, y gocemos de la dulzura del Bien y de Sus divinos consuelos por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Credo de los apóstoles: *Creo en dios padre...*

(Inclinando la cabeza)

¡Que la Preciosa Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento, y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: ¡Sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús!

En la cuenta blanca: *Padre nuestro...*

En las cuentas rojas: *Ave María...* (3 veces)

Gloria al Padre...

En la cuenta blanca: *(inclinando la cabeza)*

¡Que la Preciosa Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento, y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

PRIMER MISTERIO: *La mano derecha de Nuestro Señor Jesús, es clavada*

(Pausa breve para meditación)

Oración: ¡Por la Preciosa Llagas de Tu Mano Derecha, y por el dolor causado por el clavo que la

atravesó, la Preciosa Sangre que brota de ella, salve a los pecadores del mundo y convierta muchas almas! Amén.

Oraciones comunes

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: ¡Sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús!

Padre nuestro... Ave maría...

En las 12 cuentas rojas:

L: ¡Sangre Preciosa de Jesucristo!

R: ¡Sálvanos a nosotros y al mundo entero!

Al terminar:

Gloria al Padre.

En la cuenta blanca: *(inclinando la cabeza)*

¡Que la Preciosa Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento, y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

SEGUNDO MISTERIO: La mano izquierda de Nuestro Señor Jesús, es clavada

(Pausa breve para meditación)

Oración: ¡Por la Preciosa Llagada de Tu Mano izquierda, y por el dolor causado por el clavo que la atravesó, la Preciosa Sangre que brota de ella, libere almas del Purgatorio y proteja a los moribundos de los ataques de los espíritus infernales! Amén.

Oraciones comunes*

TERCER MISTERIO: El Pie derecho de Nuestro Señor Jesús, es clavado

(Pausa breve para meditación)

Oración: ¡Por la Preciosa Llagada de Tu Pie derecho y por el dolor causado por el clavo que lo atravesó, la Preciosa Sangre que brota de ella, cubra los cimientos de la Iglesia Católica contra los planes del reino oculto y los hombres malignos! Amén.

Oraciones comunes*

CUARTO MISTERIO: El Pie izquierdo de Nuestro Señor Jesús, es clavado.

(Pausa breve para meditación)

Oración: ¡Por la Preciosa Sangre de tu Pie izquierdo, y por el dolor causado por el clavo que atravesó, la Preciosa Sangre que brota de ella nos proteja en todos nuestros caminos de los planes y ataques de los espíritus malignos y sus agentes! Amén.

Oraciones comunes*

QUINTO MISTERIO: El Sagrado Costado de Nuestro Señor Jesús, es traspasado

(Pausa breve para meditación)

Oración: ¡Por la Preciosa Llagada de tu Sagrado Costado, y por el dolor causado por la lanza que lo traspasó, la Preciosa Sangre y Agua que brotan de ella, sane a los enfermos, resucite a los muertos, solucione nuestros problemas presentes, y nos enseñe el camino hacia nuestro Dios para la Gloria eterna! Amén.

Oraciones comunes*

L: ¡Sangre Preciosa de Jesucristo!

R: ¡Sálvanos a nosotros y al mundo entero!

(tres veces)

La Salve: *Dios te salve Reina y Madre.*

Oremos: Oh, Preciosísima Sangre de Jesucristo, te alabamos y te adoramos por Tu obra de eterna alianza que trae paz a la humanidad. Sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús. Consuela al Padre Todopoderoso en Su trono y lava los pecados del mundo entero. Que todos te reverencien. Oh Preciosa Sangre, ten misericordia. Amén.

L: Sacratísimo Corazón de Jesús
R: *Ten misericordia de nosotros*

L: Inmaculado Corazón de María
R: *Ruega por nosotros*

L: San José, esposo de María
R: *Ruega por nosotros*

L: Santos Pedro y Pablo
R: *Rueguen por nosotros*

L: San Juan al pie de la Cruz
R: *Ruega por nosotros*

L: Santa María Magdalena
R: *Ruega por nosotros*

L: Todos los guerreros de la oración e intercesores del Cielo
R: *Rueguen por nosotros*

L: Todos los grandes santos de Nuestro Señor
R: *Rueguen por nosotros*

L: Todas las huestes celestiales, Legión Angélica de María
R: *Rueguen por nosotros*

Letanías de la Preciosa Sangre de Jesucristo

L: ¡Señor ten piedad de nosotros!
R: *¡Señor ten piedad de nosotros!*

L: ¡Cristo ten piedad de nosotros!
R: *¡Cristo ten piedad de nosotros!*

L: ¡Señor ten piedad de nosotros!
R: *¡Señor ten piedad de*

<i>nosotros!</i>	Poder de los cristianos, R:/.	Sangre Preciosa de Jesucristo, arma celestial, R:/.
L: ¡Cristo escúchanos! R: ¡Cristo escúchanos benignamente!	Sangre Preciosa de Jesucristo, defensora de la fortaleza católica, R:/.	Sangre Preciosa de Jesucristo, Divina Sabiduría, R:/.
L: Dios Padre Celestial R: ¡Ten piedad de nosotros!	Sangre Preciosa de Jesucristo, verdadera fe cristiana, R:/.	Sangre Preciosa de Jesucristo, cimiento del mundo, R:/.
L: Dios Hijo Redentor del mundo R: ¡Ten piedad de nosotros!	R:/ Sálvanos	Sangre Preciosa de Jesucristo, Misericordia del Padre, R:/.
L: Dios Espíritu Santo R: ¡Ten piedad de nosotros!	Sangre Preciosa de Jesucristo, Sangre sanadora, R:/.	L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo! R: ¡Lava los pecados del mundo!
L: Santísima Trinidad, un solo Dios R: ¡Ten piedad de nosotros!	Sangre Preciosa de Jesucristo, Sangre unguentadora, R:/.	L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo! R: ¡Purifica al mundo!
L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo, la Sangre de Salvación! R: ¡Sálvanos a nosotros y al mundo entero!	Sangre Preciosa de Jesucristo, fortaleza de los hijos de Dios, R:/.	L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo! R: ¡Enséñanos cómo consolar a Jesús!
R:/ Libéranos	Sangre Preciosa de Jesucristo, comandante de los guerreros cristianos, R:/.	Oración: Oh, Sangre Preciosa, salvación nuestra, creemos, esperamos y confiamos en Ti Libera a todos aquellos que están en las manos de los espíritus infernales, te suplicamos. Protege a los moribundos de las obras de los espíritus malos y acógelos en la gloria eterna. Ten misericordia del mundo entero, y fortalécenos para adorar y consolar al Sagrado Corazón de Jesús. Te adoramos, oh Preciosa Sangre de Misericordia. Amén. ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo, sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús! (3 veces).
Océano de la Sangre de Jesucristo, R:/.	Sangre Preciosa de Jesucristo, Sangre de la Resurrección, R:/.	
Sangre de Jesucristo llena de santidad y compasión, R:/.	Sangre Preciosa de Jesucristo, bebida de los Ángeles del Cielo, R:/.	
Sangre Preciosa de Jesucristo, nuestra fortaleza y poder, R:/.	Sangre Preciosa de Jesucristo, consuelo de Dios Padre, R:/.	
Sangre Preciosa de Jesucristo, alianza eterna, R:/.	Sangre Preciosa de Jesucristo, poder del Espíritu Santo, R:/.	
Sangre Preciosa de Jesucristo, fundamento de la fe cristiana, R:/.	Sangre Preciosa de Jesucristo, circuncisión de los gentiles, R:/.	
Sangre Preciosa de Jesucristo, armadura de Dios, R:/.	Sangre Preciosa de Jesucristo, paz del mundo, R:/.	
Sangre Preciosa de Jesucristo, Divina caridad, R:/.	Sangre Preciosa de Jesucristo, luz del Cielo y de la tierra, R:/.	
Sangre Preciosa de Jesucristo, flagelo de los demonios, R:/.	Sangre Preciosa de Jesucristo, arco iris en el Cielo, R:/.	
Sangre Preciosa de Jesucristo, auxilio de los que están atados, R:/.	Sangre Preciosa de Jesucristo, esperanza de los niños inocentes, R:/.	
Sangre Preciosa de Jesucristo, Sagrado Vino, R:/.	Sangre Preciosa de Jesucristo, Palabra de Dios en nuestros corazones, R:/.	
Sangre Preciosa de Jesucristo,		

criatura.

Te agradezco especialmente por liberarme, mediante Tu Sangre Preciosa, del poder destructor de sataná.

En presencia de mi querida Madre María, mi Ángel Custodio, mi Santo patrono y de toda la corte celestial, me consagro voluntariamente, con corazón sincero, oh queridísimo Jesús, a tu Preciosa Sangre, por la cual has redimido al mundo del pecado, de la muerte y del infierno. Te prometo, con la ayuda de tu gracia y con mi mayor empeño, promover y propagar la devoción a Tu Sangre Preciosa, precio de nuestra redención, a fin de que Tu Sangre Adorable sea honrada y glorificada por todos.

De esta manera, deseo reparar por mi deslealtad hacia Tu Preciosa Sangre de Amor, y compensarte por las muchas profanaciones que los hombres cometen en contra del Precioso Precio de su salvación.

¡Oh, si mis propios pecados, mi frialdad y todos los actos irrespetuosos que he cometido contra Ti, oh Santa y Preciosa Sangre, pudieran ser borrados! He aquí, querido Jesús, que te ofrezco el amor, el honor y la adoración que tu Santísima Madre, tus fieles discípulos y todos los santos han ofrecido a tu Preciosa Sangre.

Te pido que olvides mi falta de fe y frialdad del pasado, y que perdones a todos los que te ofenden.

¡Oh Divino Salvador, rocíame a mí y a todos los hombres con tu Preciosa Sangre, a fin de que te amemos, oh Amor Crucificado, de ahora en adelante con todo nuestro corazón, y que dignamente honremos el Precio de nuestra salvación! Amén.

Bajo Tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te hacemos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todos los peligros, ¡oh Virgen Gloriosa y Bendita!

Doce Promesas de Nuestro Señor

**Jesucristo a Quien Devotamente Rece
El Rosario A La Preciosa Sangre.**

(*).....

PLEGARIAS DE CONSOLACIÓN A JESUCRISTO AGONIZANTE

Oración 1: Padre Eterno, cuando ibas a enviar al mundo a Tu Hijo Unigénito, Nuestro Señor Jesucristo, con el propósito de salvarnos y establecer un nuevo paraíso a través de la Preciosísima Sangre, movido por el amor, dijiste: "A quién enviaré, quién irá a redimir a Mi pueblo"? La Corte Celestial permaneció en silencio hasta que Tu Hijo respondió: "Aquí estoy, envíame a Mí, Padre".

Honor y adoración sean dadas a Ti, oh Amor Divino; alabanza y reverencia a Tu nombre, oh adorable Jesucristo.

Recibe consuelo, oh agonizante Jesucristo.

La recompensa que recibiste de Tu pueblo por tu benevolencia, fue el pecado.

Ellos pecaron y blasfemaron día y noche contra Tu Santo Nombre.

Se enfrentaron a Ti, y desobedecieron Tus mandamientos.

Padre, recibe consuelo a través de las voces de Tus coros celestiales.

Que la voz de Tus Dominaciones te consuele.

Amén.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.

L: Agonizante Jesucristo,

R: *Soporta todos estos sufrimientos.*

L: Señor Agonizante Jesucristo,

R: *Te amamos.*

L: Agonizante Corazón de Jesucristo,

R: *Venga a nosotros Tu Reino.*

Himno

Seas consolado, oh Jesucristo,

Nuestro Señor.

Oramos para que Tu Preciosa Sangre no haya sido vertida en vano por nosotros.

Oración 2: Padre Eterno, Tú preparaste un Tabernáculo Santo para Tu Hijo Unigénito, Jesucristo, el vientre de la Santísima Virgen María.

Bendito sea el vientre que albergó al único Hijo de Dios.

Padre, Tu Hijo Unigénito nació en Belén, y fue recostado en un pesebre, porque no había sitio ni para Él, ni para sus padres en la posada.

Esto fue así, para que el mundo buscara primero el Reino de Dios, y no el bienestar y las cosas percederas de este mundo.

Padre, esto indicó que Tu propio pueblo no estaba preparado para recibir a su Rey, Redentor y Creador.

No había sitio para el Rey de los Cielos y tierra en su propia tierra.

Señor, Tú viniste a los tuyos, y ellos no te reconocieron como Rey.

Viniste a tu tierra, y ellos no te conocieron.

Cuando supieron de Ti, planearon Tu muerte.

Por medio de ese plan, mataron a muchos inocentes.

Un grito desgarrador y lamentos, se escucharon en Tu propia tierra, como bienvenida al Rey.

Las mujeres rehusaron ser consoladas por la muerte de sus hijos.

Jesús, Tu soportaste todas estas cosas por el amor que tienes a Tu pueblo.

Pero Tu pueblo continuó pecando y haciendo toda clase de mal contra Ti y Tu Padre Celestial.

En vez de tenerte como Rey te tuvieron como enemigo.

En vez de Redentor, eras un depredador para el pueblo a quien salvaste.

¿Quién, recordando Tu misericordia y bondad hacia Tu pueblo, te podrá consolar? Que seas por siempre consolado y confortado, amado Jesucristo.

Que los coros celestiales de Ángeles y Arcángeles te alaben y consuelen. Amén

Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.

L: Agonizante Jesucristo,

R: *Soporta todos estos sufrimientos.*

L: Señor Agonizante Jesucristo,

R: *Te amamos.*

L: Agonizante Corazón de Jesucristo,

R: *Venga a nosotros Tu Reino.*

Himno

Calma el ardor de Tu ira, oh Señor.

Nos arrepentimos de haber pecado contra Ti; no volveremos a pecar.

Oración 3: ¡Oh Amado Jesucristo, que viniste al mundo para redimir a Tu pueblo del pecado! ¡Oh Pastor Bueno que fuiste tratado con tanto desprecio y maldad por Tu rebaño! Al venir, viste como Tu pueblo profanaba el Santuario de Tu Padre.

Tu furor los echó fuera del Santo Templo.

Pero hoy, los hombres se han vuelto más carnales, y descuidan Tu Presencia en el Tabernáculo.

Te consolamos por los pecados que los hombres cometen contra Ti, presente en el Santo Tabernáculo; por la frialdad y negligencia que muestran en Tu Presencia... por aquellos que Te reciben indignamente, y por todos los actos irrespetuosos que cometen contra Ti.

Perdón, perdón, Amado Jesucristo.

Aunque los hombres Te siguen crucificando una y otra vez, por Tu misericordia, soporta todos estos insultos de las criaturas que tanto amas.

¡Oh Misericordioso Jesucristo!

¡Que seas, por siempre consolado, y tengas misericordia de Tu pueblo, te pedimos! ¡Que la voz de las Virtudes Celestiales te

consuele! Amén

Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.

L: Agonizante Jesucristo,

R: *Soporta todos estos sufrimientos.*

L: Señor Agonizante Jesucristo,

R: *Te amamos.*

L: Agonizante Corazón de Jesucristo,

R: *Venga a nosotros Tu Reino.*

Himno

Agonizante Corazón de Jesucristo que has sufrido y expiado por nosotros, hágase Tu voluntad en la tierra.

Oración 4: ¡Oh Misericordioso y Amante Jesucristo, sufriste tan dolorosamente en el Huerto de Getsemaní, que te llevó a exclamar: "Mi alma está triste hasta la muerte"! Consolamos Tu Sagrado Corazón que soporta tanto dolor.

Tú sufriste la flagelación en la columna, y la coronación de espinas, con el fin de que fuéramos reconciliados con Dios.

No obstante, muchas almas inocentes están siendo abortadas diariamente, y su llanto hiere Tu Sagrado Corazón.

Te rogamos perdones todas las ofensas que recibes de los hombres.

Que la voz de los Querubines y Serafines celestiales te consuele.

Y que la obra de evangelización de este mundo te conforte. Amén.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.

L: Agonizante Jesucristo,

R: *Soporta todos estos sufrimientos.*

L: Señor Agonizante Jesucristo,

R: *Te amamos.*

L: Agonizante Corazón de Jesucristo,

R: *Venga a nosotros Tu Reino.*

Himno

Jesús, presente en la Santa Eucaristía,

Te pedimos perdón por todos los pecados cometidos contra Ti.

Oración 5: ¡Oh Jesús, Bondadoso y Misericordioso, que te ofreciste a Ti mismo como Cordero del Sacrificio, para la salvación de la humanidad, te consolamos!

Oh Buen Dios, te entregaste humildemente a las autoridades judías, que te arrastraron sin misericordia, como si fueras un criminal, para ser juzgado por los hombres.

Te consolamos, oh Agonizante Jesucristo, por todos los insultos que recibiste en los tribunales del mundo.

Te consolamos por todos los crueles tormentos que sufriste de parte de Tu pueblo.

Que por siempre seas adorado. Amén

L: Adoramos las Llagas de Tu Sagrado Cuerpo:

R: *Seas por siempre consolado, oh Sacratísimo Corazón, que soportas todos estos sufrimientos.*

L: Adoramos Tu Sagrada Cabeza que soporta la vergonzosa corona de espinas:

R: *Te consolamos, oh Sacratísimo Corazón, que soportas todos estos sufrimientos.*

L: Adoramos los dos Corazones de Amor que se encontraron en el camino al Calvario:

R: *Sean por siempre consolados, oh Corazones de la Madre y del Hijo. Sean por siempre consolados por toda la angustia y dolor sufridos en el camino al Calvario.*

L: Adoramos tu Preciosísima Sangre vertida en las calles de Jerusalén:

R: *Recibe consuelo, Señor,*

porque Tu Sangre sirvió como reparación. En el Calvario, el Creador de Cielos y tierra, quedó desnudo a la vista de todos.

L: Te adoramos, Agonizante Jesucristo, que soportas esta vergüenza para la remisión de los pecados del mundo:

R: Gloria, honor y adoración a Ti, que humildemente aceptaste la Cruz de mi salvación. Cuando yacías en la Cruz, los soldados cruelmente estiraron Tus miembros, y clavaron Tus manos y pies. Honor y adoración a Tus Sagradas Llagas y a Tu Preciosísima Sangre. Te rogamos, soporta todos los grandes sufrimientos y dolores que padeciste en la Cruz

L: Adoramos Tu Santa Muerte, Inmaculado Cordero de Dios:

R: Reina por siempre, oh Preciosísima Sangre y Agua de Tu Sagrado Costado. Agonizante Jesucristo, venga a nosotros Tu Reino. Amén.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.

L: Agonizante Jesucristo,

R: Soporta todos estos sufrimientos.

L: Señor Agonizante Jesucristo,
R: Te amamos.

L: Agonizante Corazón de Jesucristo,

R: Venga a nosotros Tu Reino.

Himno

Jesús Crucificado, las gotas de Sangre que vertiste fueron todas contadas.

L: Agonizante Jesucristo, Hijo único de Dios, Redentor y Creador del mundo,

R: Perdona y ten misericordia del mundo:

L: Agonizante Corazón de Jesucristo,

R: Recibe consuelo. Amén

Oraciones de adoración a la preciosísima Sangre de Jesucristo

Oración Inicial: Todopoderoso y Eterno Padre, la magnitud de Tu amor por nosotros, se refleja por entero en el hecho de haber entregado Tu Hijo Unigénito a la humanidad.

Él no sólo es igual a Ti, sino que es Uno Contigo.

Estamos en deuda Contigo.

Obviamente no podemos pagarte, pero te pedimos Tu gracia, y deseamos mostrarte nuestro amor en esta adoración.

Te damos gracias por Tu benevolencia, y te pedimos nos ayudes a mostrarte nuestro amor y gratitud, cambiando nuestra vida.

Que San Miguel Arcángel, con todas las huestes de Ángeles y Santos se unan a nosotros, y nos acerquen más a Ti durante esta adoración.

Te lo pedimos por medio de Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.

Himno

*Adoración a la Preciosa Sangre de Jesús
te adoramos, Preciosa Sangre de Jesucristo.*

Oración 1: Amado Jesucristo, cuya misericordia es infinita, adoramos Tu Corazón Agonizante que soporta grandes sufrimientos por la salvación de los hombres.

¡Divino Cordero de Dios, Hijo de Dios e Hijo de la Virgen María, Dios y Hombre! Tú sufriste terriblemente por amor a la humanidad, y con gran temor y angustia sudaste sangre en el Huerto de Getsemaní... adoramos Tu Preciosísima Sangre y el dolor

de Tu Agonizante Corazón.

Te pedimos para Tu Santa Iglesia, el Papa, los Cardenales, Obispos, Sacerdotes y laicos, que están bajo la sombra de Tu Preciosísima Sangre, protección, paz y amor.

Que a través de la intercesión de San Miguel Arcángel y de todos los Arcángeles del Cielo, podamos vencer al Dragón Rojo. Amén.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.

Himno

Jesús, presente en la Eucaristía que venga el tiempo por el cual has orado cuando seamos uno en Ti.

Todos: ¡Que la Preciosísima Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: ¡Adoración y alabanza a Ti por siempre! Amén.

Oración 2: Amado Jesucristo, cuya misericordia es infinita, adoramos Tu Corazón Agonizante que soporta grandes sufrimientos por la salvación de los hombres.

¡Manso Cordero de Dios, Hijo de Dios e Hijo de la Virgen María, Dios y Hombre! Tú permitiste que Tu Sagrado Cuerpo fuera atado a la columna y flagelado, para liberarnos del pecado, y traer la salvación a la humanidad.

Adoramos Tu Preciosísima Sangre que brotó de las numerosas heridas de Tu Sagrado Cuerpo.

Oramos por la conversión de los pecadores del mundo entero.

Permite que una gota de Tu Sangre caiga sobre sus corazones, para que a través de la intercesión de los Querubines y Serafines y todos los Ángeles del Cielo, todos los hombres se vuelvan a Ti. Amén.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria al

Himno

*Agonizante Corazón de Jesús
te adoramos, te alabamos
a Ti todo honor y gloria.*

Todos: ¡Que la Preciosísima Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría Tabernáculo del Divino Conocimiento y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: *¡Adoración y alabanza a Ti por siempre! Amén.*

Oración 3: Amado Jesucristo, cuya misericordia es infinita adoramos Tu Corazón Agonizante que soporta grandes sufrimientos por la salvación de los hombres.

¡Humilde Cordero de Dios, Hijo de Dios e Hijo de la Virgen María, Dios y Hombre! Tu Sagrada Cabeza fue coronada de espinas.

El Templo de la Divina Sabiduría fue golpeado con varillas de hierro por temerarios pecadores, y lo permitiste para traer paz al mundo y hacer posible un nuevo Jardín del Edén.

Adoramos la Preciosísima Sangre que brota de Tu Sagrada Cabeza.

Te imploramos por la liberación de las almas y la protección de las almas de los moribundos.

Derrama Tu Preciosa Sangre para ahuyentar a todos Tus enemigos, a través de la intercesión de los Tronos y Potestades del Cielo y todas sus huestes.

Amén.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.

Himno

Jesús, presente en la Santa Eucaristía

Te adoramos y alabamos Tu Nombre

y confiamos que nos darás la paz.

Todos: ¡Que la Preciosísima Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento y Luz del Cielo y de la tierra nos cubra ahora y siempre! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: *¡Adoración y alabanza a Ti por siempre! Amén.*

Oración 4: Amado Jesucristo, cuya misericordia es infinita, adoramos Tu Corazón Agonizante que soporta grandes sufrimientos por la salvación de los hombres.

¡Inmaculado Cordero de Dios, Hijo de Dios e Hijo de la Virgen María, Dios y Hombre! Humildemente recibiste la Cruz de Salvación, y caminaste hacia el Calvario.

Vertiste Tu Preciosa Sangre por las calles de Jerusalén.

Adoramos Tu Preciosísima Sangre vertida.

Te pedimos por la liberación de los cautivos, y por el regreso de los no católicos a la Una, Santa, Católica y Apostólica Iglesia fundada por Ti.

Rocía Tu Preciosísima Sangre para que, por la intercesión de las Dominaciones y todos los Ángeles del Cielo, los cautivos sean liberados, y las ovejas perdidas regresen a un solo rebaño. Amén.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.

Himno

Agonizante Corazón de Jesucristo

a Ti el honor y la alabanza

haz que todos los corazones se vuelvan a Ti.

Todos: ¡Que la Preciosísima Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento y Luz de Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: *¡Adoración y alabanza a Ti por siempre! Amén.*

Oración 5: Amado Jesucristo, cuya misericordia es infinita, adoramos Tu Corazón Agonizante que soporta grandes sufrimientos por la salvación de los hombres.

¡Misericordioso Cordero de Dios, Hijo de Dios e Hijo de la Virgen María, Dios y Hombre! Humildemente aceptaste la Cruz de la Salvación del mundo.

Humildemente extendiste Tu Cuerpo sobre la Cruz, mientras Tu pueblo Te sujetaba y Te clavaba en la Cruz.

Adoramos Tu Preciosísima Sangre que brota de Tus Manos y Pies traspasados.

Te suplicamos protejas a todos los santos que viven en el mundo entero de las acciones del Anticristo.

Derrama Tu Preciosa Sangre sobre ellos, para que por la intercesión de las Virtudes y de todos los Ángeles, alcancen el Cielo después de su lucha. Amén.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.

Himno

*Cantemos contigo, Virgen Madre
y amemos contigo a Tu Hijo,
Nuestro Señor Jesucristo
que murió por nosotros.*

Todos: ¡Que la Preciosísima Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: *¡Adoración y alabanza a Ti por siempre! Amén.*

Oración 6: Amado Jesucristo, cuya misericordia es infinita,

adoramos Tu Corazón Agonizante que soporta grandes sufrimientos por la salvación de los hombres.

¡Cordero del Sacrificio, Hijo de Dios e Hijo de la Virgen María, Dios y Hombre! Los malvados del mundo atravesaron Tu Sagrado Costado.

Sangre y Agua brotaron, salvando al mundo del pecado.

Te adoramos, oh Preciosa Sangre y Agua, te imploramos que salves las vidas de cada inocente niño no nacido, y bautices los bebés abortados con el Agua de Tu Sagrado Costado, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

Que todos ellos, a través de la intercesión de los Principados y de todos los Ángeles del Cielo, alcancen la mansión eterna.

Amén.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.

Himno

Agonizante Corazón de Jesucristo

Te adoramos, Te damos gracias y Te alabamos por siempre.

Todos: ¡Que la Preciosísima Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: ¡Adoración y alabanza a Ti por siempre! Amén.

Oración 7: Amado Jesucristo, cuya misericordia es infinita, ¿cómo podremos expresar nuestro amor por Ti? Hiciste de Tu Preciosísima Sangre la bebida de los Ángeles del Cielo; Te alabamos, oh Preciosísima Sangre.

Te adoramos, oh Preciosísima Sangre.

Que toda creatura adore Tu Preciosísima Sangre. Amén.

Himno

Gloria y gratitud al Padre honor y alabanzas a Su Hijo Cristo y al Espíritu Santo

L: ¡Te adoramos, oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: ¡Sangre de Salvación!

L: ¡Te adoramos, oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: ¡Alianza Eterna!

L: ¡Te adoramos, oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: ¡Arma Celestial!

L: ¡Te adoramos, oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: ¡Esperanza de los niños inocentes!

L: ¡Te adoramos, oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: ¡Consuelo de Dios Padre! Amén.

Nota: Al final de cada década del Rosario a la Sangre Preciosa, se reza: "Que la Preciosa Sangre que brota..." sin embargo, en las plegarias de adoración se dice: "Que la Preciosísima Sangre que brota...". Esto es lo que el vidente vio y grabó.

En el Rosario, una inclinación de cabeza es suficiente, pero en la Adoración, la frente toca el suelo, si el devoto puede convenientemente hacerlo.

Promesas de Nuestro Señor a Quienes Devotamente Recen Las Oraciones de Consolación y Adoración

(*).....

LA HORA DE GETSEMANÍ (importante pedido)

Jesús ha pedido a todos sus hijos que vayan con Él a Getsemaní.

Por lo tanto, cada jueves, desde las 11:00 p. m. hasta las 3:00 a. m. de la mañana del viernes, es la hora de Getsemaní.

Jesús dijo a Bernabé: "*Hijos Míos, Yo estoy en Getsemaní por ustedes y por la gente del mundo entero, Yo siempre estoy en Getsemaní debido a la hora que se acerca, la hora de terror, muy temible y terrible. Hijos Míos, ¿cuántos sobrevivirán? Por el amor que les tengo a ustedes y a todos los hombres, estoy aquí en Getsemaní llamándoles para que vengan y velen Conmigo, Permanezcan en Getsemaní Conmigo, de manera que no desfallezcan cuando llegue la hora*"

Cada jueves de 11:00 p. m. hasta las 3:00 a. m. del viernes es la Hora de Getsemaní. Las siguientes oraciones se deben decir durante ese tiempo:

- I. Rosario a la Santísima Virgen María,
- II. Santo Rosario a la Preciosa Sangre / Letanías.
- III. Oración de Consagración a la Preciosa Sangre.
- IV. Oraciones de Consolación y Adoración.
- V. Oraciones de Reparación a Jesucristo Agonizante (*los siete Llamados Angustiosos*).
- VI. Otras oraciones místicas de Nuestro Señor Jesucristo.
- VII. La Misa Votiva de la Preciosa Sangre y exposición del Santísimo Sacramento (*cuando sea posible*).

Para lo que lleven a cabo la Hora de Getsemaní, hay promesas de gracia.

Además Jesús ha dicho que los que son fieles a esta Hora, no tendrán nada que temer al Anticristo.

ORACIONES DE REPARACIÓN A JESUCRISTO AGONIZANTE (llamados angustiosos)

Oración Inicial

Señor Jesucristo, a través de la historia, Tú nos conduces de regreso al Padre Todopoderoso. Te damos gracias y apreciamos Tu amor. Recordamos, con dolor en el corazón, nuestra debilidad, nuestros pecados, y todo Tu sufrimiento en esta noble tarea.

¿Cómo aminorar Tu sufrimiento? Ayúdanos a hacerlo, Te lo pedimos.

Haremos lo que sea necesario, si Tú así lo quieres.

Muéstranos Tu amor si esa es Tu voluntad.

Hacemos esta oración, en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina con el Padre, en unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Eterno, te ofrezco todas las Heridas de Tu amadísimo Hijo Jesucristo, los dolores y agonías de Su Sacratísimo Corazón, y Su Preciosísima Sangre que brotó de todas Sus Heridas, en reparación por mis pecados y los pecados del mundo entero.

Amén. (3 veces).

Credo....

PRIMER LLAMADO

ANGUSTIOSO: *"¿Dónde estás hijo Mío? ¡Tu Señor te busca...! ¡Ven a Mi! ven, ¡acércate más, y escucha Mi angustioso llamado! Hijo Mío... había una vez un Hombre que tenía muchas ovejas... las cuidaba y pastoreaba bien. Cuando tenían sed, las conducía a un manantial de agua fresca, para que pudieran satisfacer su sed. No permitía que pasaran hambre. Las llevaba a verdes praderas. Ellas comían y engordaban y se fortalecían. El hombre fortificó la tierra donde pastaban, para que ningún lobo entrara y dañara al rebaño. Un día, las ovejas planearon una rebelión, y a la fuerza escaparon del campo y se adentraron en el bosque. Allí, fueron capturadas por animales salvajes. Eran como esclavas sin*

esperanza. Sus cuerpos y sangre eran utilizados para festivales y sacrificios a sus dioses.

A pesar de todo esto, el Hombre no se olvidó de su rebaño. Envío a sus sirvientes, y a todos los mataron. Por último, envió a Su Hijo, quien al fin ganó la batalla.

El Hijo del hombre, condujo al rebaño día y noche a través del desierto. En este caminar, surgieron muchas dificultades, que no podían soportar. Se quejaron al Hijo del Hombre, profirieron toda clase de palabras crueles contra Él, y finalmente lo mataron. Hijo... ¿qué piensas que hará el Padre del Hijo del Hombre cuando se entere de la muerte de Su Hijo? Hijo... ustedes son el rebaño. Mi Padre es el dueño del rebaño, quien envió muchos profetas a Su pueblo que vivió en un desierto terrible. Yo soy el Hijo, a quien ustedes persiguieron y mataron. ¿Qué les he hecho? A pesar de todos vuestros pecados, Mi Padre aún los está llamando para que regresen a Él. Pero ustedes no prestan atención a Su llamado.

¡Regresa! ¡Oh Israel, Pueblo Mío!"

Hagan reparación por sus pecados y los pecados que el mundo entero comete contra Mi Padre y contra Mi Preciosa Sangre. ¡Yo Soy el Agonizante Jesucristo!

(Silencio)

Oraciones finales

Oración: Dios mío, Dios mío... yo creo firmemente con todo mi corazón... espero y confío sinceramente en Ti. Solamente a Ti adoraré por siempre. Con verdadero arrepentimiento y amor, me postro a Tus Pies; Te pido perdón por aquellos que no creen y no quieren creer, por aquellos que no Te adoran y no quieren adorarte y por aquellos

que Te crucificaron y Te están crucificando diariamente.

Querido Jesús, yo te consolaré durante toda mi vida. Amén.

Acto de Contrición

Oh mi Dios, yo me arrepiento de todo corazón por haber pecado contra Ti, por ser Tú tan bueno. Con la ayuda de Tu gracia, no pecaré nuevamente. Amén.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria (tres veces)

Señor nuestro Jesucristo agonizante, Tú sufriste y pagaste por nosotros.

Que se haga Tu voluntad en la tierra.

Aplaca el fuego de Tu cólera, oh Señor... perdón porque hemos pecado...

No pecaremos nunca más.

Jesús Sacramentado perdónanos, te rogamos, oh Señor.

Oración a La Santísima Trinidad

Oh Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Te ofrezco la Palabra hecha carne, Jesucristo, su carne cubierta de Heridas y Sangre, su agonía en el huerto, su flagelación, su coronación de espinas, el repudio que sufrió, su condena, su crucifixión y muerte, en unión con todos los sufrimientos de Tu Santa Iglesia y la sangre de los mártires, en reparación por mis pecados y los pecados del mundo entero. Amén.

Oración Agonizante

Jesús Agonizante, yo te ofrezco mi corazón para unirlo a Tu Corazón Agonizante y compartir Tu agonía. Jesús yo deseo permanecer en agonía Contigo, a fin de apresurar Tu glorioso Reino de Paz. Amén.

SEGUNDO LLAMADO
ANGUSTIOSO: *"Hijo Mío,*

acércate a Mi, escucha Mi Mi. Yo soy Jesucristo angustioso llamado. Por amor a ti, ofrezco Mi Cuerpo como Agonizante, llamándote para que regreses."

(Silencio)

Oraciones finales*

permanezco por ti en el Sacramento del Amor... esperando pacientemente por ti en el Tabernáculo, donde estoy prisionero por ti. Tú, raras veces te acercas a Mí, porque no te acuerdas de Mí, que estoy prisionero por ti.

Hijo Mío... Mi agonía es grande cuando veo la frialdad, la indiferencia y la negligencia con que te acercas a la Santa Trinidad, cuya Presencia llena el Santuario Santo. Yo estoy aquí hijo Mío... Yo estoy aquí en plenitud. Teme la Presencia de tu Dios. Acércate con respeto y reverencia. Hijo Mío... ¿sabes tú lo que sufro cuando entro en el santuario de tu corazón a través de la Sagrada Comunión? Tus pecados me amarran y me flagelan sin misericordia. En tu corazón no hay nadie que Me consuele. Luego de haberme flagelado insensiblemente, Me arrastras fuera, y cierras con llave la puerta de tu corazón con iniquidad. Esto es lo que Me haces con tu vida de pecado.

Yo soy el Pan de Vida para todos los hombres que me reciben en estado de santidad. Vengo a darles vida, no muerte. Limpia las iniquidades de tu corazón. Ábreme la puerta de tu corazón. Hijo, haz de tu corazón un tabernáculo de consuelo para Mi... que Yo viva en tu santuario de una Comunión a la otra. ¡Acógeme, hazme sentir bienvenido!

¡Hijo Mío!... todos los que Me acogen, acogen a Mi Padre y al Espíritu Santo que viven en Mí. Todos los que Me rechazan, ¡rechazan a la Santísima Trinidad! Hijo... aún cuando otros Me rechacen, haz de tu corazón un tabernáculo de consuelo para

TERCER LLAMADO ANGUSTIOSO: "Hijo Mío... Yo estoy en tu corazón, un Getsemaní solitario, donde estoy velando, y nadie viene a velar Conmigo ni siquiera por una hora. Tú prefieres ir tras la posesión de bienes terrenos, aún a riesgo de tu perdición, dejándome sufrir solo. El enemigo se aproxima rápidamente... está ganando terreno a fin de ganar muchas almas, mientras tú duermes. Hijo, ¿no puedes levantarte y velar Conmigo siquiera una hora? Yo estoy en el santuario de tu alma, un Getsemaní solitario, esperando que vengas. Muchas almas, muchas almas van al infierno a causa de los pecados de la carne. Hijo, mira como tú conduces muchas almas a la perdición a través de tu forma de vestir. Yo soy aquel a quien tú expones desnudo públicamente. Hijo... consuélame. Hijo, ten misericordia de Mí.

¡Nunca debe un hombre imitar a una mujer! ¡Nunca debe una mujer imitar a un hombre! Sé tal como Yo te hice, hijo; sé tal como Yo te hice. Te digo, aléjate de esta moda mundana. Ese es el plan del enemigo: destruir el templo del Espíritu Santo que es tu cuerpo. Vive una vida modesta.

Mi hijo amado, porque te amo y deseo que me muestres amor, te suplico me ofrezcas todo tu ser, que lo guardes para Mí y solamente para Mí. Que él me glorifique siempre, que me consuele siempre. No hago este llamado al mundo, sino a ti a quien amo. Ofrécemelo ofrécelo para salvación. Yo soy Jesucristo Agonizante, ¡llamándote para que regreses!"

(Silencio)

Oraciones finales*

CUARTO LLAMADO ANGUSTIOSO: "Hijo Mío. ¿Es así como traicionas a tu Señor y Salvador? Solamente por el dinero mundano y perecedero, escogiste traicionar a tu Señor, y entregarme a esos hombres crueles para que Me crucificaran. Hijo, te estás convirtiendo en el Judas de este último tiempo. ¡Cuán terrible será todo para aquellos que traicionan al Hijo del Hombre, y lo entregan a hombres pecadores para ser crucificado! Mira cuán lamentablemente van a la eternidad a sufrir por siempre. Aún entre los sacerdotes de Mi Corazón, hay muchos Judas que prefieren los bienes terrenales a cambio de su Señor, quien está en agonía.

Esto me causa mucho dolor, hijo Mío, porque están haciendo de la casa de Mi Padre un mercado. Mi Padre está grandemente molesto. Miren bien, cómo ustedes me están sacando de Mi Santo templo. Hijo, ¿deseas la presencia de tu Dios? Ofrécame tu vida.

Yo soy Aquel a quien ustedes están traicionando solamente por cosas terrenales Hijo... ya que todas esas cosas por las que estás trabajando serán destruidas por el fuego... ¿por qué estás trabajando en vano?

Regresa a Mí, hijo Mío... ten misericordia de Quien vino a salvarte. Que Mis sacerdotes regresen a Mí Yo soy Jesucristo Agonizante quien los ama, ¡llamándoles para que regresen!"

(Silencio)

Oraciones finales*

QUINTO LLAMADO ANGUSTIOSO: "Hijo Mío... ¿cuándo terminarán los tormentos de Mi flagelación,

causados por tus pecados y los del mundo? ¿Por qué Me están flagelando, y al mismo tiempo coronándome de espinas? Y diciendo: "Déjenme pecar... ya iré después a confesarme". Yo soy el Agonizante Jesús, a Quien tú constantemente torturas.

Hijo... ¿acaso te di el sacramento de la penitencia, para que te convirtieras en un pozo de iniquidad?

Ése es el Sacramento de Mi Amor. Él abre el océano de la misericordia divina, Mi Sangre y Agua Preciosas, que brotaron para salvar y lavar tu iniquidad, para que vayas y no peques más. Hijo... retira la corona de espinas, ten misericordia de Mí, no Me flageles más. Ama a tu Dios, tu Creador. No te hagas falsos dioses de ninguna creatura. Solo a tu Dios temerás y adorarás. No pronuncies el nombre de tu Dios en vano. Hijo... recuerda guardar el día obligatorio, santo. Haz respetar Mi Nombre en este mundo corrupto. Haz todas estas cosas, para aminorar los dolores de Mi agonía. Ofrece todos tus desengaños, pruebas y persecuciones en reparación por tus pecados, y los del mundo entero. Yo soy el Agonizante Jesucristo, ¡llamándote para que regreses!"

Silencio)

Oraciones finales*

SEXTO LLAMADO ANGUSTIOSO: "Hijo Mío... acércate a Mi, y escucha Mi angustioso llamado. Diariamente ando buscando quien Me consuele, y no encuentro a nadie. Mira Mi rostro agonizante. ¿Dónde está la Verónica de estos tiempos? ¿Dónde está para que Me limpie el rostro y Me consuele? ¿Acaso se ha unido a la multitud gritando: ¡crucifícalo, crucifícalo!?"

Se han olvidado que Yo soy su Mesías, que los sacó de Egipto,

que los alimentó con el maná celestial, y los acogió bajo Sus alas en seco y ardiente desierto. Me has rechazado y ya no hay nadie que me ayude. Hijo... así es como tú abandonas tu cruz, y te alejas del camino del Calvario, dejándome sufrir solo.

En verdad te digo, hijo Mío... no hay otro camino que te conduzca a la tierra prometida, que el camino de la santa cruz. Carga con tu cruz y sígueme todos los días de tu vida.

Ayúdame a cargar todas estas cruces que han sido rechazadas, que Mi pueblo ha abandonado para que Yo las lleve. Hijo... vive tu vida de consagración. Carga tu cruz, y sígueme. Yo soy Jesucristo Agonizante, ¡que te llamo para que regreses!"

(Silencio)

Oraciones finales*

SÉPTIMO LLAMADO

ANGUSTIOSO: "Hijo Mío, mira cómo tus pecados me han clavado en la Cruz. Estoy sangrando por amor a ti. Estoy sudando por amor a ti. Estoy sediento de amor por este mundo necesitado. Ninguno de ustedes desea consolarme. Más bien me ofrecen vinagre para calmar Mi sed.

Todos ustedes se mantienen alejados, se burlan y Me critican. Hijo Mío, mira como hablas falsedades de tu prójimo. En vez de orar por Mi Santa Iglesia, continúan criticándola. Yo soy Jesucristo Agonizante, a quien ustedes critican. La iglesia es Mi Cuerpo, al que están crucificando.

Hijo mío... párate al pie de mi santa cruz, y ofréceme junto con Mi Madre, el mundo entero. Yo lo aceptaré, y lo ofreceré a Mi Padre. Ellos serán Sus hijos, y obedecerán Sus mandatos. La ira del Padre Eterno se aplacará. Mis Santas Llagas

serán sanadas. Entonces Mi reino vendrá sobre la tierra. Hijo... has de crucificarte por Mí y Conmigo, en la Santa Cruz de la Salvación. Esto es lo que más necesito de ti, en reparación por tus pecados, y los pecados del mundo entero. Hijo, Yo no he pedido esto al mundo, sino a ti, porque Te amo, y deseo que me demuestres tu amor. Yo te prometo que atraeré a ti y a todos los hombres hacia Mí, a través de ti. ¡Acepta Mi llamado angustioso, oh amado hijo! Yo ofreceré todos tus sacrificios a Dios para que sean aceptables, en reparación por tus pecados y los del mundo entero.

Al final, el mundo entero vivirá en Mí, Conmigo, y para Mí. Mi Sagrado Costado se abrirá para ser el refugio de todos los hombres. Sacarán Agua viva, de la Fuente de la vida que brota de Mi Sagrado Costado. Hijo, que se haga Mi voluntad en la tierra. Que se haga Mi voluntad en ti. Sufre por Mí, y Conmigo. Muere por Mí, y vive en Mí.

Yo soy Jesucristo Agonizante, te amo. Yo los bendigo a todos..

(Silencio)

Oraciones finales*

Promesas de Nuestro Señor a Los Que Recen ó Escuchen Las Oraciones de Reparación (Llamados Angustiosos)

(*).....

(Por favor, envíe testimonios de favores recibidos a través de esta Devoción al apostolado en Nigeria)

ORACIÓN DE REPARACIÓN POR LA CORONA DE ESPINAS

(Dada a Bernabé por Santa Cecilia el 14 de Julio de 2000)

Himno

Estoy solo, estoy abandonado, Me han dejado con la corona de espinas

*que penetran Mi cabeza,
y Mi pueblo me ha abandonado.*

*Amados Míos, ¿Dónde estáis?
Esta corona de espinas ha
penetrado Mi alma.
Retiren las espinas, tengan
misericordia de Mí.*

*Por amor a vosotros
morí en la Cruz con la corona de
espinas.
Estoy nuevamente viviendo con
las espinas.
Yo soy el Agonizante Jesucristo.*

Oración: ¡Mi amado Jesucristo Agonizante, Hijo del Altísimo! Me postro a Tus pies en medio de mi nada. Recuerdo todas mis ofensas hacia Ti. Te ruego, Señor, ten misericordia de mí. Mis pecados Te han mantenido en agonía por estos miles de años. Te contemplo aún vivo, colgado en la Cruz, con esa terrible corona de espinas, la sangre bañando Tu rostro, y las espinas punzando Tu Santa Faz. Me arrepiento por ese regalo que te di: la corona de espinas. Deseo quitarte la corona de espinas, y ofrecerte con amor una corona de oro.

*(Besando la corona y
apretándola contra su corazón
Santa Cecilia oró así:)*

Mi Jesús, yo laceré Tu Sagrada Cabeza con una corona de espinas, Ten misericordia de mí, y perdona al mundo.

Mi Jesús, que sufres místicamente el dolor y la agonía de mi terrible corona de espinas en Tu Sagrado Corazón, Ten misericordia de mí, y perdona al mundo.

Mi Jesús, que sufres la ignominia de mi terrible corona de espinas, Ten misericordia de mí, y perdona al mundo.

*(Apretando la corona de espinas
contra su cabeza, Santa Cecilia
besó los pies de Jesucristo*

Agonizante en la Cruz, y oró:)

Mi Agonizante Jesús, recuerdo como yo golpeé Tu Sagrada Cabeza con una varilla de hierro, para que Te penetraran aún más las espinas en Tu cerebro. Sentiste un dolor como si fuera un rayo que estremeciera todo Tu Cuerpo virginal. ¡Oh cuánto te ha hecho sufrir mi maldad!

Cuando medito en Tu terrible caminar hacia el Calvario, lloro amargamente porque mi maldad colocó esa corona de espinas en Tu Sagrada Cabeza, sede de la Divina Sabiduría. Te veo cayéndote bajo el peso de la Cruz, que hacía que las espinas penetraran más profundamente en Tu Cabeza.

Me veo arrastrándote y golpeándote la Cabeza con una vara. ¡No hubiera querido ser yo quien hizo todo esto a mi amado Salvador!

Mi Jesús, te he tratado cruelmente, perdóname, perdóname, perdona a Tu pueblo. Haré todo lo que pueda para retirar esas espinas, cambiando de vida de ahora en adelante. Mi maldad mantuvo la corona de espinas en Tu Cabeza hasta Tu muerte, para que así no pudieras tener ni un poco de alivio en Tu Pasión. ¡Señor, ten misericordia de mí. Cristo, ten misericordia de mi maldad!

Contemplo Tu Sagrada Cabeza recostada sobre el regazo de Tu Madre dolorosa estando ya muerto. Puedo ver las manos de Juan el amado, de María Magdalena y de Tu Madre dolorosa desprendiendo, con lágrimas de amor, la corona de espinas de Tu Sagrada Cabeza. Desearía ser uno de ellos, para retirar la corona y ofrecerte a cambio una corona de oro, como muestra de mi amor hacia Ti.

*(Sosteniendo la corona de espinas y
meditando en silencio, Santa Cecilia
oró así:)*

Te ofrezco todo mi ser, y te prometo cargar mi cruz tras de Ti, con alegría y amor, todos los días de mi vida. Recibe los méritos de

mis sufrimientos y persecuciones, los cuales te prometo aceptar con amor, en reparación por mis pecados, y los pecados del mundo entero. Queridísimo Jesús Agonizante, con este humilde ofrecimiento, deseo retirar la corona de espinas que te coloqué, y ofrecerte una corona de oro. Recibe con amor, esta corona de oro que te ofrezco. Amén

Padre eterno, te he ofendido gravemente al lacerar la Sagrada Cabeza de Tu Hijo Unigénito, a quien tanto amas. Ten misericordia de mí. Perdóname y perdona al mundo. Amén *(tres veces).*

**Promesas de Nuestro Señor a
Quienes Recen
Devotamente las Oraciones de
Reparación por la Corona de
Espinás**

().....*

OTRAS ORACIONES IMPORTANTES

LAS ORACIONES MÍSTICAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

*(Estas oraciones, reveladas por
Nuestro Señor, como Sus peticiones
a Su Padre Celestial durante su
Pasión, fueron dictadas por Él a
Bernabé, para que las recemos
diariamente)*

ORACIÓN PARA VENCER A SATANÁS Y SUS AGENTES

(5 Julio, 1998)

*"No deben temer por los
numerosos agentes del enemigo.
Hijos, simplemente ofrezcan las
Llagas, dolores, y la Sangre de
Mí mano izquierda por su caída;
los verán desaparecer como
cenizas"*

¡Todos ustedes, gran número de

enemigos de la Santa Muerte de mi Señor Jesucristo en la Cruz del Calvario, príncipe de las tinieblas y de la iniquidad, padre de los mentirosos! Yo me apoyo en la muerte de mi Señor Jesucristo, y ofrezco Sus dolores, Llagas, y la Preciosa Sangre de Su mano izquierda al Padre Eterno, por vuestra caída, destrucción y castigo.

¡Sangre Preciosa de mi Señor Jesucristo, reina en mí y en las vidas de todos los hombres! Amén

ORACIÓN PARA LA PROTECCIÓN Y UNIDAD DEL REBAÑO

(6 Julio, 1998)

Padre Eterno, yo te ofrezco todas las Llagas, dolores, y la Preciosa Sangre de los Sagrados Pies de Tu Hijo, Nuestro Señor y Maestro, por todos Tus hijos que están vagando como ovejas sin pastor por este bosque tenebroso.

Protégelos de los depredadores salvajes y dales la paz para que sean uno, y unidos lo mismo que el clavo unió los Pies de mi Señor y Salvador Jesucristo.

¡Preciosa Sangre de Jesucristo, reina por siempre! Amén

ORACIÓN PARA REFUGIARSE EN EL SAGRADO COSTADO DE JESUCRISTO

(7 Julio, 1998)

¡Oh Padre Amado, Dios de Abraham, Isaac y Jacob, que protegiste a los antiguos israelitas bajo Tus santas alas, en la aridez del frío y en el cálido desierto; te ofrezco la santa muerte de mi Maestro y Salvador Jesucristo por la protección de Tu pueblo, que está disperso por todo el mundo.

Que la Sangre y el Agua nos laven y fortalezcan, nos guarden y purifiquen para que encontremos refugio en el Sagrado Costado de Tu Hijo, que está abierto para todos los hombres.

¡Sagrado Costado de Jesucristo, sé mi refugio seguro! Amén

ORACIÓN PARA LIBERACIÓN DE MALDICIONES ANCESTRALES

(8 Julio, 1998)

¡Padre Eterno, Tu eres el único Dios inmortal, Dios que es Amor, Misericordia y Bondad! Mira a Tu Unigénito Hijo, Jesucristo, y ten misericordia.

Yo te ofrezco el dolor de Su Flagelación en la columna, Sus Llagas y Sangre, por todo Tu pueblo que está bajo el peso de la maldición, debido a los pecados de sus ancestros, y su desobediencia rompiendo la alianza que habían hecho Contigo.

Libéranos a través de la Flagelación de Tu Hijo, sánanos a través de Sus Llagas, y sálvanos a través de Su Sangre Preciosa.

¡Sangre Preciosa de Jesucristo, libéranos de la maldición!

¡Santas Llagas de Jesucristo, sanen nuestras heridas!

¡Por Tu flagelación, séllanos! Amén.

ORACIÓN PARA CONSERVAR LA FE

(9 Julio, 1998)

¡Omnipotente y Omnisciente Dios, Dios de Elías y los profetas, mira la Sagrada Cabeza de Tu Unigénito Hijo y ten misericordia! Levántate y salva a Tu pueblo.

Te ofrezco toda la vergüenza, el dolor, las Llagas y la Preciosa Sangre de la Sagrada Cabeza de Tu Hijo, por todos Tus hijos que están viviendo estos tiempos peligrosos. Fortalece nuestra fe por la burla que hicieron a Tu Hijo Jesucristo, y sálvanos a través de la Preciosa Sangre de Su Sagrada Cabeza.

Que a través del sufrimiento de Tu Hijo Jesucristo, aprendamos a sufrir en Ti, y a morir en Ti. Amén.

¡Santas torturas de Jesucristo, aumenten nuestra fe! Amén

ORACIÓN PARA LA MANIFESTACIÓN DE LA DIVINA VOLUNTAD

(10 Julio, 1998)

Padre Eterno, Tu eres el Creador y Autor de la vida.

Tú amas el mundo que creaste.

Es por esto que enviaste a Tu Hijo único, a redimir el mundo, a fin de que viniera a nosotros Tu Reino.

Mira a Tu Hijo y levántate de Tu Trono.

Levanta Tu Mano derecha y salva a Tu pueblo.

Yo te ofrezco todos los sufrimientos, los dolores y la muerte de Tu Hijo Unigénito a quién Tú amas, por Tu triunfo y reinado sobre la tierra.

Que a través de la Preciosa Sangre de Tu Hijo, hagas una nueva alianza, y traigas a todos Tus hijos a Tu Santa Voluntad. Amén.

¡Preciosa Sangre de Jesucristo, reina por siempre! ¡Agonizante Jesucristo, venga a nosotros Tu Reino!

ORACIÓN PARA SOBRELLEVAR EL CASTIGO VENIDERO

(13 Julio, 1998)

Padre Amado y Misericordioso, Tu deseo es que todos los hombres se salven.

Mira bondadosamente a Tu Hijo escarnecido y condenado por los hombres, que sufrió tantas torturas, y sigue sufriendo por los pecados de Tu pueblo.

Mira lo que el pecado ha hecho a Tu Hijo Unigénito.

Te ofrezco todas las torturas, dolores, repudio y vergüenza que sufrió Tu Hijo Jesucristo, para que todos los que estamos viviendo en estos días de maldad, tengamos la fe necesaria para sobrellevar las pruebas, y paciencia para soportar las torturas.

Que a través de los sufrimientos de Tu Hijo único, podamos luchar hasta el fin. Amén.

¡Que las torturas de Nuestro Señor aumenten nuestra fe!

¡Preciosa Sangre de Jesucristo, sálvanos!

ORACIÓN POR LOS QUE HAN ABANDONADO LA FE

(22 Julio, 1998)

Eterno y Amado Padre, mira bondadosamente a Tu Hijo Unigénito.

Mira la pesada cruz que prepararon para Tu Hijo, y ten misericordia de Tu pueblo.

Yo te ofrezco todos los dolores, sufrimientos y la Sangre Preciosa de Tu Hijo Jesucristo, Emmanuel, por toda la gente que ha abandonado su fe, y por los que la abandonarán en las colinas y valles de este mundo.

Que por las caídas que sufrió Tu Hijo bajo la Cruz, tengan la fortaleza de levantarse nuevamente, y permanecer firmes en la verdadera fe.

A través del océano de Su Sangre Preciosa derramada bajo la Cruz por las calles de Jerusalén, fortalece a todos los que desean hacer Tu Voluntad. Amén.

¡Sangre Preciosa de Jesucristo, fortalece nuestras almas débiles!

ORACIÓN PARA PEDIR EL REINO DE GLORIA SOBRE LA TIERRA

(27 Julio, 1998)

¡Oh Amado y Misericordioso Padre, que todo lo sabes y eres Todopoderoso, el Alfa y Omega, el Padre Eterno que creó todas las cosas! Tu naturaleza te impide desamparar a Tus hijos.

Mira bondadosamente a Tu Hijo Unigénito Jesucristo que vino a salvar a los hombres y a traer Tu Reino a la tierra.

Te ofrecemos todas las agonías, torturas, dolores y la Sangre Preciosa de Tu Hijo Jesucristo, con el fin de vencer a todos los enemigos de la Santa Cruz de Salvación, el Anticristo y el Dragón Rojo que están luchando contra la verdad ahora y al final de este

tiempo.

Que a través de la Preciosa Sangre de Nuestro Redentor, y por Su último aliento sobre la tierra, desaparezcan como espuma expuesta al sol, para que Tu Reino venga pronto sobre la tierra. Amén.

¡Preciosa Sangre de Jesucristo, venga a nosotros Tu Reino!

ORACIÓN CONTRA LOS PECADOS DE LA CARNE

(28 Julio, 1998)

Padre Santo y Misericordioso, Tu Hijo Unigénito está desnudo a la vista de todos los hombres, para que Tu pueblo conozca y tema Tu Santa Ley.

Acepta mi humilde oración por todo Tu pueblo que vive en iniquidad, fornicación y adulterio, para que a través de la vergüenza y la desgracia que soportó Tu Hijo único, toques sus vidas, para que se conviertan y se salven.

Que ellos, a través de la Sangre Preciosa de Tu Hijo Jesucristo, la cual te suplico caiga sobre sus cabezas, se conviertan y salven, y a través de Su vergüenza se arrepientan. Amén

ORACIÓN PARA BAUTIZAR A LOS BEBES ABORTADOS

(29 Julio, 1998)

Padre Celestial, Tu amor es eterno. Por Tu amor infinito, salvaste al mundo a través de Tu Hijo Unigénito Jesucristo.

Mira a Tu único Hijo sobre la Cruz, sangrando sin cesar, por el amor a Su pueblo, y perdónanos.

Purifica y bautiza a los niños abortados con la Preciosa Sangre y Agua que brotó del Sagrado Costado de Tu Hijo, que colgaba muerto en la Cruz para salvarlos, en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

Que a través de la santa muerte de Jesucristo, ellos reciban la vida eterna, por Sus Llagas sean sanados, y por Su Sangre Preciosa sean liberados.

Que se regocijen junto a los Santos en el Cielo. Amén.

ORACIÓN DE REPARACIÓN

(2 de Julio, 1999)

Padre Eterno, te ofrezco todas las Heridas de Tu amadísimo Hijo Jesucristo, los dolores y agonías de Su Sacratísimo Corazón, y Su Preciosísima Sangre que brotó de todas Sus Heridas, en reparación por mis pecados y los pecados del mundo entero Amén *(3 veces)*

PODEROSA INVOCACIÓN PARA PEDIR PROTECCIÓN

(7 de Julio, 1997)

¡Adoración! ¡Adoración!

¡Adoración!

¡A Ti oh arma poderosa!

¡Adoración!

¡Adoración!

¡Adoración!

¡A Tu Sangre Preciosa!

Misericordioso Jesucristo Agonizante, derrama Tu Sangre Preciosa sobre las almas. Satisface nuestra sed, y vence al enemigo. Amén.

Poderosa Sangre de Salvación, combate al enemigo. *(3 veces)*

(Esta invocación también ha sido recomendada por Nuestro Señor, para decirla al final del exorcismo del Papa León XIII, el cual Nuestro Señor ha ordenado sea dicho diariamente en nuestros hogares en estos tiempos del mal)

JACULATORIAS

(28 de Abril, 1997)

¡Preciosa Sangre y Agua del Sagrado Corazón de Jesucristo!

Te adoramos, ¡Sálvanos y purifícanos! Amén

(28 de Julio, 1997)

¡Preciosa Sangre y Agua del Sagrado Costado de Jesucristo!

¡Purifica la Iglesia, lávanos, límpianos!

**ORACIÓN PARA QUE EL
NUEVO ISRAEL
RECONOZCA EL VALOR
DEL PRECIO DE SU
REDENCIÓN**

(20 de Julio, 2001)

(Eclesiástico 36, 1-17)

Por favor, rezar diariamente.

Ten piedad de nosotros, Señor, Dios del mundo, y mira: derrama Tu temor por todas las naciones.

Levanta Tu mano contra las naciones paganas, para que vean Tu poder. Así como a sus ojos Te has mostrado Santo castigándonos, así también ante nosotros, muéstrate poderoso en contra de ellos. Que te reconozcan como nosotros lo hemos hecho, y sepan que no hay otro Dios más que Tú, Señor.

Renueva los prodigios y haz otros milagros, manifiesta el poder de Tu mano y de Tu brazo. Despierta Tu furor y derrama Tu cólera, destruye al adversario y aplasta al enemigo. Apresura el tiempo de Tu visita, recuerda Tu juramento, para que podamos celebrar Tus grandes hechos.

Que los opresores de Tu pueblo vayan a la ruina, y que Tu fuego vengador devore a sus sobrevivientes. Quebranta la cabeza de los jefes extranjeros que dicen: ¡no hay más que nosotros! Reúne a todas las tribus de Jacob, devuélveles su herencia como al principio. Señor, ten piedad del pueblo que lleva Tu nombre, de Israel, del que hiciste Tu primogénito. Ten compasión de la ciudad santa de Jerusalén, lugar de Tu reposo. Llena a Sión de la fama de Tus milagros, y a Tu pueblo de Tu gloria. Confirma Tus promesas a Tus primeros hijos, cumple las profecías hechas en Tu nombre.

Premia a los que en Ti esperan, que Tus profetas sean hallados verídicos. Escucha Señor, la oración de Tus servidores, confirmando la bendición de Aarón a Tu pueblo, y que todos en la tierra reconozcan que Tú eres el Señor, el Dios Eterno.

¡Preciosa Sangre de Jesucristo, purifica la Iglesia, lávanos, límpianos! (3 veces)

Padrenuestro (1) Avemaría (3)

Gloria (3)

().....*

().....*

**La parte que falta de la
DEVOCIÓN A LA PRECIOSA
SANGRE puede encontrarse en
[http://www.nuestraedad.com.mx/
PPS/Preciosisima sangre de Cri
sto.pdf](http://www.nuestraedad.com.mx/PPS/Preciosisima_sangre_de_Cristo.pdf)**

Madre, ¡que no nos cansemos!

¡Madre Inmaculada! ¡Qué no nos cansemos! ¡Madre nuestra! ¡Una petición! ¡Que no nos cansemos!

Sí, aunque el desaliento por el poco fruto o por la ingratitud nos asalte, aunque la flaqueza nos ablande, aunque el furor del enemigo nos persiga y nos calumnie, aunque nos falten el dinero y los auxilios humano, aunque vinieran al suelo nuestras obras y tuviéramos que empezar de nuevo... ¡Madre querida!... ¡Que no nos cansemos!

Firmes, decididos, alentados, sonrientes siempre, con los ojos de la cara fijos en el prójimo y en sus necesidades, para socorrerlos, y con los ojos del alma fijos en el Corazón de Jesús que está en el Sagrario, ocupemos nuestro puesto, el que a cada uno nos ha señalado Dios.

¡Nada de volver la cara atrás!,
¡Nada de cruzarse de brazos!,
¡Nada de estériles lamentos!
Mientras nos quede una gota de sangre que derramar, unas monedas que repartir, un poco de energía que gastar, una palabra que decir, un aliento de nuestro corazón, un poco de fuerza en nuestras manos o en nuestros pies, que puedan servir para dar gloria a Él y a Ti y para hacer un poco de bien a nuestros hermanos... ¡Madre mía, por última vez! ¡Morir antes que cansarnos!

El abandono de la Eucaristía y sus consecuencias

«Fuíme derecho al Sagrario de la restaurada iglesia en busca de alas a mis casi caídos entusiasmos, y ¡qué Sagrario! (...) ¡Y qué esfuerzos tuvieron que hacer allí mi fe y mi valor para no volver a tomar el burro del sacristán y salir corriendo para mi casa! Allí de rodilla mi fe veía a un Jesús tan callado, tan paciente, tan desairado, tan bueno, que me miraba, (...) posaba su mirada entre triste y suplicante, que me decía mucho y me pedía más, una mirada en la que se reflejaba todo lo triste el Evangelio: lo triste del no había para ellos posada en Belén, lo triste de aquellas palabras del mendigo Lázaro pidiendo las migajas sobrantes de la mesa de Epulón, lo triste de la traición de Judas, de la negación de Pedro, de la bofetada del soldado, de los salivazos del pretorio, del abandono de todos».

... en favor del más abandonado de todos los pobres: el Santísimo Sacramento. (...) Os pido una limosna de cariño para Jesucristo Sacramentado». Así nació la Obra de las Marías de los Sagrarios.

- **Eucaristizar.** Así lo define: **«Acercar a todos a la Eucaristía y meterlos dentro del Corazón de Jesús que allí palpita por ellos, para que vivan la vida que de Él brota».**

E invita a un tipo de apostolado específico:

es el apostolado por medio de la Eucaristía. Orientar todo nuestro ministerio a obtener o tratar de obtener que:

- el Evangelio vivo sea conocido,
- el Pan vivo sea comido,
- el Maná escondido sea gustado,
- el Dios del Sagrario sea reverenciado,
- la Providencia que en él vive sea tenida en cuenta
- y el Modelo vivo que en él se exhibe sea imitado».

Su vida fue para los demás generadora de vida; alimentó la fidelidad a su vocación en las fuentes de la Eucaristía y esta fidelidad se expresó en la existencia de cada día. Así lo expresó: «Para mis pasos yo no quiero más que un camino, el que lleva al Sagrario, y yo sé que andando por ese camino encontraré hambrientos de muchas clases y los hartaré de todo pan; descubriré niños pobres y pobres niños, y me sobraré el dinero y los auxilios para llevarles escuelas y refugios para remediarles su pobreza; tropezaré con tristes sin consuelo, con ciegos, con tullidos y hasta con muertos del alma o del cuerpo, y haré descender sobre ellos la alegría de la vida y de la salud».

SANTA FAUSTINA

29 ¡Oh vida gris y monótona, cuantos tesoros encierras! Ninguna hora se parece a la otra, pues la tristeza y la monotonía desaparecen cuando miro todo con los ojos de la fe. La gracia que hay para mí en esta hora no se repetirá

en la hora siguiente. Me será dada en la hora siguiente, pero no será ya la misma. El tiempo pasa y no vuelve nunca. Lo que contiene en sí, no cambiará jamás; lo sella con el sello para la eternidad.

OH SANTA HOSTIA

356 Oh Santa Hostia, en la que está encerrado el testamento de la Divina Misericordia para nosotros y, especialmente para los pobres pecadores.

Oh Santa Hostia, en [la que] está oculto el Cuerpo y la Sangre del Señor Jesús como testimonio de la infinita misericordia hacia nosotros y, especialmente, hacia los pobres pecadores.

Oh Santa Hostia, que contiene la vida eterna que [de] la infinita misericordia es donada en abundancia a nosotros y, especialmente, a los pobres pecadores.

Oh Santa Hostia, en la que está la misericordia del Padre, del Hijo y del Espíritu santo hacia nosotros y, especialmente, a los pobres pecadores.

(149) Oh Santa Hostia, en la que está encerrado el precio infinito de la misericordia, que compensará todas nuestras deudas y, especialmente, la de los pobres pecadores.

Oh Santa Hostia, en la que encierra la fuente de agua viva que brota de la infinita misericordia hacia nosotros

y, especialmente, para los pobres pecadores.

Oh Santa Hostia, en la que está encerrado el fuego del amor purísimo que arde del seno del Padre Eterno, como del abismo de la infinita misericordia para nosotros y, especialmente, para los pobres pecadores.

Oh Santa Hostia, en la que está guardado el remedio para todas nuestras debilidades, [remedio] que mana de la infinita misericordia, como de una fuente para nosotros y, especialmente, para los pobres pecadores.

Oh Santa Hostia, en la que está encerrado el vínculo de unión entre Dios y nosotros, gracias a la infinita misericordia para nosotros y, especialmente para los pobres pecadores.

Oh Santa Hostia, en la que están encerrados todos los sentimientos del dulcísimo Corazón de Jesús hacia nosotros y, especialmente, hacia los pobres pecadores.

Oh Santa Hostia, nuestra única esperanza en todos los sufrimientos y contrariedades de la vida.

Oh Santa Hostia, nuestra única esperanza entre las tinieblas y las tormentas interiores y exteriores.

Oh Santa Hostia, nuestra única esperanza en la vida y en la hora de la muerte.

Oh Santa Hostia, nuestra única esperanza entre los fracasos y el abismo de la desesperación.

Oh Santa Hostia, nuestra única esperanza entre las mentiras y las traiciones.

Oh Santa Hostia, nuestra única esperanza entre las tinieblas y la impiedad que sumergen la tierra.

Oh Santa Hostia, nuestra única esperanza entre la nostalgia y el dolor, en el que nadie nos comprende.

(150) Oh Santa Hostia, nuestra única esperanza entre las fatigas y la vida gris de todos los días.

Oh Santa Hostia, nuestra única esperanza cuando nuestras ilusiones y nuestros esfuerzos se esfuman.

Oh Santa Hostia, nuestra única esperanza entre los golpes de los enemigos y los esfuerzos del infierno.

Oh Santa Hostia, confiaré en Ti cuando las dificultades excedan mis fuerzas y cuando mis esfuerzos resulten inútiles.

Oh Santa Hostia, confiaré en Ti cuando las tormentas agiten mi corazón y el espíritu aterrizado comience a inclinarse hacia la desesperación.

Oh Santa Hostia, confiaré en Ti cuando mi corazón comience a temblar y el sudor mortal nos bañe la frente.

Oh Santa Hostia, confiaré en Ti cuando todo se conjure contra mí y la negra desesperación comience a introducirse en mi alma.

EL MENDIGO

Oh Santa Hostia, confiaré en Ti cuando mi vista se apague para todo lo que es terrenal y mi espíritu vea por primera vez los mundos desconocidos.

Oh Santa Hostia, confiaré en Ti cuando mis obligaciones estén por encima de mis fuerzas y el fracaso sea mi destino habitual.

Oh Santa Hostia, confiaré en Ti cuando el cumplimiento de las virtudes me parezca difícil y mi naturaleza se rebelde.

Oh Santa Hostia, confiaré en Ti cuando los golpes de los enemigos sean dirigidos contra mí.

Oh Santa Hostia, confiaré en Ti cuando las fatigas y los esfuerzos sean condenados por la gente.

Oh Santa Hostia, confiaré en Ti cuando Tu juicio resuene sobre mí, en aquel momento confiaré en el mar de Tu misericordia.

357 + Oh Santísima Trinidad, confío en Tu infinita misericordia. Dios es mi Padre, entonces yo, su niña, tengo todo el derecho sobre su Corazón Divino y cuanto más grandes son las tinieblas, tanto más plena debe ser nuestra confianza.

358 No comprendo, cómo es posible no tener confianza en Aquel que lo puede todo; con Él todo y sin Él nada. Él, el Señor, no permitirá ni dejará que queden confundidos aquellos que han puesto en Él toda su confianza.

Un día, al salir de la iglesia, (Juan) vio a un mendigo que pedía limosna. Sus pies estaban heridos, llenos de barro y desnudos. Sus vestidos eran viejos y estaban rotos. Daba pena verlo, pues tenía el cuerpo lleno de llagas. Juan le dio una moneda y le dijo:

Que Dios te bendiga y te haga feliz.

Soy muy feliz contestó el mendigo. Sé que Dios me ama y acepto con alegría todo lo que me sucede como venido de sus manos. Cuando tengo hambre, alabo a Dios; cuando siento frío, alabo a Dios; cuando recibo desprecio, alabo a Dios. Cualquier cosa que reciba de Dios o que Él permita que yo reciba de otros, prosperidad o adversidad, dulzura o amargura, alegría o tristeza, la recibo como un regalo.

Desde pequeñito sé que Dios me ama. Él es sabio, justo y bueno. Siempre he sido pobre y desde pequeño padezco una grave enfermedad, que me hace sufrir mucho. Pero me he dicho a mí mismo: Nada ocurre sin la voluntad o permiso de Dios. El Señor sabe mejor que yo lo que me conviene, pues me ama como un padre a su hijo. Así que estoy seguro de que mis sufrimientos son para mi bien. Y me he acostumbrado a no querer, sino lo que Dios quiere. Siempre estoy contento, porque acepto lo que Dios quiere y no deseo sino que se haga su voluntad. Así que nunca he tenido un día malo en mi vida y tengo todo cuanto

pueda desear. Y estoy bien, porque estoy como Dios quiere que esté.

¿Y si Dios lo arrojara a lo más profundo del infierno?

Entonces, me abrazaría a Él y tendría que venir conmigo al infierno. Y preferiría estar en el infierno con Él que en el cielo sin Él.

¿Quién es usted realmente preguntó Juan Tauler?

Yo soy rey contestó el mendigo.

¿Rey? ¿Y dónde está su reino?

Mi reino está en mi alma, donde vivo con mi Padre Dios.

Entonces por qué no decir: "Yo me dejo, Dios mío, a tu disposición, haz de mí lo que quieras, lo acepto todo, tú eres mi Padre y me amas; haz de mí en el tiempo y en la eternidad lo que sea de tu agrado".

~Hijo mío, no te preocupes del cuidado de tus cosas. No te angusties por el día de mañana. No tengas miedo por el qué dirán. Confía en Mí. Abandónate en mis brazos. Deja en mis manos tu futuro. Y dime frecuentemente: "Jesús, yo confío en Ti

Texto procedente de "Las partes de la misa, nº 16 BENDICIÓN FINAL Birgit Scharfenort Matallana:

BENDICIÓN FINAL:

Con el encargo de dejar vivir en nosotros a Cristo y transmitirlo a los que nos rodean en acciones concretas de amor y servicio, somos enviados al mundo con la bendición de Dios, para que

nuestra tarea sea efectiva y demos fruto abundante. Recibimos a Cristo Eucaristía para compartirlo con los que nos rodean. Hemos sido bendecidos para que seamos bendición para los demás; hemos entrado a la Eucaristía como harina y agua, y Dios ha hecho un pan que ha consagrado para sí. Ahora somos hostias consagradas: llevamos en nosotros la presencia de Jesús y tenemos la misión de reflejarla y transmitirla a los demás, para que todos seamos transformados. La palabra Misa lo resume todo: viene del latín y significa envío, es decir, los que recibimos a Jesús somos enviados a darle a conocer. El fruto de la Eucaristía es que todos seamos misioneros, es decir, que llevemos a Jesús a los demás.

- *Vivir a Cristo en nosotros y transmitirlo. ¿Cómo? Amor y servicio.*
- *Enviados con la bendición de Dios.*
- *Compartimos a Cristo Eucaristía.*
- *Bendecidos para ser bendición.*
- *Entramos en la Eucaristía como pan y agua y Dios ha hecho un pan que ha consagrado para Sí. Hostias consagradas.*
- *Llevamos la presencia de Jesús y tenemos la misión de reflejarla y transmitirla.*
- *Misa: envío. Dar a conocer a Jesús. misioneros.*

Bendición del Señor de los Milagros

PADRE NUESTRO... DIOS TE SALVE, MARÍA..., GLORIA AL PADRE....

Que la gracia y la bendición del Señor de los Milagros esté con cada uno de nosotros.

La paz de su semblante nos tranquilice.

Los méritos de su cruz nos defiendan.

El amor de su corazón nos inflame.

Los sufrimientos de su Pasión nos consuelen.

El resplandor de sus llagas iluminen cada una de nuestras palabras y acciones.

Y sus brazos amorosos nos acojan algún día en la gloria eterna del cielo.

Y la bendición de Dios todopoderoso: **Padre, Hijo y Espíritu Santo**, descienda sobre nosotros y permanezca para siempre. Amén.

Nota: *De todo lo que leas, quédate con lo mejor. Con aquello que no contradiga el amor a Dios y al prójimo, la Caridad y la Misericordia. El Camino, la Verdad y la Vida que es Jesús y su Evangelio.*

Yo, también le pregunté al Señor, y un día me di cuenta de que había sacerdotes ancianos con parkinson, manos temblorosas que con dificultad dan la Sagrada Comunión....etc, etc.

También hay gente anciana y

enferma esperando que un alma caritativa les lleve la Comunión, la Palabra de Dios, les acompañe.

Mi experiencia personal también me dice que en ocasiones la luz que crees percibir, no es tal luz.

Hazlo pasar por el filtro de la Fe, la Esperanza y la Caridad.

Tener fe, es hacer lo que hacía Jesucristo. Pregúntate ¿qué haría Jesucristo en esa situación?

O acude a los Evangelios para ver lo que Cristo hace en una situación similar.

Efesios 6, 10-13...fortaleceos en el Señor y en la fuerza de su poder.

Revestíos de las armas de Dios para poder resistir a las acechanzas del Diablo.

Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus malos de los aires.

Tomad, pues, la armadura de Dios.

Con los bienaventurados, siempre.

1 Corintios 13 “Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad”.

Ten caridad.

Medita si lo que haces presta un servicio a Dios, a Aquel que se humilló hasta el extremo, convirtiéndose en hombre para servirte, entregando su Cuerpo y su Sangre para salvarte.

Pobre entre los pobres, a los que dignificó.

Flp. 2, 6-1: Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios,

al contrario, se despojó de su rango, (se anonadó a sí mismo), y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el "Nombre-sobre-todo-nombre"; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, y en el abismo y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Jn 13, 14-17

Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros. "En verdad, en verdad os digo: no es más el siervo que su amo, ni el enviado más que el que le envía". "Sabido esto, dichosos seréis si lo cumplís".

Glorifica al Amor que te dignificó.

Tener fe es hacer lo que hacía Jesucristo.

P.D. *Leyendo la 1ª lectura de la misa de san Pedro Crisólogo 30/07 me he encontrado con lo siguiente*

Ef 3, 9-12 "...que la multiforme sabiduría de Dios,

sea dada a conocer ahora, por medio de la Iglesia, a los espíritus celestiales, según el designio eterno realizado en Cristo Jesús, nuestro Señor, por quien podemos acercarnos libre y confiadamente a Dios, por medio de la fe en Cristo.

La lectura de esta Carta a los Efesios es suficientemente elocuente.

Contenido

DEVOCIÓN A LA SANGRE DE CRISTO 1

Visitar al Santísimo Sacramento cuando está expuesto en la oración de las Cuarenta horas. ... 3

Oración al Santísimo Sacramento 3

Letanías 3

Himno al Santísimo Sacramento (Pange lingua) 3

Oración 4

Jaculatorias 4

CORONA A LA SANGRE PRECIOSA DE JESÚS 5

Siete ofrecimientos de la preciosísima Sangre de Jesús con siete Glorias 6

Aspiraciones devotas 7

Exclamaciones piadosas de san Bernardo 8

Otro ofrecimiento con un Padre nuestro, Ave María y Gloria 8

Breve Coronilla de la preciosísima sangre de Jesús. ... 8

Coronilla a la preciosísima Sangre De Jesús 8

Devoción del mes consagrado a la divina Sangre de Jesús .. 9

Oración a la Santísima Virgen 10

ROSARIO O CORONILLA A LA SANGRE DE CRISTO 10

Coronilla a la Preciosa Sangre de Cristo 11

Oración al sacrificio del derramamiento de la Sangre de Jesús 11

ROSARIO DE LAS SANTAS LLAGAS 12

Oración 15

¡En tus Llagas! En tus santas Llagas 15

Rosario de la Victoria por la Sangre de Jesús 16

Rosario a los nueve derramamientos de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo 16

VIA SANGUINIS: UVAS, VINO Y SANGRE 18

Sangre de Cristo, Embriágame! 21

ORACIONES A LA SANGRE DE CRISTO 22

ALABANZAS A LA SANGRE DE CRISTO 22

LETANIA A LA SANGRE DE CRISTO 22

NUEVA LETANÍA A LA SANGRE PRECIOSA DE CRISTO 23

ORACION DE LA SANGRE DE CRISTO 24

NOVENA A LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE CRISTO 25

Preparación (<i>Se dice cada día de la novena</i>)	25	Sagrado Corazón de Jesús.....	44	ORACIÓN PARA REFUGIARSE EN EL SAGRADO COSTADO DE JESUCRISTO.....	59
Día primero.....	25	Consagración al Sagrado Corazón de Jesús.....	44	ORACIÓN PARA LIBERACIÓN DE MALDICIONES ANCESTRALES.....	59
Día segundo.....	25	Letanías al Sagrado Corazón de Jesús (de San Juan Eudes)	45	ORACIÓN PARA CONSERVAR LA FE	59
Día tercero.....	26	Oración de consagración inspirada a Santa Margarita María de Alacoque	45	ORACIÓN PARA LA MANIFESTACIÓN DE LA DIVINA VOLUNTAD.....	59
Día cuarto.....	26	+La Oración milagrosa+	45	ORACIÓN PARA SOBRELLEVAR EL CASTIGO VENIDERO.....	59
Día quinto.....	26	DEVOCIÓN A LA PRECIOSA SANGRE	46	ORACIÓN POR LOS QUE HAN ABANDONADO LA FE	60
Día sexto.....	27	ORIGEN DE LA DEVOCIÓN	46	ORACIÓN PARA PEDIR EL REINO DE GLORIA SOBRE LA TIERRA.....	60
Día séptimo.....	27	ROSARIO A LA PRECIOSA SANGRE	47	ORACIÓN CONTRA LOS PECADOS DE LA CARNE.....	60
Día Octavo.....	27	Oraciones comunes	48	ORACIÓN PARA BAUTIZAR A LOS BEBES ABORTADOS.....	60
Día noveno.....	28	Letanías de la Preciosa Sangre de Jesucristo	48	ORACIÓN DE REPARACIÓN	60
ORACIÓN.....	28	CONSAGRACIÓN A LA SANGRE PRECIOSA DE JESUCRISTO	49	PODEROSA INVOCACIÓN PARA PEDIR PROTECCIÓN	60
JUAN PABLO II SOBRE LA PRECIOSA SANGRE DE JESÚS ...	28	PLEGARIAS DE CONSOLACIÓN A JESUCRISTO AGONIZANTE.....	50	JACULATORIAS.....	60
Sangre de Cristo, embriégame	30	Oraciones de adoración a la preciosísima Sangre de Jesucristo	52	ORACIÓN PARA QUE EL NUEVO ISRAEL RECONOZCA EL VALOR DEL PRECIO DE SU REDENCIÓN	61
Renovación de las promesas del Bautismo.....	30	LA HORA DE GETSEMANÍ (importante pedido)	54	Madre, ¡que no nos cansemos! .	62
Credo carismático basado en la Biblia	30	ORACIONES DE REPARACIÓN A JESUCRISTO AGONIZANTE (llamados angustiosos).....	54	El abandono de la Eucaristía y sus consecuencias.....	62
Himno de acción de gracias .	31	ORACIÓN DE REPARACIÓN POR LA CORONA DE ESPINAS	57	SANTA FAUSTINA	62
El Rosario de los No Nacidos	32	LAS ORACIONES MÍSTICAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO	58	OH SANTA HOSTIA.....	63
Letanía en respuesta al Aborto	34	ORACIÓN PARA VENCER A SATANÁS Y SUS AGENTES.....	58	EL MENDIGO.....	64
ORACIÓN POR LAS VÍCTIMAS DEL ABORTO.....	36	ORACIÓN PARA LA PROTECCIÓN Y UNIDAD DEL REBAÑO.....	59	Bendición del Señor de los Milagros.....	65
Por la VIDA.....	36				
ORACION POR LOS ENFERMOS	36				
ORACION DE SANACIÓN DE RECUERDOS	37				
Preces por los sacerdotes	38				
Letanías a san Juan Bautista	39				
Coronilla a san Martín de Porres.....	40				
Oraciones de santa Brígida .	40				
Agonía de nuestro Señor Jesucristo y amargura de su Madre Santísima	44				